





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



## **UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES DE CUAUTLA**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES**

**“MOVIMIENTOS ANTAGONISTAS EN MORELOS:  
HUEXCA, TEPOZTLÁN Y AMILCINGO  
(2012-2017)”**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN CIENCIAS SOCIALES**

**PRESENTA  
LIC. EMMANUEL BRUNO TEJEDA REYES**



**DIRECTOR  
DR. SERGIO VARGAS VELÁZQUEZ**

**COMITÉ TUTORIAL  
DRA. ÁNGELA IXKIC BASTIAN DUARTE  
DRA. ALEJANDRA PEÑA GARCÍA**

**COMITÉ AMPLIADO  
DRA. MORNA MACLEOD HOWLAND  
DR. HÉCTOR GÓMEZ PERALTA**

**CUAUTLA, MORELOS, MÉXICO. MAYO DE 2018.**

La presente tesis de Maestría en Ciencias Sociales, fue posible gracias al apoyo de la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y al otorgamiento de una beca que para financiar la investigación que en ella se plasma otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través de Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

## Agradecimientos

Quiero dejar asentado mi más sincero agradecimiento a la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, por el generoso y valioso apoyo que me brindó durante todo el proceso de mis estudios de Maestría en Ciencias Sociales.

Asimismo, agradezco la beca que me otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, gracias a la cual pude desarrollar mis citados estudios de la Maestría en Ciencias Sociales en la Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, así como la investigación que queda plasmada en el presente trabajo de tesis.

Igualmente, agradezco a mi director, el Doctor Sergio Vargas Velázquez, por su competente, atinado y valioso asesoramiento que me brindó en la elaboración del trabajo de tesis que aquí se presenta.

No puedo dejar de agradecer también a mi comité tutorial, integrado por las Doctoras Ángela Ixkic Bastian Duarte y Doctora Alejandra Peña García, quienes de la misma manera me otorgaron una invaluable guía para la elaboración del trabajo de tesis aquí desarrollado.

Además, extiendo mi agradecimiento a mi comité ampliado, compuesto por la Doctora Morna Macleod Howland y el Doctor Héctor Gómez Peralta, quienes me hicieron importantes observaciones que contribuyeron al mejoramiento de este trabajo de tesis.

De la misma manera, quiero dejar establecido mi más amplio agradecimiento a quienes me permitieron hacerles las entrevistas que quedan indicadas en las respectivas páginas de esta tesis, y que fueron, de Huexca: Teresa Castellanos Ruiz, Guillermina Montero Luna, Faustino Pérez Rendón y Miguel Ángel Álvarez Aguilar; de Tepoztlán: Francisco Ortiz Martínez, Guillermo Chapa Hernández y Roberto Robles Quiroz; y de Amilcingo: Samir Flores Soberanes, Eleazer Zamora Pérez y Aarón Aguilar Linares.

Y, finalmente, también agradezco, en todo lo que vale, el apoyo que siempre me han brindado mis padres, mi hermana, mi tía Eva, mi abuelita Juanita y demás familia materna y paterna, además de todas las personas que, de una u otra manera, me han dado la mano y han estado cerca de mí.

## **Dedicatorias**

A los pueblos en lucha de Morelos, Puebla y Tlaxcala.

A los 43 alumnos desaparecidos de Ayotzinapa, sus familiares y sus compañeros normalistas rurales, esperando que pronto regresen a su salón de clase.

“A todos los explotados y oprimidos del mundo, del cual, algún día, podrán disfrutar plenamente”, como dedicara Ángel Tejeda Benítez su tesis de la licenciatura en derecho.

Al Colectivo El Zurdo.

A los antagonistas de Morelos.

# Índice

Introducción.....	12
Planteamiento del problema.....	13
Pregunta general de investigación.....	17
Preguntas particulares de investigación.....	17
Objetivo general.....	18
Objetivos particulares.....	18
Hipótesis general.....	19
Hipótesis particulares.....	19
Capítulo 1. Marco teórico.....	20
1.1 Teoría social clásica.....	21
1.2 Teorías sobre los movimientos sociales.....	25
1.2.1 Estado benefactor: las teorías de los movimientos sociales en medio de la guerra fría y la edad de oro del capitalismo.....	26
1.2.1.1 La escuela de Estados Unidos: la teoría de la acción colectiva.....	28
1.2.1.2 La escuela Europea: Nuevos Movimientos Sociales.....	32
1.2.2 La escuela marxista: el debate y la subjetivación política.....	34
1.3 Entre sombras y grietas del Estado neoliberal.....	36
1.3.1 Teoría de la subjetivación política de Massimo Modonesi.....	39

1.3.1.1 Sociología política marxista de la acción política.....	41
1.3.1.2 Conceptualización para el estudio de los procesos de subjetivación política.....	47
1.3.1.3 Método y operacionalización de la teoría marxista de la acción política.....	50
1.4 Esquema para el estudio de los movimientos sociopolíticos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo: definición, tipología y modelos de análisis.....	52
Capítulo 2. Metodología.....	62
2.1 Diseño de observación.....	63
2.2 Diseño de subjetivación política.....	64
2.3 Cruce de diseño empírico de observación y del diseño teórico de subjetivación política.....	67
2.4 Técnicas y procedimientos de investigación.....	70
2.4.1 Datos primarios.....	70
2.4.1.1 Estudio de caso.....	71
2.4.1.2 Entrevistas.....	73
2.4.1.2.1 Cuestionario.....	74
2.4.1.3 Observación participante.....	75
2.4.2 Datos secundarios.....	76
2.4.2 Corpus.....	77
2.4.3 Análisis de datos: matriz de codificación.....	83



Capítulo 3. Estudios de caso.....	85
3.1 Contexto estatal.....	85
3.1.1 Características generales de Morelos.....	86
3.1.1.1 Ecología y geografía.....	86
3.1.1.2 Economía agraria.....	88
3.1.1.3 Relaciones sociales de producción.....	90
3.1.1.4 Economía industrial diversificada y de servicios.....	90
3.1.1.5 Organización político-administrativa.....	93
3.1.2 Proceso de acumulación por desposesión: abatimiento del campo y megaproyectos extractivos.....	94
3.1.3 El Proyecto Integral Morelos y la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla.....	100
3.2 Huexca.....	105
3.2.1 Escenario local.....	105
3.2.2 Antecedentes.....	109
3.2.3 Origen.....	111
3.2.4 Desarrollo.....	114
3.2.5 Alcances y retrocesos.....	128
3.2.6 Proyectos paralelos.....	130
3.2.7 Proyecciones futuras.....	131
3.3 Tepoztlán.....	133
3.3.1 Escenario local.....	133

3.3.2 Antecedentes.....	142
3.3.3 Origen.....	147
3.3.4 Desarrollo.....	150
3.3.5 Alcances y retrocesos.....	162
3.3.6 Proyectos paralelos.....	164
3.3.7 Proyecciones futuras.....	165
3.4 Amilcingo.....	166
3.4.1 Escenario local.....	166
3.4.2 Antecedentes.....	170
3.4.3 Origen.....	172
3.4.4 Desarrollo.....	175
3.4.5 Alcances y retrocesos y proyectos paralelos.....	181
3.4.6 Proyecciones futuras.....	182
3.5 Resultados y conclusiones.....	184
3.5.1 Huexca.....	185
3.5.2 Tepoztlán.....	186
3.5.3 Amilcingo.....	187
3.5.4 Conclusiones.....	188
Anexos.....	191
Bibliografía.....	203
Fuentes videográficas.....	213
Periódicos.....	213

Referencias..... 214

## Introducción

*Aun sin proclamarlo, el movimiento es anticapitalista. Oponerse al despojo y la depredación, es decir a la violencia expropiatoria con que el gran dinero se hace de las premisas de la acumulación, y resistir su forma destructiva de consumir esos recursos, es poner en entredicho uno de los dos pilares del sistema capitalista. El otro es la conversión de nuestra fuerza vital en mercancía y la explotación del trabajo, cuestiones canónicas que algún día recuperarán la centralidad en el combate libertario que tuvieron durante los siglos XIX y XX.*

Armando Bartra (2014).

El presente trabajo es un estudio de casos sobre las trayectorias de los procesos de subjetivación política de tres movimientos sociopolíticos que se oponen a la construcción de infraestructura de megaproyectos en tres comunidades de Morelos: Huexca, Tepoztlán y Amilcingo. El 16 de mayo de 2012, el día que los pobladores de Huexca decidieron poner barricadas a la entrada de la comunidad, se abrió un ciclo antagonista de lucha en el oriente de Morelos, al cual se le sumaron posteriormente Tepoztlán y Amilcingo. De ese día a la fecha, se formaron y han desarrollado tres sujetos sociopolíticos colectivos que se han venido configurando y reconfigurando al calor de la lucha. Los movimientos generan procesos de subjetivación política que no son lineales, sino que en su devenir se combinan rasgos subalternos, antagonistas y autónomos. Comprender estos movimientos —que si bien los sobredetermina el antagonismo, son dinámicas desiguales y combinadas de procesos de subjetivación política— es el objetivo de este estudio.

Para tales efectos, se observan y estudian las prácticas y los discursos de estos sujetos colectivos en relación a los niveles y grados de politización, organización, movilización y realización. La recopilación y lectura de estos elementos permite caracterizar la trayectoria —entre subalternidad, antagonismo y autonomía— de los procesos de subjetivación política de estas luchas sociales.

El primer capítulo es un estado de la cuestión amplio de la teoría social general y de las teorías sustantivas que han estudiado el conflicto social; las cuales enmarcan la teoría de subjetivación política de Modonesi, que sirve como referencia teórica de este trabajo para recabar datos empíricos, proceder a su análisis y finalizar con sus respectivas conclusiones.

El segundo capítulo corresponde a la metodología. En esta parte se expone la forma en la que se correlacionan el cuerpo teórico y la evidencia empírica; es decir, el camino que seguimos para poder realizar el estudio correspondiente de los procesos de subjetivación política y sus respectivas herramientas técnicas.

En el tercer capítulo se presentan los datos recopilados en el trabajo de campo, los resultados y las conclusiones.

### **Planteamiento del problema**

Dos son los factores que explican la llegada de los megaproyectos a Morelos: la aplicación del modelo económico “neoextractivista” o “neodesarrollista extractivista” en América Latina (Fini, 2015:87) y la posición geoestratégica del estado (la región central: mercado regional más importante de Latinoamérica)<sup>1</sup>. Ambos aspectos generan un proceso local —denominado por David Harvey— de “acumulación por desposesión” (Fini, 2015:87; Modonesi, et al. 2016:102). Este nuevo ciclo de acumulación del capital que privatiza e *intensifica la explotación de los recursos naturales* ha generado un conflicto sociopolítico en la región oriente de Morelos (Modonesi e Iglesias, 2016:102).

---

<sup>1</sup> PROMÉXICO. Inversión y comercio. Recuperado de:  
mim.promexico.gob.mx/work/models/mim/Documentos/.../FE\_MORELOS\_vf.pdf

La implementación de esta estrategia de acumulación de capital llamada *plataforma logística industrial del oriente*<sup>2</sup> (infraestructura/megaproyectos carreteros, inmobiliarios, mineros, urbanísticos, industriales y energéticos) ha abierto una grieta en la dominación neoliberal. La pérdida de hegemonía que ocasionó la termoeléctrica, la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla y el gasoducto se vio reflejada en el surgimiento de movimientos opositores.

Estos movimientos iniciaron un tiempo de conflicto que se ha extendido durante cinco años (2012-2017). En este lapso de tiempo los resultados han sido variados: con avances y retrocesos. La lucha de estos movimientos activó procesos de construcción de alternativas comunitarias; de esta manera, el estudio de estos movimientos antagonistas se basa no solamente en los resultados que han obtenido sobre la construcción o no construcción de megaproyectos; sino también en los proyectos que se han emprendido por los pobladores que se han incorporado a la lucha.

En este sentido interesa conocer ¿cuáles han sido los avances y los retrocesos de los movimientos opositores a los megaproyectos entre 2012 y 2017? ¿Cómo ha sido el comportamiento de estos sujetos colectivos que surgieron de la lucha?, en una palabra, ¿cuál ha sido la dinámica de la subjetivación política de estos actores en lucha?

En este estudio se observarán los procesos de subjetivación política desde la perspectiva teórica de Massimo Modonesi (2016), haciendo un recorte específico que llamaremos movimientos sociopolíticos (p. 15).

*Los procesos de subjetivación política se refieren, en un plano más concreto pero igualmente amplio, a la formación y desarrollo de movimientos sociopolíticos. Sociopolíticos en la medida en que, desde la óptica marxista, esta articulación excluye y niega cualquier hipótesis de autonomía absoluta*

---

<sup>2</sup> Entrevista al secretario de economía, Julio Mitre Cendejas, en el programa “El universo de la noticia” en 2014 (YouTube). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ceYP3WIATdo>.

*de lo político o de autonomía de los social, sin dejar de reconocer ámbitos específicos al interior de esta irreductible y constante imbricación (p.25).*

De esta manera, la triada conceptual subalternidad-antagonismo-autonomía se utiliza para caracterizar los procesos de subjetivación política, esto es, *las formas y las dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno a conjuntos o series de experiencias colectivas surgidas de relaciones y procesos de dominación, conflicto y emancipación (p.47).*

La subjetivación política es cercana al concepto de *experiencia*, de E. P. Thompson. De esta manera, la experiencia

*[se ubica] donde se cruzan el ser y la conciencia, estructura y proceso, [y sirve como] interlocución entre la asimilación de las relaciones productivas —es decir, de la determinación material relativa a una formación social y a un modo de producción— y su proyección social, política y cultural en la disposición a comportarse como clase (Modonesi; 2016:47-48).*

Las nociones de los tres conceptos que caracterizan los distintos procesos de subjetivación política son las siguientes:

Subalternidad: expresión de la experiencia y condición de la subordinación.

Antagonismo: expresión de la experiencia y condición de insubordinación.

Autonomía: expresión de la experiencia y condición de la autodeterminación (Ibíd.).

Así, en esta ocasión se plantea reflexionar sobre los procesos de subjetivación y las formas y dinámicas de la acción política (Modonesi; 2016:48), como un intento de interpretar fenómenos sociales desde una óptica que nos acerque a nuevas comprensiones. En 2012 se abrió un ciclo antagonista que abarca varias comunidades afectadas por diferentes megaproyectos que están conectados

como un todo; sin embargo la dinámica no ha sido lineal y constante y el proceso de subjetivación política ha contado con fases de ascenso y descenso, de autonomía y subalternidad; entender lo que ha sucedido de 2012 a la fecha es la tarea que nos proponemos en esta investigación.



### **Pregunta general de investigación**

- ¿Cuál ha sido la dinámica/trayectoria de 2012 a 2017 de los procesos de subjetivación política en los movimientos sociopolíticos en el oriente de Morelos que se oponen a la termoeléctrica, la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla, y al gasoducto?

### **Preguntas particulares de investigación**

- ¿Cómo se formaron y desarrollaron los movimientos sociopolíticos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo?
- ¿Cuáles han sido los niveles y grados de politización, organización, movilización y realización en las prácticas y discursos de los movimientos?
- ¿Cuáles han sido las experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación de los movimientos sociopolíticos?
- ¿Cómo han sido las experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación de los movimientos sociopolíticos?
- ¿Por qué se han dado diferentes procesos de subjetivación en las experiencias de los movimientos sociopolíticos?
- ¿Cómo ha sido la dinámica/trayectoria de los procesos de subjetivación política de las experiencias de los movimientos sociopolíticos.
- ¿En qué medida los procesos de subjetivación política son subalternos?
- ¿En qué medida los procesos de subjetivación política son antagonistas?
- ¿En qué medida los procesos de subjetivación política son autónomos?
- ¿Cómo se han reconfigurado las relaciones de dominación-conflicto-emancipación?

### **Objetivo general**

- Comprender la dinámica de 2012 a 2017 de los procesos de subjetivación política de los movimientos sociopolíticos en el oriente de Morelos originados por la construcción de la termoeléctrica, la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla, y el gasoducto.

### **Objetivos particulares**

- Identificar la formación y desarrollo de los movimientos sociopolíticos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo.
- Describir las prácticas y los discursos en relación a los niveles y grados de politización, organización, movilización y realización.
- Describir las experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación de los movimientos sociopolíticos.
- Analizar las experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación de los movimientos sociopolíticos.
- Explicar las experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación de los movimientos sociopolíticos con los conceptos de la Teoría de la Subjetivación Política de Modonesi.
- Interpretar los procesos de subjetivación política de las experiencias de los movimientos sociopolíticos.
- Explorar los procesos de subjetivación política subalternos.
- Explorar los procesos de subjetivación política antagonistas.
- Explorar los procesos de subjetivación política autónomos.
- Comprender la reconfiguración de las relaciones dominación-conflicto-emancipación.

## **Hipótesis general**

- ❖ Los movimientos sociopolíticos de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo son experiencias de lucha anticapitalista que han activado un proceso de subjetivación política antagonista teñido de rasgos subalternos y tendencias autónomas que reconfigura las relaciones de dominación-conflicto-emancipación entre el proyecto capitalista neoliberal y las comunidades en lucha en el oriente de Morelos.

## **Hipótesis particulares**

- ❖ Las condiciones materiales, económicas, sociales y políticas del estado de Morelos atrajeron inversión de capital público-privado.
- ❖ La introducción de capital público-privado a las comunidades de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo generó movimientos sociopolíticos de oposición que abrieron un periodo de conflicto.
- ❖ La conformación y desarrollo de los movimientos sociopolíticos se caracteriza por los niveles y grados de politización, organización, movilización y realización, de las prácticas y los discursos.
- ❖ El conflicto abierto por los movimientos sociopolíticos activó un periodo de insubordinación, en el cual se siguen expresando y reconfigurando de manera desigual y combinada relaciones de dominación y emancipación y experiencias de subordinación y autodeterminación, respectivamente.
- ❖ Las experiencias de insubordinación del conflicto impulsaron experiencias de autodeterminación matizadas de experiencias de subordinación.
- ❖ Los movimientos antagonistas de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo son un sujeto colectivo que ha activado un proceso de subjetivación política subalterno-antagonista-autónomo.
- ❖ Los procesos de subjetivación política de los sujetos colectivos son trayectorias que contienen elementos antagónicos, retrocesos subalternos y avances autónomos.

# Capítulo 1. Marco teórico

*Directo al objetivo bro  
no sólo la tele mente, también a veces los libros  
aguja con ojo crítico  
no pierdo la esperanza, que cuando la gente se organiza avanza.*

(“Apuntes de clase”, Cid Tronyck, Funky Flu, Michu MC, Armestyle, ARB, Portavoz)

Para enmarcar el planteamiento teórico que se retoma, se parte de una periodización de tres etapas; considerando que éstas aluden a experiencias de luchas sociales de un periodo histórico determinado. La historicidad general de las experiencias de lucha concreta y sus correlatos teóricos ayudan a comprender el desarrollo en la elaboración teórica y sus debates, desde los clásicos de la ciencia social hasta los pensadores contemporáneos del conflicto social.

En la primera etapa se retoman teorías generales y autores clásicos; en la segunda, teorías sustantivas y escritores de los movimientos sociales; y en la tercera, debates contemporáneos y la síntesis teórica de diversos autores.

El planteamiento que sostenemos, en consonancia con Modonesi (2016), es que nos encontramos en los inicios de un nuevo periodo teórico; en el cual, para comprender los fenómenos sociales actuales están emergiendo perspectivas contemporáneas que retoman elementos de las distintas tradiciones del conflicto social para caracterizar la movilización social de hoy en día. En este sentido, la propuesta teórica presentada parte de tres premisas:

- 1.- Las teorías sobre luchas sociales son abstracciones conceptuales de experiencias históricas concretas.
- 2.- La pérdida de hegemonía del neoliberalismo, demostrado por los movimientos sociopolíticos latinoamericanos de los últimos veinte años, abre una nueva época teórica.
- 3.- Las propuestas teóricas contemporáneas contribuyen a la relectura y comprensión de las luchas actuales.

## 1.1 Teoría social clásica

Los múltiples enfoques de las ciencias sociales hunden sus raíces en el complejo terreno de la historia, que ha dado lugar a diferentes problemas de investigación y a una amplia variedad de respuestas. En esta ocasión se hace referencia a un nivel de abstracción intermedio y básico en la construcción del marco teórico. El análisis de los supuestos de carácter general, entre ellos los paradigmáticos o filosóficos y las teorías generales, son retomados someramente; aunque, hay que decir, dichos supuestos son señalados, explícita o implícitamente, por la teoría sustantiva de subjetivación política que utilizamos para el estudio de caso (Sautu, et al., 2006: 34-35).

Las teorías sociales son producto de las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales en las que se desenvuelven: por un lado, son parte de ese contexto y, por otro, tratan de dar cuenta de él.

Retomando la tesis de la centralidad de los clásicos de Giddens y J. Alexander (Alonso, 2003), se puede decir que Marx, Durkheim y Weber son los tres autores del pensamiento social que actualmente cumplen con esta característica (Giddens, en Puga, 2011; Hernández y Galindo, 2009); es decir, como afirma Jeffrey C. Alexander (1987) sobre los clásicos, de estos tres autores se puede aprender como se aprende de los escritores contemporáneos. Incluso, hay quien sostiene que *el único avance logrado después de ellos ha sido en el campo de las técnicas específicas de la investigación, no en las grandes líneas teóricas* (Hernández y Galindo, 2009: 198).

Por otro lado, dentro del pensamiento social, nos encontramos con tres temáticas básicas: 1) la teoría del cambio, 2) la teoría del orden y 3) la teoría de la acción (Cadena, en ProyectoECOS, 2012); además del *problema de la relación entre actor y estructura*, [que] *constituye una de las cuestiones centrales de la teoría social moderna*. (Beltrán, 2005). A las nociones de cambio, orden, acción, actor y estructura, le sumamos una última: la de conflicto. A estos temas y problemas se

les ha abordado desde diferentes perspectivas; desde los autores clásicos hasta los contemporáneos, algunos de ellos haciendo una relectura de la teoría clásica.

A grosso modo, se puede decir que para Marx las sociedades se encuentran divididas en clases sociales y que éstas, por su acceso desigual a condiciones económicas, políticas, sociales, y culturales, entablan relaciones de conflicto, es decir, en las sociedades divididas en clases sociales se da una lucha de clases. Es así que la teoría de la lucha de clases (para una aproximación ver Millán, 2009) es, en lo fundamental, una teoría del cambio, en donde los diferentes actores de las clases sociales aspiran a cambiar el orden de las estructuras sociales por medio del conflicto con los actores y clases antagónicas.

En el pensamiento de Durkheim, la sociedad está organizada por partes que cumplen una determinada función; estas partes se complementan unas con otras a través de la *integración social* o la *cohesión social* (Millán, 2009), de esta manera, mientras que para el marxismo la lucha ocupa un lugar importante en su reflexión, en Durkheim, la solidaridad, la *armonía*, el *orden* cumplen este papel (Mercado y Gonzáles, 2007). Así, a la teoría de este autor se le podría considerar como una teoría del orden, en la cual la estructura juega un papel destacado para abordar al actor. Las reinterpretaciones de los clásicos son diversas y muchas veces contrarias. Si bien hay autores que niegan que Durkheim haya hecho aportaciones a temas como el conflicto o la acción social, hay otros que afirman que contribuyó a estas nociones (algunos de ellos son: Lorenc, 2014; Zofío y Bonavena, 2008).

Si para Marx la sociedad está compuesta por clases sociales y para Durkheim por hechos sociales, para Weber la sociedad se forma de acciones sociales. La teoría de la acción toma distancia teórico-metodológica de Marx y de Durkheim, al partir, en lugar de las clases sociales o de las estructuras, de las acciones o del actor. Este punto de vista le da una perspectiva diferente a la teoría social para entender a la sociedad, esto es, *trata al individuo aislado y a su obrar como la unidad última, como su "átomo"* (Weber, citado en Duek, 2009: 12). En lo que respecta al

conflicto, Weber, nos habla de uno diversificado: conflicto cultural, conflicto de clases y conflicto político (Aronson, 2008); además de interesarse por las luchas religiosas y étnicas y por las burocracias y racionalización de la sociedad (Wieviorka, 2010). Las referencias de Marx y de Durkheim le hicieron construir a Weber, a contrapelo de estos autores, en un doble enfrentamiento ante la *tradición marxista* y la *tradición sociológica de raíz positivista* —como explican Juan Carlos Portantiero y Emilio de Ípola— una especie de “*individualismo metodológico*”, una perspectiva diferente (Duek, 2009:11).

Aunque los tres autores hacen aportaciones a las tres temáticas básicas de la teoría social (cambio, orden, acción), en general, como ya se mencionó, a la obra de Marx se le caracteriza como una teoría del cambio, a la de Durkheim como una teoría del orden y a la Weber como una de la acción. Para explicar sus teorías asumen tres posturas o variables explicativas, respectivamente: la conflictivista (lucha de clases), la estructuralista y la individualista (Beltrán, 2005).

Una de las críticas que reciben los estructuralistas y los individualistas es que:

*El énfasis del individuo o la sociedad no tiene que ver con la realidad empírica. No hay nada en el mundo observable que corresponda a la conceptualización del individuo o de sociedad y que muestre la posibilidad de existencia de uno sin el otro (Norbert Elías y Jonh Scotson, citados en Zabloudousky 2010:128). Tanto las teorías de la acción como la de los sistemas son erráticas porque sólo toman dos aspectos de la misma realidad (Elias, citado en Zabloudousky, 2010:128).*

Estas divisiones analíticas de ruptura entre individuo y sociedad, calificada como arbitraria por posiciones críticas, han dado lugar al dilema acción-estructura, que *constituye una de las cuestiones centrales de la teoría social moderna* (Beltrán, 2005); sin embargo, *la dicotomía entre individuo y sociedad que recorre el pensamiento moderno culmina en el estructural-funcionalismo parsoniano* (Zabludousky, 2010: 128).

De esta manera, a partir de la crítica a la dicotomía individuo-sociedad, han surgido diferentes teorías y conceptos que intentan integrar la dimensión de los actores y la histórica y estructural (Beltrán, 2005). Algunos conceptos, autores y teorías que abordan este parecer son: figuración y habitus (Elias) (Zabludousky, 2010: 128); *campus*, habitus (Bourdieu); mundo de vida, mundo de sistemas (Habermas) (Beltrán, 2005); la teoría de la estructuración de Giddens, *donde la acción no es determinada por la estructura ni la acción determina la estructura* (Ibíd.:262).

La teoría marxista, que tiene como elemento central la confrontación entre clases sociales, es retomada como un referente para la teoría social del conflicto (Mercado y Gonzáles, 2007; Silva, 2008; Wieviorka, 2010; Serrano, 2016). La referencia a este paradigma no es casual, sino que su perspectiva teórico-metodológica con énfasis en la lucha ha servido como herramienta para analizar diferentes conflictos, o bien, para, desde una referencia crítica, hacer nuevos modelos de análisis. Este último es el caso de diversas teorías sobre los movimientos sociales elaboradas después de los sesentas, del siglo pasado; las cuales asocian a la teoría marxista con el estudio específico del movimiento obrero, y en algunos casos el campesino, que califican como viejos movimientos sociales. Para estos autores, la emergencia de movimientos con una composición social distinta a los obreros y los campesinos habla de la llegada de nuevos movimientos sociales y de la necesidad de emplear nuevos modelos de análisis.

En suma, desde estos grandes paradigmas se puede hablar de dos grandes perspectivas sobre los conflictos sociales: 1) *las teorías consensualistas* y 2) *las teorías conflictivistas*. Para la primera mirada, los conflictos son situaciones anómalas dentro de un sistema que tiende a autocompensar su estructura y su funcionamiento; para la segunda, la contradicción de intereses genera una dinámica social que alimenta el motor del cambio social (Ibíd.: 18-19).



## 1.2 Teorías sobre los movimientos sociales

A diferencia de las teorías clásicas —grandes paradigmas— que tratan de dar cuenta de toda la realidad social y de sus fenómenos, entre ellos la conflictividad o la integración, en la segunda mitad del siglo pasado se empezó a conformar un campo de estudio específico al cual hicieron aportaciones diferentes disciplinas: psicología, economía, ciencia política, sociología, antropología, etc. Este campo de estudio particular definió como sujeto de estudio a los movimientos sociales.

La teoría interdisciplinar del estudio de los movimientos sociales surgió a partir de dos directrices básicas: 1) la crítica a las teorías clásicas y 2) la búsqueda de respuestas a las preguntas específicas del por qué, del cómo y del cuándo surge un movimiento social, esto es, las causas, las formas y el contexto político, respectivamente. Estas nuevas teorías se desarrollaron en Estados Unidos y en Europa: En Estados Unidos emprendieron una crítica al estructural-funcionalismo y en Europa hicieron lo propio con el marxismo.

A pesar de que hay un numeroso material sobre el estudio de los movimientos — aunque, hay que decir, es un área relativamente nueva—, el concepto de movimiento social es definido de diferentes maneras y se podría decir que tiene el rasgo de ser polisémico, al depender de las diferentes perspectivas teóricas desde el que se le aborde. Algunos autores, como Mario Diani (2015) o Pedro Ibarra (2005), han hecho intentos por sistematizar su significado; sin embargo, en la actualidad sigue habiendo diversos enfoques teórico-metodológicos-conceptuales y, por lo tanto, diversas definiciones. De ahí que Diani sostenga en 2017, como lo hacía desde 1992, que su *punto de partida* [para enunciar una síntesis de lo que son los movimientos sociales] sea *la falta de discusión acerca del concepto de movimiento social* (Diani, 2015:2). Además de la polisemia del concepto movimiento social, hay otras nociones contemporáneas que hacen referencia al mismo fenómeno: conflictos sociales (Lorenzo, 2001), movimientos anti-sistémicos (Wallerstein, 2003), movimientos societales (Tapia, citado en Camacho, 2017: 14), movimientos sociopolíticos (Modonesi, 2016), sociedades en movimiento (Zibechi,

2017), por mencionar algunas. Por tanto, hablamos de teorías y movimientos sociales en plural, y no de la teoría del movimiento social, como si hubiera un consenso en su mirada.

### **1.2.1 Estado benefactor: las teorías de los movimientos sociales en medio de la guerra fría y la edad de oro del capitalismo**

Al fin de las Guerras Mundiales y el inicio de la Guerra Fría (que dejó dividido al mundo en dos polos: el capitalista y el burocrático comunista, liderados por Estados Unidos y Rusia, respectivamente) le acompañó su correlato teórico: el estructural-funcionalismo y el marxismo de Estado<sup>3</sup>. Además, al finalizar la segunda Guerra Mundial, se abrió un período que va de 1945 a 1970, aproximadamente, conocido como la “*Edad de oro del capitalismo*”; llamada así por la prosperidad alcanzada por el Estado de Bienestar, que se basaba en el optimismo, la confianza y el consumo de la sociedad (Lafforgue y Sanyu, 2007:81).

En este contexto, Talcott Parsons interpreta la nueva etapa de las sociedades de Occidente por medio del estructural-funcionalismo; teoría que tiene como antecedente el positivismo de Comte, Spencer y Durkheim. Como el funcionalismo plantea, como vimos más arriba, que la sociedad está compuesta por grupos que cooperan ordenadamente y que cumplen una función; los conflictos son vistos como algo no sano que se reabsorben al paso del tiempo. Sin embargo, las protestas sociales de finales de los años sesentas son el escenario de cuestionamiento y crítica a este planteamiento. Dos teorías lo cuestionaron: los individualistas basándose en Weber y la sociología radical, en Marx (Lafforgue, Sanyu, 2007:85-91).

---

<sup>3</sup> Por marxismo de estado nos referimos al conjunto de directrices teóricas obligatorias dictadas desde el gobierno central de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Para tener un referencia al respecto ver el artículo de Michael Löwy “Objetividad y punto de vista de clase en las ciencias sociales” y el libro “Sociología de la explotación” de Pablo González Casanova.

Por otro lado, en el debate al interior de la teoría marxista, además de sus variantes propiamente teóricas, la variable político-ideológica ha jugado un papel importante. El espectro de posibilidades, con muchos matices, abarca desde los que plantean la incompatibilidad del marxismo y las ciencias sociales hasta los que sostienen que se pueden complementar mutuamente. En el periodo de entreguerras del siglo pasado, la corriente crítica agrupada en la *Escuela de Frankfurt*, se negaba al planteamiento teórico y metodológico del reflejo automático de la economía en los hechos políticos y culturales; además de no aceptar el marxismo como un dogma y no rechazar las aportaciones de las ciencias sociales particulares (Lafforgue y Sanyu, 2007:68). En este sentido, entre otros autores, Pierre Fougeyrollas, años más tarde, intenta mostrar las confluencias y desacuerdos entre marxismo y las ciencias sociales a partir de la tesis de la crisis de los saberes fragmentarios (Fougeyrollas, 1979).

El contexto general anterior de las *teorías generales* de la sociedad es el que enmarca el surgimiento de nuevas *teorías especiales o sustantivas* (Sautu, et al., 2006) para interpretar la movilización y el cambio social. En el punto de inflexión de la teoría social de los sesentas y setentas del siglo veinte emergieron las escuelas norteamericana y europea para el estudio de la movilización social (Galafassi, 2011, Velázquez, 2006; De la Garza Talavera (2011); Jasper, 2012; Chihu, 2000). Para autores como Rafael De la Garza Talavera, el marxismo y el funcionalismo es superado por las movilizaciones sociales de los sesentas, al no explicarlos suficientemente (De la Garza Talavera, 2011). Es así que los movimientos estudiantiles, de mujeres, los pacifistas, los ambientalistas y los de diversidad sexual (Velázquez, 2011) fueron la base de paradigmas emergentes de la acción colectiva que se convertirían en dominantes: Teoría de la Movilización de Recursos; Estructura de Oportunidades Políticas y Nuevos Movimientos Sociales (Modonesi, et al., 2016: 97; Chiu, 2000: 80). Diani (2015) le suma a las anteriores la perspectiva del comportamiento colectivo. Estas nuevas perspectivas de la acción colectiva tienen posturas diferentes ante las teorías clásicas sobre los conflictos sociales.

En suma, estas nuevas teorías investigan el por qué, el cómo y el cuándo y de la movilización social recuperando el individualismo metodológico y centrando la atención en los actores, la acción (Touraine formula la sociología de la acción), la organización, y la coyuntura política; sustituyendo la lucha de clases por los movimientos sociales, para evitar, según explican, el reduccionismo político.

### **1.2.1.1 La escuela de Estados Unidos: la teoría de la acción colectiva**

La primera aportación al estudio de los movimientos sociales en Estados Unidos vino del *Interaccionismo simbólico* y de su enfoque del *comportamiento colectivo*, el cual surgió en la década de los veinte, del siglo pasado, y se extendió hasta los sesentas (Jiménez, 2007). Para esta corriente de la Escuela de Chicago, la acción colectiva

[no está controlada por] *las normas ni por las tradiciones que definen el orden social. Por ello, son conceptualizadas como comportamiento desviado, anómico, fragmentado e irracional; son considerados como efectos de disfunciones del sistema; [es decir, se] asume al comportamiento colectivo como una realidad patológica que tiende a lo normal* (Ibíd., 2007:3).

Este planteamiento *sociopsicológico de la conducta individual* alcanza su mayor desarrollo con la obra Ralph Turner y Lewis en 1957 (Ibíd., 2007:4).

Otra corriente que configuró el escenario de la aparición de la teoría de la acción colectiva fue la del estructural-funcionalismo, para la cual, además de lo ya dicho, la *“acción colectiva” significaría, entonces, cubrir un hueco o superar una dislocación generados en un sociedad sometida a las transformaciones estructurales*, sería, pues, una forma de reintegración, una *terapia* al *“desarraigo”* (Camarero, 2012: 65). Dentro de esta corriente hay varios matices, por ejemplo, para Talcott Parsons:

*No existían diferencias conceptuales entre la protesta y otras formas de conducta “desviada”, como los delitos o los crímenes. La irracionalidad de la protesta se evidencia en los componentes motivacionales de los disturbios. Temores, esperanzas, ansiedades, fantasías utópicas, idealización de situaciones pasadas: esas eran [...] la raíces psicológicas de los actos de protesta (Ibíd.: 65).*

Smelser, quien mantuvo el principio de irracionalidad de las creencias colectivas, recorrió su atención de lo psicológico a lo social, a las tensiones estructurales (Ibíd.).

De esa manera, el interaccionismo (mirada microsocial) y el estructural-funcionalismo (mirada macrosocial) *tienen bastante en común* (Jiménez, 2007: 5-6). Entre otras cosas, además de caracterizar de irracional a la protesta social, tienen como principio la *estabilidad de la sociedad. Es decir, ellas presuponían un orden social que vería cuestionado sólo episódicamente. Se desestimaba, de este modo, que las tensiones sociales suelen ser permanentes* (Camarero, 2012: 65). Para éstas escuelas la irracionalidad es la respuesta al por qué surgen los movimientos de protesta.

Un último enfoque con influencias de la psicología fue el de la Privación Relativa, para el cual la frustración de expectativas percibida por los actores sería la causa de acciones de protesta (Ibíd.:66)

La aparición y generalización de protestas sociales de los sesentas puso en crisis la concepción que se tenía de éstas: *comportamiento desviado, anómico, fragmentado e irracional o de frustración*. Así, surgieron nuevas teorías para explicar estos fenómenos. (Jiménez, 2007: 9).

En 1965 Mancur Olson publica el libro *“La lógica de la acción colectiva”*, en el cual expone que *—si no se dan combinaciones o circunstancias especiales [...]— los grandes grupos, por lo menos si están compuestos por individuos racionales, no actuarán en favor de sus intereses de grupo* (Batlle, 1992:204). La respuesta a

este problema —paradoja del *free rider* (gorrón: *individuo egoístamente racional* (Jiménez, 2007: 11)— como él le llama, parte del principio de la economía neoclásica de que los individuos calculan sus acciones tratando de obtener el máximo beneficio al menor costo (relación costo/beneficio, en Revilla, 1994:4-5); esto es, *los individuos no participan en acciones colectivas a menos que los beneficios esperados superen los costos de su acción* (Jiménez, 2007: 9). Para solucionar el problema del gorrón — *individuo maximizador* que busca beneficios de la acción colectiva sin aportar los costes de participación—, Olson plantea *incentivos selectivos para la acción* (recompensas o castigos) (Revilla: 1994:4).

Olson se sigue preguntando por qué los individuos se suman a las acciones colectivas, pero sustituye la irracionalidad psicológica de los planteamientos anteriores por la racionalidad económica, sentando las bases así, de uno de los pilares de la teoría de la acción colectiva: el individualismo metodológico. Para éste

*los colectivos no tienen planes (...) Quien verdaderamente actúa, tiene intereses, planes, etcétera, es el individuo.* (Osorio, 2004: 61). [Por tanto, una] *acción colectiva* es una *acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses comunes* (Revilla: 1994:3); [además, de que] *solamente la élite dirigente del movimiento —al modo de vanguardia revolucionaria de Lenin— eran capaces de actuar con criterios no maximalistas.* (Lorenzo, 2001:40).

Un segundo pilar de la teoría de la acción colectiva de la escuela de Estados Unidos proviene, entre otros puntos de vista, de la crítica que hace Tilly a la teoría de la privación relativa; a la cual le crítica el salto que dan de los *estados mentales individuales a los colectivos*. Para Tilly *los individuos no se movilizan como por arte de magia*, sino que necesitan de la coordinación y dirigencia de una organización; ya sea formal, como un sindicato, o una red informal (Camarero, 2012: 67). Otro aspecto a considerar es la respuesta que dan algunos autores (Jonh McCarthy y Mayer Zald, citados en Retamozo, 2009) al problema del gorrón,

para el cual sugieren hacer énfasis en la organización y los incentivos para su resolución. Con estas observaciones, la escuela norteamericana pasa del preguntarse por qué los individuos se movilizan al cómo lo hace; la respuesta la centran en cómo se movilizan los recursos a través de las organizaciones, ya que éstos —los recursos— *son limitados y siempre en disputa* (Jiménez, 2007: 12). La teoría de movilización de recursos tiene varios exponentes: McCarthy, Zald Mayer, Craig, Obershal, entre otros. En esta escuela, la acción colectiva es

*un proceso de interacción de grupos para la creación, acceso, consumo, intercambio, transferencia o distribución de recursos. El conflicto no es otra cosa que la lucha por el control de los recursos escasos en el seno de la sociedad* (Ibíd.:13).

La teoría de la movilización de recursos tiene por objeto de reflexión la élite del movimiento y la interacción organizacional en relación con el manejo estratégico de los recursos materiales y no materiales (Camarero, 2012: 67).

El tercer pilar de la acción colectiva responde a la pregunta de cuándo surge la acción colectiva. Autores como Lipsky, Elsinger, Tarrow, Tilly, sostienen que el movimiento se explica por el contexto político (Ibíd.:69). Tarrow, por ejemplo, propone un modelo de estructura de oportunidades políticas para analizar la acción colectiva. En este modelo expone cuatro variables para el análisis de las oportunidades políticas y la emergencia de los movimientos sociales: 1) el incremento del acceso, 2) alineamientos inestables, 3) aliados influyentes y 4) élites divididas. (Tarrow, 1997:156-16).

Para Tarrow, Marx y Engels fueron los primeros estudiosos de la movilización social y observaron que ésta tiene su origen en la estructura; por su parte, Lenin y Gramsci hicieron aportaciones específicas en las áreas de la política, la organización y la cultura en la activación de la acción colectiva. A partir del reconocimiento de estas aportaciones, plantea la pregunta de ¿por qué los individuos se suman a la acción colectiva? Y sugiere tres rasgos para comprender la acción social en la teoría contemporánea del movimiento social: la organización,

la movilización por consenso y la estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1994:36). Desde el punto de vista de Tarrow, en las teorías norteamericanas de Movilización de Recursos y de Estructura de Oportunidades Políticas podemos encontrar una síntesis y una contrastación de la teoría marxistas y las nuevas experiencias de movilización social de los años sesentas. Entonces, estas nuevas teorías ubicarían tres nuevos factores en el estudio de la movilización social: *estructuras de movilización más elásticas, marcos culturales más amplios y menos controlables, y una estructura de oportunidades políticas* (Tarrow, 1994:40).

Así, el enfoque estratégico de la escuela de Estados Unidos, a grandes rasgos, pone énfasis en cuatro variables de análisis para el estudio de los movimientos sociales: 1) repertorio de acción colectiva, 2) ciclos de protesta, 3) estructura de oportunidades políticas y 4) enmarcado cultural (Retamozo, 2009).

#### **1.2.1.2 La escuela europea: Nuevos Movimientos Sociales**

Esta escuela tenía como antecedente dos referencias: por un lado, como en Estados Unidos, las reflexiones psicosociológicas de Gustav Le Bon y Gabriel Tarde; por otro, el marxismo y la lucha de clases.

Para la perspectiva europea y su paradigma teórico de los Nuevos Movimientos Sociales, los movimientos estudiantiles de los sesentas del siglo pasado mostraron el ocaso de las principales teorías que explicaban la movilización social: el estructural-funcionalismo y el marxismo. Uno de sus exponentes, el sociólogo Alberto Melucci —quien tuvo influencia de la Escuela de Frankfurt, Alan Touraine, el constructivismo y la fenomenología— elaboró un programa de investigación basado en la categoría de *sociedad compleja* para definir el contexto de la movilización social. En esta nueva caracterización de los conflictos, los objetivos se desplazaban del terreno de la política al de la vida personal. Es así que en este nuevo paradigma interpretativo, los movimientos eran leídos como desafíos



simbólicos e identidades colectivas, es decir, una lectura que enfoca a la dimensión cultural (Chiu, 2000).

La pregunta de la que parten las investigaciones de los Nuevos Movimientos Sociales es el por qué o cómo las personas se involucran en los movimientos sociales, esto es, *¿cómo los actores sociales llegan a formar parte de una colectividad y reconocerse a sí mismos como parte de ella?* (Ibíd.: 87). La respuesta es elaborada a partir del reconocimiento de los cambios estructurales del capitalismo, dentro de los cuales, el conflicto capital-trabajo ha perdido importancia. En la nueva sociedad —la sociedad postindustrial o sociedad compleja— la lucha es por el control de la historicidad (significados, símbolos, identidad) entre dos clases: dominantes y dominados. En lugar de disputarse los recursos materiales, como en los movimientos tradicionales (obrero, campesino), los nuevos movimientos disputan la información y buscan autonomía, identidad y reconocimiento (Chiu, 2000, Retamozo, 2009). En otras palabras:

*En las sociedades complejas los movimientos sociales desplazan sus objetivos de lo político hacia las necesidades de autorrealización de los actores en su vida cotidiana. De ahí que su programa de investigación intente desentrañar los procesos, las formas y cómo se construye la acción colectiva, así como desentrañar las redes de significado de esos movimientos sociales poniendo el énfasis en su dimensión simbólica (Ibíd.:91).*

Chiu (2000), Alan Touraine, Clause Offe y Alberto Mellucci, ven en los nuevos movimientos sociales una *crítica al orden social y a la democracia representativa, desafiando las formas convencionales de hacer política en nombre de una democracia radical* (p. 81).

En opinión de Claus Offe (1992), los nuevos movimientos sociales están compuestos por la nueva clase media (servicios y sector público), la vieja clase media (agricultores, pequeños comerciantes y artesanos) y personas fuera del mercado laboral (amas de casa, estudiantes, jubilados, parados y jóvenes con

empleos marginales), además de que sus aspiraciones se centran en la identidad y la autonomía, no en la renta y la seguridad, como era característico en los movimientos tradicionales de la clase trabajadora. Estos nuevos movimientos buscan *emanciparse del Estado* politizando instituciones de la *sociedad civil*, cuestionando así, la dicotomía sociedad-política. En este sentido, se plantea una tipología en la que los nuevos movimientos sociales relevantes serán calificados como movimientos sociopolíticos, en la medida que busquen legitimidad y que sus logros sean extensivos a toda la sociedad. En este planteamiento, los movimientos emergentes de la sociedad industrial avanzada emergen como una *nueva política de la clase media, de la radical clase media, debido en parte a los logros del pleno desarrollo del Estado de Bienestar* (p. 235).

### **1.2.2 La escuela marxista: el debate y la subjetivación política**

El desarrollo de la teoría marxista, en general, se ha dado en medio de un debate entre quienes le dan más peso a la estructura y quienes se lo dan a la superestructura. Es así, que a lo largo de la historia de esta corriente de pensamiento han surgido diferentes autores y se han desarrollado una amplia gama de variantes: *Gramsci, marxismo soviético, el estructuralismo de Althusser, A. Camus, los marxistas franceses del círculo de los Annales, las últimas corrientes del marxismo británico, la fusión entre marxismo y funcionalismo o el llamado posmarxismo, entre otras* (Lorenzo, 2001: 20).

En la segunda mitad del siglo XX, al interior del marxismo, también hubo algunos debates y rupturas (Sandoval, 2016; Tassin, 2012). Uno de estos debates — que tiene que ver con uno al interior de los llamados nuevos movimientos sociales y en el que participaron personajes de diferentes corrientes (Althusser, Rancière, Foucault, Arendt, Deleuze) — fue el que aportó algunos elementos a la noción de subjetivación política.

El origen de las diferencias surgió como respuesta a los planteamientos de Althusser sobre el papel de los sujetos dominados y sobre algunos temas específicos, como el movimiento estudiantil, la ciencia y el partido. Según Althusser, el movimiento estudiantil era expresión de la ideología pequeñoburguesa y tenía que *ser reeducado por la autoridad de la ciencia y el partido* (Sandoval, 2016). De esta manera los dominados no podían acceder al conocimiento objetivo y eran calificados como ignorantes. En el mismo sentido, Althusser, criticando el humanismo marxista de Lewis —quien defendía la idea retomada de Marx de que “es el hombre el que hace la historia”— expone la idea de que la historia es un proceso sin sujeto. De nueva cuenta, estos planteamientos de Althusser lo llevan a poner al marxismo como la ciencia que iluminará al pueblo ignorante (Sandoval, 2016; Tassin, 2012).

La respuesta a Althusser vendrá de uno de sus alumnos, Rancière (Sandoval, 2016; Tassin, 2012). Este autor cuestiona las ideas de su Althusser señalando en ellas una posición de dominio que conduce al dogmatismo y a hablar en nombre de los dominados. A partir de esta crítica emprende una investigación de nombre “La noche de los proletarios”, en la cual describe

*(...) las vivencias de los obreros sansimonianos del siglo XIX, del uso que aquellos hacían de las noches para instruirse y dedicar su tiempo a actividades que no les eran propias dada su condición de obreros: escribir, pensar, hablar, y de cómo este proceso de ruptura con sus actividades cotidianas sentaba las bases para su constitución como el sujeto político proletario* (Sandoval, 2016:3).

La conclusión a la que llega Rancière es que es el tiempo el que condiciona la situación de los dominados y no el conocimiento. Por lo tanto, para lograr la emancipación habrá que romper el tiempo de la dominación, separarse, romper la sujeción, y ocuparse en otra cosa. Rancière agrega a estos resultados que para que el proceso de subjetivación, como interrupción del orden, sea político tiene que tener un carácter colectivo. De esta manera, hay dos formas de ruptura del

tiempo para iniciar el proceso de subjetivación: 1) por escaseces o intervalos y 2) por interrupción en el tiempo de dominación (huelgas, ocupaciones) (Sandoval, 2016).

### **1.3 Entre sombras y grietas del Estado neoliberal**

La consolidación hegemónica de las teorías de los movimientos sociales de las escuelas de Estados Unidos y de Europa se dio en el periodo comprendido entre finales de los años setentas y el principio de los años noventa del siglo pasado, en medio de la consolidación del proyecto neoliberal y la caída del muro de Berlín. Esta nueva etapa histórica, marcaba el final de un largo ciclo iniciado a principios de 1900: *un largo ciclo de luchas políticas y sociales de inspiración anticapitalista, popular, socialista y antiimperialista que disputaba el poder en todas sus dimensiones y cimbraban las estructuras y relaciones de dominación* (Modonesi, 2008: 116). Sin embargo, a contracorriente de esta ola general a nivel mundial, empezaron a surgir experiencias particulares, ya sean locales o nacionales, por ejemplo, el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas (EZLN) que, en medio del triunfo neoliberal, empezaban a emerger como tendencias que más adelante configurarían la *crisis neoliberal y el cambio de época*, de la cual forman parte las luchas de los pueblos de Morelos (Ibíd.).

Al ciclo (1948-1960, aproximadamente) marcado por el ascenso del capitalismo industrial, bancario y financiero, el movimiento obrero y campesino, y las corrientes teóricas clásicas, principalmente el marxismo, le siguieron otros dos: el primero (1960-1985, aproximadamente), que se acaba de revisar, corresponde al Estado de bienestar y la sociedad de consumo, los llamados Nuevos Movimientos Sociales (estudiantil, ecologista, feminista, pacifista, diversidad sexual, derechos civiles) y las teorías de la estrategia y la identidad; el segundo (1995-2008, aproximadamente), relacionado con el ascenso del capitalismo neoliberal (desregulación del mercado, adelgazamiento del Estado, privatización de servicios públicos, debilitamiento de sindicatos), el movimiento alterglobalización

(movimiento de movimientos) y la síntesis de diversas teorías o ruptura con los paradigmas anteriores. Las características de los diferentes movimientos han sido influidas por diferentes contradicciones en distintas dimensiones: 1) contradicción capital-trabajo (explotación) en la dimensión económica, 2) contradicción en la dimensión cultural (dominación) y 3) contradicción capital-naturaleza (explotación) en la dimensión ecológica. La dinámica que han seguido estos movimientos ha sido pasar de una lógica global a una particular y regresar a una global (Alguacil, 2007; Ibarra, 2005; Herreros, 2008).

En este contexto, las escuelas de Estados Unidos y Europa subrayaron las rupturas entre nuevos movimientos sociales (NMS) y los viejos movimientos (VM), situación que reflejaron teóricamente. Este planteamiento dicotómico ha permeado, en parte, a los estudios sobre los movimientos sociales hasta la actualidad; sin embargo, para algunos, como Pedro Ibarra, (Ramírez et al., 2016:44) este debate está superado porque los NMS

*presentan algunos rasgos en su nacimiento que suelen ser habituales a los orígenes de prácticamente todos los movimientos sociales. Los nuevos movimientos sociales son una fase en la evolución de los movimientos sociales. Tanto los viejos como los NMS tienen en su origen y finalidad elementos de alternatividad, es decir, de cambio social en alguna dimensión, aunque los primeros se centran en elementos materialistas o económicos y los segundos se enfoquen en elementos culturales o no materialistas. (Íbid.:44).*

Además, como se acaba de mencionar, las fases de los movimientos sociales corresponden con las fases de la evolución del capitalismo y las contradicciones que han ido emergiendo de ésta. Si en algún momento algunos sujetos sociales han sido más protagónicos que otros, no significa que los otros hayan desaparecido o que no lo vayan a ser en otro momento. De hecho, en los movimientos más recientes, denominados novísimos o alterglobalización, vemos —más que una ausencia de alguno de ellos— una *convergencia* de los diversos

actores de los movimientos sociales (Alguacil, 2007:33). Entonces, desde una lectura de la continuidad y no de la ruptura, se puede afirmar que los diferentes movimientos que han surgido en la modernidad lo han hecho buscando la alternatividad al capitalismo, es decir, una de las características comunes es que son movimientos anticapitalistas al oponerse y querer cambiar alguna (algunas/todas) de sus dimensiones, ya sea material o inmaterial. Por eso, en el movimiento alterglobalización (movimiento de movimientos) convergen diferentes movimientos que buscan un orden diferente a la globalización neoliberal, etapa actual del desarrollo del capitalismo.

Otro de los rasgos de los paradigmas estratégico y de la identidad ha sido el énfasis en la mirada microsocial que, a la par que ha tenido protagonismo en las aulas de investigación, ha sido cuestionada por autores de distintas corrientes, entre ellas, las críticas del marxismo (Piqueras, O'Connor, Holloway, Wallerstein). Por ejemplo, para Galafassi (2011), el estudio de la movilización social debe ser a través de la relación dialéctica entre condiciones objetivas y subjetivas. Sin embargo, hay que decirlo, sigue abierto el debate entre las propuestas clasistas y las movimientistas y los concesos que hay son parciales: algunos, como Diani y Della Porta, intentan hacer una síntesis entre las diversas escuelas de Estados Unidos y de Europa; otros, como Modonesi, plantean una síntesis entre las distintas aportaciones al estudio de los movimientos sociales y el marxismo crítico; otros más, como De Souza, Zibechi o Alonso, plantean un pensamiento alternativo desde el sur, abandonando las miradas norte y eurocéntricas; entre otras miradas.

En este trabajo se toma como referencia la teoría de la subjetivación política de Modonesi; la cual plantea ser un paradigma alternativo, a partir de una ruptura paradigmática con las otras teorías. Este planteamiento tiene tres conceptos ejes (subalternidad, antagonismo y autonomía) para la lectura de las luchas sociales, que se suman a otros que sustentan este modelo teórico-metodológico: experiencia, lucha de clases, entre otros. A continuación, a manera de resumen, se presenta esta teoría de la acción política.

### 1.3.1 Teoría de la subjetivación política de Massimo Modonesi

La teoría de Modonesi emerge de un balance teórico contemporáneo y de la tesis de que no hay un paradigma alternativo para el estudio de los movimientos sociopolíticos (Modonesi, 2016:95). Esta tesis es planteada a partir de dos premisas principales: 1) Nos encontramos en un *cambio de época* (Modonesi, 2016:97), caracterizado por crisis de neoliberalismo, movimientos novedosos, procesos de cambio y reforma política; 2) hay aportaciones teóricas parciales sin condiciones para cambio teórico de las corrientes dominantes.

Con sustento en este argumento, elabora un listado de temas que son terreno actual de debates:

- 1) *La territorialidad de los conflictos sociopolíticos recientes;*
- 2) *La emergencia política de las comunidades indígenas, y con ellas, la forma comunitaria como dinámica de construcción de subjetividades políticas alternativas;*
- 3) *La construcción de autonomías como experiencia cotidiana —que se expresa en prácticas autogestionarias de muchos colectivos y organizaciones sociales— y como horizonte emancipador; y por último,*
- 4) *La relación con el Estado y replanteamiento de su lugar en la estrategia emancipatoria, que conlleva una mutación en la forma de hacer política de los movimientos sociales latinoamericanos* (Modonesi, 2016:95-109).

Además agrega otros elementos complementarios que imposibilitan la elaboración un paradigma alternativo: las inercias académicas, la crítica de la razón teórica y la negación del marxismo crítico (Modonesi, 2016: 113:119).

De este panorama general, Modonesi concluye, en base de los alcances y las limitaciones de los debates y las aportaciones actuales, que las tendencias contemporáneas del estudio de los movimientos tienen un carácter descriptivo y crítico de las tesis clásicas; sin embargo, carecen de robustez teórica (Modonesi,

2016: 112). Entonces, de las ocho síntesis giros y tendencias (p.109- 111) que Modonesi extrae de los actuales temas de debate afirma que *no tienen la consistencia, la articulación y la proyección suficiente para configurar una ruptura paradigmática respecto de la persistente influencia de los enfoques dominantes* (Modonesi, 2016: 20).

Mientras que las teorías norteamericanas y europeas se forjaron con las experiencias del crecimiento del capitalismo y la consolidación del neoliberalismo, en la etapa teórica actual comienza a emerger, con el impulso de la crítica y el ascenso de nuevas experiencias de lucha, propuestas teóricas de relectura de la movilización social.

La propuesta teórica de Modonesi surge de la síntesis de las diferentes expresiones del marxismo crítico y las ciencias sociales, particularmente de la ciencia política y la sociología. Ambas corrientes de pensamiento han tenido sus problemas propios y sus debates internos, que aunque en cierto sentido se comparte, tienen su grado de especificidad. Del lado del marxismo está presente el problema estructura- superestructura (sujeto), que se relaciona con las fuerzas productivas- relaciones de producción y las clases y lucha de clases (Erice, en Olivé 2013). Los dos polos extremos son el estructuralismo-objetivismo y el superestructuralismo-subjetivismo; de los cuales se desprende el *problema del motor histórico fundamental: ¿contradicciones estructurales o acción humana?* (Erice, en Olivé 2013). En las ciencias sociales hay contradicciones a nivel conceptual, teórico y empírico. Conceptualmente hay definiciones contradictorias y ambiguas. Teóricamente hay confrontaciones entre diferentes puntos de vista: socialpsicológico–macrosociológico, estructura-actor, privación relativa-identidad, movilización de recursos y culturalismo-economicismo. Empíricamente, desconfianza entre teoría, investigación y metodología, y división entre teoría y experiencia (Pont, 1998: 263).



### 1.3.1.1 Sociología política marxista de la acción política

La teoría marxista de la acción política propuesta por Modonesi tiene sus cimientos, como hemos mencionado, del lado de las ciencias sociales y el marxismo, con fundamento en la *noción de antagonismo como rasgo distintivo de la lucha y la experiencia de insubordinación en tanto factor de subjetivación política*; entonces, pues, esta idea central se argumenta en relación al concepto de lucha de clases que da sustento al modelo teórico-conceptual subalternidad-antagonismo-autonomía y al *carácter desigual y combinado de los procesos de subjetivación política* (Modonesi, 2016).

Así como el movimiento obrero actuó en el pensamiento de Marx (Revueltas, 1980), los movimientos de las décadas de los sesentas y setentas del siglo pasado, en autores estadounidenses y norteamericanos, la experiencia Boliviana del año 2000 al 2005, que transitó de la subalternidad a un ciclo antagonista y a ámbitos de autonomía (Modonesi, 2010:23), impulsó a Modonesi a emprender un camino de diez años de estudio (Modonesi, 2016:11) que ahora dan como resultado una propuesta teórica para la relectura de los movimientos sociopolíticos actuales. Este paradigma emergente de los movimientos antagonistas latinoamericanos se inserta en el debate de la teoría social latinoamericana, que tiene entre sus protagonistas a militantes y pensadores como *José Carlos Mariátegui, Julio Antonio Mella, Mariano Roberto Santucho, Ernesto Guevara, Miguel Enríquez, Marta Harneker, Camilo Torres, Michael Löwy*, etcétera. Entre quienes se ha debatido, quizá como tema principal, sobre las particularidades del continente (Casco, 2016). En base a lo anterior y a las aportaciones de otros autores, entre ellos, Eduardo Restrepo, que plantea echar mano de manera crítica de las aportaciones teóricas de otras partes del mundo (Restrepo; 2012: 191-192), retomamos la lectura en clave Modonesi como una aproximación teórica crítica para la caracterización y comprensión de los movimientos sociopolíticos actuales de Morelos.

El contexto de la sociología política marxista está marcado por algunas limitaciones que cumplen el papel de premisas para la justificación teórica de este paradigma emergente. La conclusión de que la teoría marxista es obsoleta (debido a que su principal rasgo —la capacidad de previsión del final del capitalismo y la llegada del socialismo, con la clase obrera como sujeto histórico revolucionario— no se cumplió) es, según Noveu (Citado en Modonesi, 2016:17), una postura ideológica; la cual no toma en cuenta sus aportes al estudio de la sociedad. Así, el tema de los movimientos sociales se ha convertido en una teoría de la acción colectiva posclasista o anticlasista. Este planteamiento se complementa con vacíos de conexión teórica y de operacionalización en la teoría marxiana (Modonesi, 2016:16-17). Entonces, como primer elemento, en el contexto de las críticas al marxismo no estrictamente teóricas (Galafassi, 2011; Modonesi, 2016; Tarres, 1992) y de los alcances y limitaciones de la teoría marxista, surge una primera premisa que justifica el paradigma teórico de Modonesi.

Un segundo elemento que configura el escenario del surgimiento de la teoría de la acción política es el rápido desarrollo del estudio de los movimientos sociales y, su contraparte, la derrota histórica del marxismo ortodoxo y el repliegue del marxismo crítico (Modonesi, 2016:18-19).

Es así que se plantean los primeros tres pasos metodológicos para la elaboración de la teoría marxista de la acción política:

- 1) Acento puesto en los movimientos sociales en la noción de acción política.
- 2) Señalar una perspectiva de análisis tripartita en el eje dominación-conflicto-emancipación y su correlato subjetivo formado por los conceptos subalternidad-antagonismo-autonomía.
- 3) Evidenciar alcance y potencial de los conceptos lucha y clase y su interpenetración, lucha de clases (Modonesi, 2016:23).

La sociología política marxista de la acción política de Modonesi está compuesta por dos conceptos que refieren a las ciencias sociales y al marxismo al mismo tiempo. El primero es el de sociología política marxista. Este concepto plantea la síntesis entre la sociología política y la teoría marxista, es decir, entre una área disciplinar específica de las ciencias sociales y una teoría que tiene como principio la integralidad y la totalidad de la realidad. El segundo concepto es el de acción política, el cual está formado de elementos de la sociología política y la ciencia política; este concepto trata de evitar el aislamiento disciplinar (Modonesi, 2016:23).

El “objeto de estudio” de la teoría sobre los movimientos sociopolíticos son los procesos de subjetivación política y las formas y dinámicas de acción política, esto es, el sujeto político. A diferencia de los estudios que hay en el terreno de la sociología de la acción colectiva que tienen como sujeto de estudio a los movimientos sociales, en la teoría de la acción política se hace un recorte específico de la realidad que se denomina movimientos sociopolíticos; este recorte niega la autonomía de lo social y lo político, pero reconoce la especificidad de ambos campos (Modonesi, 2016:15 y 25).

Para el estudio de la subjetivación política y la acción política es necesario observar la constitución de movimientos sociopolíticos que conforman un sujeto que actúa políticamente: *Los procesos de subjetivación política se refieren, en un plano más concreto pero igualmente amplio, a la formación y desarrollo de los movimientos sociopolíticos* (Modonesi, 2016:24-25).

El concepto de *movimiento* (movimiento sociopolítico) señala la dimensión concreta del análisis, y el concepto *sujeto*, la abstracta, donde se realiza el ejercicio de distinción y combinación de la tríada teórico-conceptual subalternidad-antagonismo-autonomía (Modonesi, 2016:24-25).

Como para que haya acción política tiene que haber una subjetividad política, resulta necesario desdoblar el concepto de subjetividad política en dos partes. Por *subjetivación* entendemos:

*(...) la producción mediante una serie de actos de una instancia y una capacidad de enunciación que no eran identificables en una campo de experiencia dado, cuya identificación, por lo tanto, corre pareja con la nueva representación del campo de la experiencia (Citado en Modonesi, 2016:25).*

Mientras que, sin entrar en el debate de la noción política, por *politización* se entiende:

*(...) un proceso que experimenta fases de extensión, contracción, densificación, desconcentración [...] un proceso degeneración de sentido, de aumentarle una dimensión política a prácticas y ámbitos que no la tenía, o de generación de nuevas prácticas simplemente [...] un proceso de semantización o resemantización, en lo que aquí concierne, es cargarle de sentido político a las cosas. Politizar es significar, también. Se significa al organizar y dirigir de una determinada manera un conjunto de prácticas y relaciones, a la vez que se les abre a un proceso de pugna por el sentido de ellas y el espacio político que configuran [...] Politización es el modo en que los hombres pretenden dirigir su historia. La politización es, así, constitución de sujetos y su devenir, es historia, en tanto movimiento con sentido y lucha en torno a su dirección (Luis Tapia, citado en Modonesi, 2016).*

Para estudiar los procesos de subjetivación política y la acción política hay que observar el origen y la trayectoria de los movimientos sociopolíticos concretos y abstraer de ellos la subjetivación y la politización que elaboran conforme se constituyen y desarrollan como sujetos que actúan, es decir, *el proceso de subjetivación corresponde a una trayectoria de politización, de atribuciones de sentido, de experiencias y de prácticas políticas (Modonesi, 2016:24-25).*

La perspectiva de Modonesi se elaboró observando las experiencias y las prácticas políticas de los movimientos y extrayendo de ellos sus correlatos teóricos de subjetivación y acción política. Este ejercicio teórico y metateórico se elabora con el afán de tener nuevas herramientas conceptuales, teorizadas a partir de las luchas contemporáneas y del marxismo, para la relectura desde una nueva

perspectiva de los movimientos sociopolíticos en las sociedades capitalistas (Modonesi, 2016:28). Lo que caracteriza este análisis es plantear las relaciones sociales capitalistas como relaciones de poder alrededor del

*Eje dominación-conflicto-emancipación; en dicho análisis se distinguen y se articulan las formas de explotación-alienación-dominación, las relaciones de tensión que generan y la confrontación propia de la lucha de clases y de las prácticas y procesos de emancipación que ahí se gestan (Modonesi, 2016:29-30).*

Las teorías sociales sostienen algunos principios que explican el funcionamiento de la sociedad; por ejemplo, mientras que en el caso del marxismo es la contradicción, en el funcionalismo es la integración (Coser, 1967). Dentro de la perspectiva de la contradicción, la variante determinista y economicista predominó durante algún tiempo (política y organizativamente hablando, durante la Segunda y Tercera Internacional), siendo Rosa Luxemburgo (fórmula Socialismo o barbarie) la que *rompió de manera más radical con cualquier teleología determinista, proclamó el irreductible factor de contingencia del proceso histórico e hizo posible, al fin, una teoría de la historia que reconoce el factor subjetivo* (Löwy, 1995:100). Si bien la discusión al interior de las distintas variantes del marxismo entre la relación del factor subjetivo y objetivo sigue siendo un debate (Ericse, en Olivé 2013), Modonesi, como Löwy, subrayan el componente subjetivo, incluso, en el caso de Modonesi, lo destaca como algo central y lo coloca como principio: *el principio antagonista* (Modonesi, 2016).

La centralidad del conflicto y de la dimensión subjetiva antagonista en la teoría marxista de la acción política resalta la principal característica de este pensamiento: la lucha de clases (Modonesi, 2016:33). Así, se plantea la siguiente afirmación:

*La hipótesis central es que identificar, describir, analizar, explicar e interpretar las luchas, las clases, las formas y las circunstancias del cruce que implica asumir que las luchas son de clase y que las clases luchan,*

*constituye el núcleo duro y el meollo de la agenda marxista en el terreno de una teoría de la acción política (Modonesi, 2016:33).*

La noción de lucha de clases en la teoría de la acción política de Modonesi sirve para recortar un enfoque de la realidad, compuesto por dos conceptos que se relacionan con el funcionamiento de la parte subjetiva y la objetiva, lucha y clases, acción y sujeto, respectivamente.

Por un lado, el concepto lucha permite:

*Abrir el abanico de preguntas relacionadas con la acción, con la dimensión de lo que en el debate sociológico se conoce como “agencia”: quiénes son y cómo se organizan y entran en conflicto sujetos y actores [...] [,] abarcar tanto el proceso como el acontecimientos [...] [, y coloca] la cuestión estratégica, en la cual la confrontación entre clases se torna política y aflora la dimensión subjetiva del antagonismo (Modonesi, 2016:35).*

Por otro lado, el concepto clase:

*Por cuanto contiene un elemento determinante de materialidad socioeconómica, es un poderoso antídoto contra el culturalismo, el politicismo y el subjetivismo posmodernos que atraviesan los enfoques dominantes en el campo de los estudios de los movimientos sociales [...] [Conlleva] una apuesta a pensar lo político desde la agregación y la acción colectiva en un plano pre y extraestatal, sin excluir un posterior desarrollo en este terreno. Así que la clase es (también) un concepto de la teoría política [...] [Por último,] clase es, en términos marxistas, una síntesis de la relación dialéctica entre determinación material socioeconómica y subjetivación sociopolítica, una noción que tiene un pie en la estructura y otro en la agencia, siendo al mismo tiempo clase en sí y clase para sí [...] [,] permite escapar dialécticamente del dualismo estructuralismo-subjetivismo (Modonesi, 2016:37).*

Es bajo estas coordenadas teóricas y metodológicas que Modonesi respalda su propuesta conceptual para caracterizar los procesos de subjetivación. El recorte de la realidad movimientos sociopolíticos permite identificar procesos de subjetivación ligados con el concepto de experiencia; entendida como un *mecanismo de interlocución entre asimilación subjetiva de las relaciones productivas y su proyección social, política y cultural* (Modonesi, 2016:48) *en la disposición a comportarse como clase* (Thompson, 1965: 357, citado en Modonesi, 2016:48)

El concepto de experiencia en Modonesi lo entendemos como un puente entre las coordenadas teórico-metodológicas precedentes y la conceptualización de subjetivación política, y entre la subjetivación y proyección concreta y la conceptualización abstracta de los procesos de subjetivación política. La teorización de la experiencia permite conceptualizar los procesos de subjetivación política y los procesos de subjetivación política permiten interpretar formas y dinámicas de movimientos sociopolíticos y sus respectivas experiencias. Entonces, la experiencia *designa la incorporación o asimilación subjetiva de una condición material o real, asimilación que ya incluye un principio o un embrión de conciencia forjada en la acumulación y el procesamiento de vivencias, saberes y prácticas colectivas* (Modonesi, 2016:48). Y para captar conceptualmente los procesos subjetivos políticos de los movimientos se utilizan los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía, que dan lectura a las experiencias de subordinación, insubordinación y emancipación provenientes de relaciones de dominación, conflicto y emancipación.

### **1.3.1.2 Conceptualización para el estudio de los procesos de subjetivación política**

Los tres conceptos que caracterizan los procesos de subjetivación y acción política de los movimientos antagonistas son subalternidad, antagonismo y autonomía. Para acuñar estas categorías, Modonesi tuvo que realizar un ejercicio metateórico,

en el cual rastreo el recorrido de estas nociones por la obra de distintos autores. El concepto de subalternidad lo reconstruye a partir del pensamiento de Antonio Gramsci; el de antagonismo, de Antonio Negri; y el de autonomía, de Cornelius Castoriadis y Claude Lefort. En algunos casos, como por ejemplo en el de Negri, hace alusión a una etapa específica del recorrido de su pensamiento, los años setenta; ya que no necesariamente siguieron desarrollando sus conceptos o planteamientos en el mismo sentido. Otro aspecto visible en la genealogía de las categorías es la alusión al cómo éstas son parte de un contexto histórico concreto, esto es, surgen a la luz de luchas sociales en toda su complejidad (Modonesi, 2010, 2016).

Estas categorías de la dimensión subjetiva y la acción política permiten observar las formas y las dinámicas experienciales y relacionales (experiencias de subordinación-insubordinación-autodeterminación que proviene de las relaciones de dominación-conflicto-emancipación) en las que se originan, desarrollan y concluyen los procesos sociopolíticos.

El concepto de subalternidad permite observar y caracterizar procesos sociopolíticos en los cuales se expresa la *experiencia y la condición subjetiva del subordinado, determinada por una relación de dominación [capitalista]* (de hegemonía, según Gramsci, [...] expresada por la tensión entre *aceptación/incorporación y el rechazo/autonomización de las relaciones de dominación* (Modonesi, 2016:48,49).

El concepto de antagonismo capta la *conformación de las subjetividades en el conflicto, la interiorización o incorporación de la lucha y la insubordinación como experiencias y como factores de subjetivación, de diálogo entre ser social y conciencia social, de una disposición a actuar como clase* (Modonesi, 2016:48,49). Este concepto capta la subjetivación política de las experiencias de insubordinación de relaciones de conflicto.

La noción de autonomía analiza la *subjetivación política que se desprende de prácticas y experiencias emancipadoras de autodeterminación forjadas en el*



*diálogo entre espontaneidad y conciencia* (Modonesi, 2016:50). La noción de autonomía da lectura a las experiencias de autodeterminación de relaciones de emancipación de los movimientos sociopolíticos.

Como estas tres categorías tuvieron origen y desarrollo propio, Modonesi (2010, 2016) tuvo que establecer los criterios de homología, especificidad y complementariedad para poderlos articular en la teoría de la acción política. La homología es posible porque los tres conceptos ponen en el centro la correlación de *relaciones de poder y construcción de sujeto* (2016:51). La similitud de los conceptos permite articularlos en un mismo cuerpo teórico. Un segundo paso, después de la organización y unificación conceptual, es el de la especificidad; la cual posibilita la *operación de delimitación y de distinción* (2010:161) particular de cada uno de los conceptos. Por último, después de la especificación del uso de cada concepto, viene la manera en la que se pueden complementar estas nociones. La complementariedad se plantea de tres formas: sincrónica, diacrónica y diasincrónica. Para plantear la complementariedad de los tres conceptos se parte de la premisa del desarrollo desigual y combinado de la subjetivación y la acción de los procesos sociopolíticos. Este carácter desigual y combinado es acompañado de tres principios de complementariedad:

- 1) *permanente coexistencia de las tres dimensiones,*
- 2) *factor determinante, estructurante y ordenador,*
- 3) *posibilidad de combinaciones desiguales en las que no destaque —o no sea reconocible— un elemento ordenador pero también la imposibilidad de una perfecta equivalencia de la tres dimensiones* (2010:167).

Así la complementariedad sincrónica permite apreciar *la simultaneidad y la sobreposición* (p.170) conceptual en un momento específico; mientras que la complementariedad diacrónica ubica *combinaciones desiguales* a través de su evolución, al *reconocer cómo una configuración determinada se mueve en el*

*tiempo, transformándose y reconfigurándose* (p.170). El enfoque diasinrónico es una combinación de ambos.

La triada conceptual, con su carácter desigual y combinado dentro de los procesos sociopolíticos, permite establecer hipótesis en base a los enfoques de estudio que se decida utilizar. De esta manera, encontrar los puntos de *generación y activación subjetiva* en las *tensiones subalternidad/antagonismo y antagonismo/autonomía* constituye el mayor desafío explicativo (2010:169).

### **1.3.1.3 Método y operacionalización de la teoría marxista de la acción política**

El método para teorizar y conceptualizar fenómenos o procesos sociales va de hechos concretos a categorizaciones abstractas que sintetizan sus características comunes. A la inversa, si queremos leer un proceso sociopolítico por medio de una teoría tenemos que realizar un ejercicio de descomposición y análisis conceptual que permita tener un vínculo entre las dimensiones del concepto y la realidad empírica de los movimientos sociopolíticos. La descomposición conceptual da como resultado subconceptos o variables, en el sentido *procedimental o de medición* (Modonesi, 2016: 133,134).

El método propuesto para operacionalizar las nociones de subalternidad, antagonismo y autonomía es cruzar la observación de los movimientos sociopolíticos y los procesos de subjetivación política con el análisis conceptual operacionalizado (Modonesi, 2016: 135).

Las características de los movimientos sociopolíticos que se observarán serán divididas entre prácticas y discursos. Las prácticas se desglosan entre voluntarias o conscientes y las involuntarias o inconscientes; las voluntarias se dividen en cuatro niveles:

- a) *Politización: formas de agregación y enunciación.*

- b) *Organización: formas de participación y deliberación.*
- c) *Movilización: formas de manifestación y difusión.*
- d) *Realización: formas de articulación, negociación y autonomización*  
(Modonesi, 2016: 134-135).

Las involuntarias hacen referencia a los niveles anteriores, pero se caracterizan por la *aparición de inercias, vicios, contradicciones, rutinas, reflejos de tradiciones, etcétera* (p. 136).

A estas prácticas corresponden discursos que *nombran, dan sentido, legitiman y orientan prácticas* (p. 137). Los discursos son oficiales o extraoficiales:

- a) *Discursos oficiales: documentos, folletos, declaraciones, entrevistas de líderes a los medios de comunicación, participación de los líderes en asambleas o comités, lemas, eslóganes.*
- b) *Discursos extraoficiales: entrevistas a militantes, participaciones individuales en asambleas o comités, entrevistas a líderes a investigadores* (sic) (p.137).

Un último paso metodológico de esta primera parte es la *evaluación de la congruencia-incongruencia interna de cada rubro (voluntarias-involuntarias) y entre ambos campos (prácticas y discursos)* (p. 137).

El ejercicio metateórico de Modonesi dio como resultado una teoría de los procesos sociopolíticos que conceptualiza dichos fenómenos. Los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía son *relaciones generales abstractas determinantes* que sirven de punto de partida para el estudio de los movimientos sociopolíticos (Galicia, 1978:34). Sin embargo, como estos conceptos pertenecen a un nivel abstracto, es necesario —mediante un procedimiento lógico de deducción, es decir, de ir de lo general a lo particular— realizar un procedimiento de operacionalización, que consiste en desagregar los conceptos hasta un nivel que tenga contacto directo con la realidad empírica (Sautu, 2005; et al., 2006,

Batthyány, et al., 2011). Es así que se procederá a realizar un trabajo de desagregación conceptual con la siguiente lógica: concepto, dimensiones, variables, indicadores (Reguant y Martínez-Olmo, 2014).

El siguiente paso metodológico para el cruce de los conceptos y los datos empíricos será la conjunción de las características de los movimientos sociopolíticos y los distintos niveles de desagregación conceptual del paso de operacionalización de las nociones de subjetivación política. Lo anterior se desarrollará en el apartado metodológico.

#### **1.4 Esquema para el estudio de los movimientos sociopolíticos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo: definición, tipología y modelo de análisis**

Así como hay diferentes maneras de definir a las luchas sociales, también hay diferentes tipologías y modelos de estudio de éstas. Debido a esta situación, es necesario generar un panorama general con base en lo dicho hasta ahora, a manera de esquema, que permita entender la ruta que se plantea para el estudio de los movimientos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo.

Las diferentes definiciones de los movimientos están relacionadas con la perspectiva teórica que se asuma y con el énfasis que estas teorías pongan en alguna o en algunas dimensiones. Por ejemplo, para Touraine un movimiento social es una *acción colectiva conflictiva por el control social de los modelos culturales* (Touraine, 1981:77, citado en Diani, 2015), porque parte de la idea de que los movimientos se desarrollan en una sociedad posindustrial en la que están en disputa los valores posmateriales.

Otro ejemplo es el de Diani (2015) quien califica a su definición como una síntesis de las cuatro principales escuelas del estudio de los movimientos sociales: Comportamiento Colectivo (Turner y Killian), Teoría de la Movilización de Recursos (Zald y McCarthy), Proceso Político (Tilly), y Nuevos Movimientos Sociales (Touraine y Melucci) (p.4). Para Diani

*Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y/o organizaciones, comprometidos en un conflicto político y cultural, sobre la base de una identidad colectiva compartida (p.10).*

Ibarra (2005), por su parte, caracteriza su definición como aproximación dinámica, abierta e inclusiva, que se sitúa en el punto medio del debate entre la definición abierta de la Teoría de Movilización de Recursos y la definición estricta (sólo quienes se plantean transformaciones radicales son movimientos sociales) de los Nuevos Movimientos Sociales. De esta manera, define a los movimientos sociales como una

*Red de relaciones informales entre individuos, grupos y organizaciones que, en sostenida y frecuentemente conflictiva interacción con autoridades políticas y otras élites, y compartiendo una identidad colectiva no necesariamente excluyente, demandan públicamente cambios (potencialmente antisistémicos) en el ejercicio o redistribución del poder en favor de intereses cuyos titulares son indeterminados e indeterminables colectivos o categorías sociales (p. 94).*

Mientras que Diani e Ibarra elaboran una definición tomando como base los paradigmas estratégico y de la identidad, Guillermo Almeyra (2003) elabora un planteamiento más abierto y general, que, sin embargo, no deja de precisar su recorte conceptual. Así, para Almeyra un movimiento social es

*Una corriente cultural, social y política formada por agentes que, independientemente de sus diferencias entre sí, poseen en común ideas, motivaciones, corriente que es capaz de durar en el tiempo, renovando y modificando sus objetivos, que sin embargo, continúan caracterizándola. (Almeyra, 2003, citado en Camacho, 2015:23)*

De esta manera, sin dejar a un lado las aportaciones que cada perspectiva ha hecho o pueda hacer y tomando como premisa la polisemia del concepto, en este

estudio el concepto de movimiento social tiene un significado general (desde el movimiento obrero hasta los alterglobalización) que no hace referencia a ninguna corriente en específico: *un movimiento social es un grupo de personas que se organiza para hacer acciones conflictivas encaminadas a lograr un objetivo en un determinado contexto económico, político, social y cultural.*

Otro idea que se estará tomando en cuenta es la de *movimientos anticapitalistas* que, como argumentábamos más arriba, surge desde una lectura de continuidad de las diferentes etapas de los movimientos, en la cuales se han opuesto, de una u otra manera, a los efectos del capitalismo y las diferentes contradicciones que éste ha ido causando en su evolución. A diferencia de Wallerstein y otros autores como Arrighi o Hopkins, quienes hablan de movimientos antisistémicos para nombrar las continuidades entre los diferentes movimientos, en este texto se utiliza una lectura que subraya el carácter opositor a las manifestaciones del capitalismo: no sólo las económicas, pero tampoco solamente las culturales o las políticas; más bien, en el diálogo complejo especificidad-interacción de las distintas dimensiones del sistema capitalista.

Para lograr observar la trayectoria de la subjetivación política de los movimientos de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo —objetivo de este trabajo— es necesario hacer un recorte llamado *movimientos sociopolíticos*. Este tipo de movimientos se definen como un *colectivo de agentes inmersos en un proceso (experiencia) de politización, organización, movilización y realización que se desarrolla en un escenario multidimensional de relaciones (geográfico, económico, social, político, cultural, histórico, etc.) y que genera una dinámica de subjetivación política subalterna-antagonista-autónoma desigual y combinada.*

Esta definición está compuesta de tres dimensiones interrelacionadas que se complementan dialécticamente, esto es, de manera compleja y no lineal: 1) el escenario-relaciones, 2) las experiencias, 3) la subjetivación política. En los diferentes *escenarios* (locales, estatales, nacionales, internacionales) se están produciendo constantemente experiencias que asimilan y proyectan, de una u otra

manera, las *relaciones materiales y simbólicas*, reproduciéndolas o transformándolas. Estas experiencias son leídas como procesos de subjetivación política subalternos, antagonistas o autónomos en la medida en reproduzcan, se opongan o transformen el escenario y las relaciones cotidianas, es decir, sus condiciones de vida. Esta ecuación, que toma como premisa la noción de *experiencia* de E.P. Thompson, intenta dar una salida a la dicotomía clásica de agente-estructura. En lugar de poner como sobredeterminante alguna de las dos partes, las asume como dos elementos interrelacionados entre sí que producen experiencias. Estas experiencias asimilan condiciones preexistentes, pero al mismo tiempo las proyectan, al mismo tiempo las pueden transformar o, en su caso, seguir reproduciendo. La noción de experiencia de Thompson no niega estructuras materiales y simbólicas preexistentes que influyen, pero tampoco niega la posibilidad de que los agentes escapen a ellas y las transformen. En la noción de experiencia la relación estructura-agente, agente-estructura, no es lineal, sino compleja, dialéctica.

Al igual que pasa con las definiciones, hay diferentes tipologías para clasificar a los movimientos que dependen de sus bases teóricas.

Pedro Ibarra (2005) establece diferentes tipologías tomando como punto de partida características clásicas de las teorías de los movimientos sociales de mediados del siglo pasado. Algunas de estas características y sus tipologías son las siguientes: objetivos y surgimiento, que clasifican a los movimientos en viejos, nuevos, novísimos y antiglobalización; orientación hacia el poder político, relaciones con los partidos políticos e instituciones políticas, organización, intereses grupos representados, medios de acción, tipo de acción colectiva, estrategia y objetivos finales, para clasificar a los movimientos entre partidos, grupos de interés y movimientos sociales; y una tercera tipología para diferenciar entre los movimientos sociales y las ONG´S/grupo de interés público, que toma en cuenta: carácter del bien construido, intereses, representados, identidad colectiva, referentes culturales, enemigo, organización, medios, estrategia dominante, posicionamiento ante el sistema (pp. 81,83, 90).

Otra clasificación de los movimientos es la que ofrece Sztompka (2015), quien define a los movimientos como motor o fuerza del cambio. A partir de esta definición elabora dos tipologías para clasificar el cambio: en la primera toma en cuenta la intencionalidad y la localización de la agencia, para dividir a los cambios en latentes desde abajo, latentes desde arriba, manifiesta desde arriba y manifiesta desde abajo, este último tipo de cambio corresponde a los movimientos sociales (p. 304). En la segunda, que depende de la primera, hace una clasificación de los diferentes movimientos sociales:

1. Alcance del cambio pretendido.

a) De reforma, b) Radicales, c) Revolucionarios

2. Cualidad del cambio pretendido.

a) Progresistas (izquierda), b) Conservadores (derecha)

3. Objetivos del cambio.

a) Cambio en la estructura

- Movimientos sociopolíticos: intentan cambiar la política, la economía, las jerarquías de clase y estratificación.
- Movimientos socioculturales: promueven cambios en creencias, credos, valores, normas y símbolos.

b) Cambios individuales

- Movimientos sagrados, místicos, religiosos: conversión o redención de sus miembros.
- Movimientos laicos: buscan bienestar personal, moral o físico de sus miembros.

4. Vector de cambio pretendido.



a) Vector positivo (producir cambio), b) Vector negativo (evitar cambio)

5. Estrategia subyacente o lógica de su acción.

a) Lógica instrumental, b) Lógica expresiva

6. Épocas históricas (pp. 310-314).

Un tercer ejemplo de clasificación —ya que hay muchos—, es el citado por Pedro L. Lorenzo Cardarso (2001), quien establece ocho criterios para categorizar los conflictos sociales: 1) posición socioeconómica (pueblo llano, élite, grupos intermedios, extracción diversa y todas las subdivisiones profesionales); 2) extensión o zona geográfica (nacionales, locales, rurales, urbanos, etc.), 3) objetivos implícitos o explícitos (reformistas, revolucionarios, radicales, moderados, gremiales, clasistas, etc.); 4) Grupo social, clase o institución contra el que dirija la rebelión (nobleza, oligarquías, Estado, señoríos, burguesía, etc.); 5) grados y formas de organización (conflictos espontáneos, movimientos sociales organizados, partidos políticos, grupos de presión, organizaciones de base, etc.); 6) Formas de lucha o acción colectiva (violencia, pleito judicial, negociación, resistencia pasiva, etc.); 7) periodos cronológicos o ciclos en los que puedan agruparse; y 8) factores que propician su aparición (económicos, sociales, culturales, políticos, etc.) (pp. 51-52).

En esta parte del esquema, como en la anterior, se reconocen las aportaciones que hacen los diferentes autores a la clasificación de las diferentes luchas sociales y se hace una propuesta referente a la perspectiva teórica que se asume: a partir de los niveles y grados de politización, organización, manifestación y realización en las prácticas y en los discursos de los movimientos sociopolíticos se plantea una conceptualización de *movimientos subalternos, antagonistas o autónomos*; sin embargo, esta clasificación es relativa, es decir, en un momento o periodo específico puede haber un rasgo que sobredetermine la clasificación, sin que esto implique que los otros estados no estén presentes o que en algún momento puedan ser sobredeterminantes. En esta tipología no hay movimientos

subalternos, antagonistas o autónomos en estado puro; sino que los movimientos constantemente se están transformando y combinando en su devenir. Esta clasificación de los movimientos no excluye a las demás —al contrario, se complementa—, más bien es una lectura y una clasificación de los movimientos sociopolíticos y de los procesos de subjetivación política que de ellos emergen.

Un último aspecto a considerar en este esquema, además de la definición y la tipología, es el modelo de análisis, para el cual también hay una gran cantidad de propuestas analíticas. Para tener una idea, mencionamos tres propuestas, antes de presentar el modelo analítico que se ocupará en este trabajo.

Desde un enfoque clasista y desde la teoría de la lucha de clases, Mariano Ignacio Millán (2009) plantea un modelo cuyas variables de análisis sean tres: 1) los sujetos que luchan, 2) las formas de lucha y 3) los niveles de organización. Con estas variables se podría conocer dos aspectos: 1) las correlaciones de fuerzas y 2) la conciencia de clase (p.61).

Otro modelo es el elaborado por Pablo González Casanova (citado en Romero, 1991:57), quien sugiere observar diez variables: 1) localización geográfica, 2) descripción histórica, 3) organización, 4) composición social, 5) ideologías, 6) demandas, 7) planes y programas, 8) luchas y principales negociaciones y 9) su concepción de futuro, sus utopías y proyectos.

Un tercer modelo es el presentado por Guido Galafassi (2011) quien señala que hay que poner atención en ocho aspectos:

*1) base social del movimiento: cuáles sujetos, sectores, clases y fracciones de clase lo componen, 2) condición objetiva y posición estructural del movimiento y sus integrantes: las relaciones de clase, estamento, sector social en el contexto de la estructura socioeconómica y política de la sociedad 3) las demandas concretas de los procesos de movilización y cómo éstas se van transformando (o no) en el tiempo, 4) programa político —explícito o no— al cual responden las demandas, 5) métodos, formas de*

*lucha, acciones y actividades desarrolladas, 6) alianzas, ya sea con otras fuerzas o fracciones de clase, que definirán las tácticas y estrategias del movimiento, su relación con el programa político, el contexto histórico y las formas y métodos de lucha, 7) la organización del movimiento: roles, funciones recursos, etc., y 8) condiciones subjetivas de la organización del movimiento, los procesos de construcción de identidad, de aceptación de roles, liderazgo, etc. (pp.28-29)*

Para analizar el origen, desarrollo e impacto de los movimientos sociopolíticos y de los procesos de subjetivación política que se abordan en este texto se expone un modelo de cinco dimensiones —cuatro de las cuales acabamos de ver en el subtítulo anterior (Modonesi, 2016: 134-135) —, con nueve subdimensiones de entrada, que se pueden extender a más:

- 1) Escenario (se puede abordar una o más variables: espacio geográfico, situación economía, condiciones sociales, representaciones culturales, coyuntura política, desarrollo histórico, etc.).
- 2) Politización (agregación: construcción de identidades y culturas políticas; enunciación: elaboración de discursos, proyectos, marcos);
- 3) Organización (participación: formas y tipos de militancia, roles-papeles-tareas, tendencias a la jerarquía y tendencias igualitarias; deliberación: toma de decisiones, dinámicas democráticas, formato de asambleas, construcción y relación de mayorías y minorías)
- 4) Movilización (manifestación: repertorio de acción y dinámica de cada una de las acciones; difusión: estrategia de medios, distribución de propaganda, periódicos, volantes, etc.).
- 5) Realización (articulación: contacto e intercambios con otras organizaciones o grupos, actos solidarios, etc.; negociación: con otras organizaciones o grupos, con instituciones públicas o privadas; autonomización: formas, reglas y prácticas de ejercicio de poder autónomo).

En el estudio las dinámicas de los movimientos de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo con el modelo presentado se tomarán en cuenta las aportaciones de diversos trabajos (Rosi, en Aznar y De Luca, 2006; Lorenzo, 2001; Sztompka, 1995); ya que dichas propuestas, hasta cierto punto, son complementarias a la que se presenta y tienen las características de contemplar diferentes perspectivas, esto es, dan una mirada integral de los movimientos. Además, se retoman trabajos de temas particulares como el de la *cultura política* —orientaciones cognitivas, afectivas y valorativas hacia: el sistema político en su conjunto, las aportaciones al sistema: inputs o demandas, los rendimientos del sistema: outputs o respuestas, y la posición: autoconcepción de sí mismo como sujeto político (Almond y Verba, en Meyenberg, 2006) —, *marcos* —Diagnóstico/agravios, identidad: ellos/nosotros, agencia: expectativa de éxito (Chiu, 2012)—, *repertorios de protesta* — repertorio de acción contenida, repertorio de confrontación, repertorio de violencia (Revilla, 2010)—, entre otros.

En suma, un movimiento sociopolítico surge en medio de un escenario multidimensional; en el cual se produce un proceso de politización en el que intervienen la conformación de marcos y la reconfiguración de culturas políticas. Esta politización fomenta diferentes formas de participación y deliberación en la organización y movilización del movimiento. La manifestación y difusión de las acciones preparan el terreno para la realización de la lucha mediante articulación con otras con otros movimientos u organizaciones; además de que abre la posibilidad, dependiendo de los planteamientos del movimiento, de negociación con otros grupos o con las propias autoridades o instituciones públicas o privadas involucradas en el conflicto. En este proceso se pueden abrir espacios de autonomización de diversa índole, siendo esto último, un aspecto más que se puede lograr además de los objetivos específicos por los que la gente decidió organizarse y emprender acciones. En realidad, la dinámica de una lucha social no es lineal y en los diferentes momentos confluyen diferentes aspectos; de esta forma, los diferentes modelos que se presentan son ideales, mientras que los estudios empíricos son complejos.

A la par de los discursos y las prácticas en las experiencias de politización, organización, movilización y realización surgen procesos de subjetivación política subalternos, antagonistas y autónomos, ¿cuál ha sido su trayectoria en estos años de lucha?. A continuación se presentan los pasos metodológicos; los diseños de observación empírica y análisis teórico; y las técnicas y procedimientos de investigación, entre ellos la matriz de codificación de los datos empíricos recopilados; elementos necesarios para responder nuestra pregunta.

## Capítulo 2. Metodología

*Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones y, por lo tanto, unidad de lo diverso.*

Carlos Marx

Con el inicio de la construcción de la termoeléctrica en Huexca y la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla en Tepoztlán se iniciaron dos movimientos sociopolíticos de oposición a estos megaproyectos, más adelante se les sumó Amilcingo al oponerse al paso del gasoducto por sus terrenos ejidales. La termoeléctrica y el gasoducto, además de un acueducto, conforman el Proyecto Integral Morelos (PIM). Aunque el PIM y la ampliación de la autopista técnicamente son algo distinto, en términos integrales (geopolíticos) forman parte de un programa de reconfiguración de las relaciones económicas y sociales de la zona oriente de Morelos. Es así que estos megaproyectos se han encontrado con la organización y el rechazo de tres movimientos: Huexca, Tepoztlán y Amilcingo. De esta manera, en este apartado se expone el procedimiento metodológico para recopilar información para el estudio.

En este estudio observaremos los procesos de subjetivación política, haciendo un recorte específico que llamaremos movimientos sociopolíticos (Modonesi; 2016:15). Esta propuesta teórica, como ya se ha afirmado, tiene una matriz conceptual de tres nociones: subalternidad, antagonismo y autonomía. Los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía se utilizan para caracterizar los procesos de subjetivación política, esto es, *las formas y las dinámicas de conformación de subjetividades políticas en torno a conjuntos o series de experiencias colectivas surgidas de relaciones y procesos de dominación, conflicto y emancipación* (p.47).

## 2.1 Diseño de observación

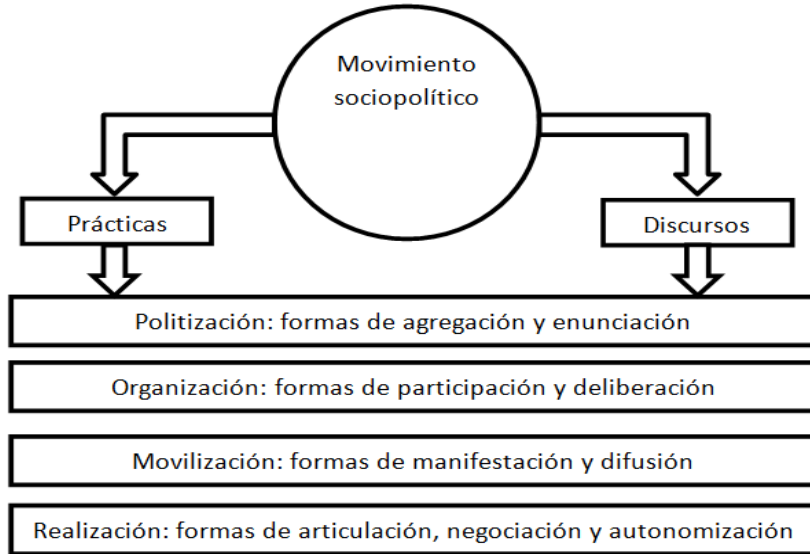
Partimos de la premisa de que la lucha es el motor y principal impulsor de los procesos de subjetivación política. La lucha conforma nuevos sujetos colectivos antagonistas que despliegan su actuar en tiempo y espacio. Para tener acceso a los procesos de subjetivación política es necesario, en primera instancia, ubicar los procesos sociopolíticos concretos, es decir, los movimientos sociopolíticos que surgen como opositores a la construcción de megaproyectos en sus comunidades. Estos movimientos se conforman y desarrollan para evitar, en los hechos, que capital público-privado se introduzca en sus comunidades. De esta manera, se generan movimientos que producen experiencias de oposición a procesos de inversión y acumulación de capital.

El primer paso metodológico consiste en caracterizar el escenario estatal y los escenarios locales en los cuales se despliegan los movimientos opositores. Esta caracterización contextual permite ubicar las relaciones de producción y las proyecciones sociales, políticas y culturales; las cuales, en conjunto, producen experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación.

Como segundo paso metodológico, tenemos que identificar y comprender la conformación y desarrollo de los movimientos sociopolíticos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo. Una vez ubicados los movimientos antagonistas se propone un modelo de observación, según la teoría de subjetivación política de Modonesi (2016): (ver figura Modelo de observación). La observación de los movimientos sociopolíticos comienza por distinguir las prácticas y los discursos (variables) que estos llevan a cabo. A su vez, la atención en las prácticas y los discursos estarán orientados a la ubicación de cuatro factores (dimensiones): politización, organización, movilización y realización. La descripción de estos elementos permitirá una primera caracterización de los movimientos sociopolíticos, que nos servirán como datos empíricos de los procesos de conflicto estudiados. Estos procesos están centrados en la conformación y desarrollo de los movimientos que se han opuesto a los megaproyectos; los cuales están conformados por

pobladores de estas comunidades. Es decir, cuando hablamos de los movimientos de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo, nos referimos a los sujetos colectivos que se conformaron en estas comunidades, en los cuales —no necesariamente— participa toda la comunidad.

**Figura. Modelo de observación**



Fuente:

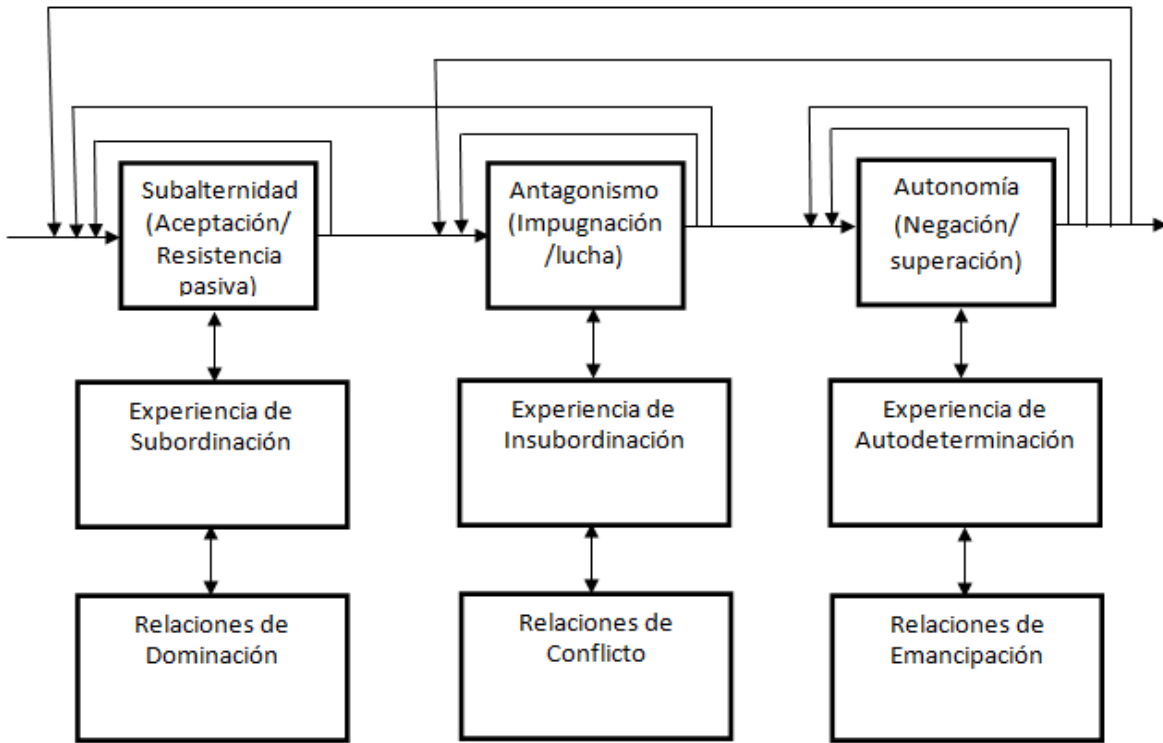
Modonesi (2016).

## 2.2 Diseño de subjetivación política

Los procesos de subjetivación política son, como afirma Modonesi (2016), en lo concreto, la conformación y desarrollo de los movimientos sociopolíticos. Una vez registrado el origen y desarrollo de éstos, un tercer paso metodológico consiste en tener un panorama de las trayectorias de los procesos de subjetivación política y de dónde surgen éstos. Los procesos de subjetivación política son una caracterización teórica de la conformación y desarrollo de sujetos colectivos; estos procesos tienen su origen en la interiorización e incorporación de experiencias provenientes de las relaciones de dominación-conflicto-emancipación. De esta manera, las relaciones de dominación-conflicto-emancipación producen experiencias de subordinación-insubordinación-autodeterminación que a su vez dan lugar a procesos de subjetivación política.



**Figura: Modelo de subjetivación política**

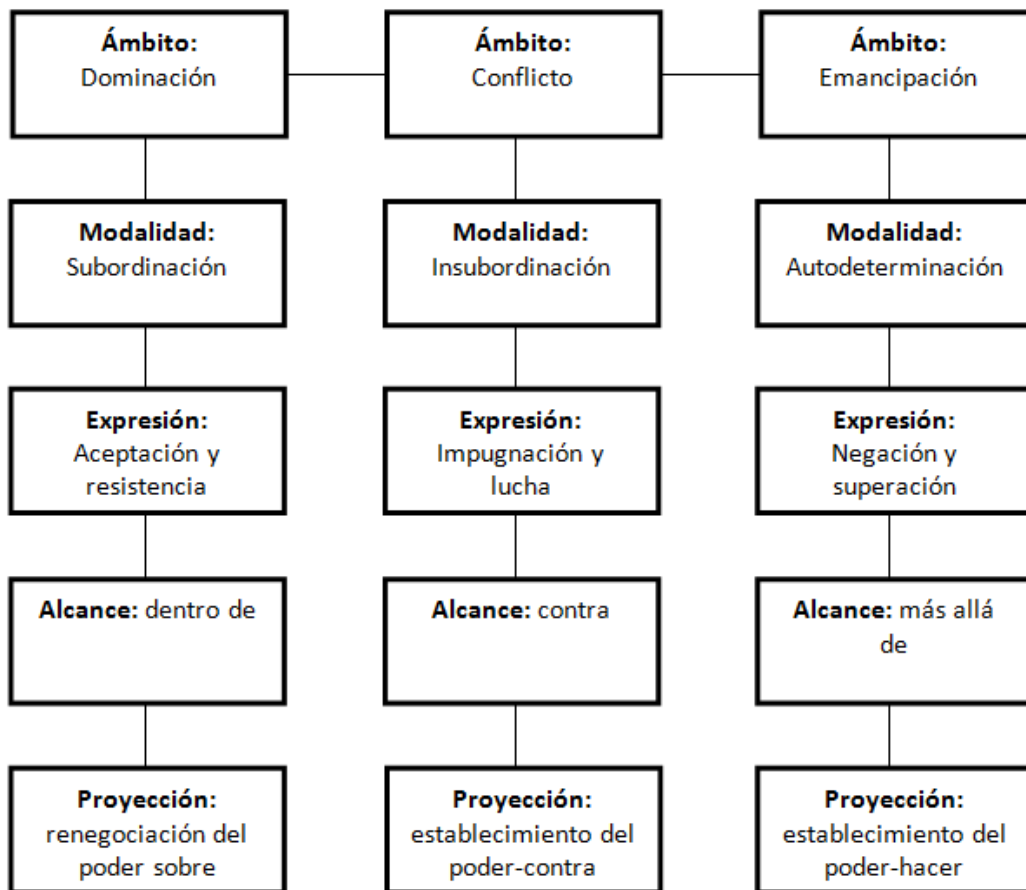


Fuente: Modonesi (2016).

La triada conceptual subalternidad-antagonismo-autonomía permite una variedad de combinaciones y de ordenamientos. En este caso, desde una perspectiva diacrónica, abordamos el periodo de 2012-2017; el cual caracterizamos como un periodo antagonista, es decir, un periodo en el cual se han vivido de manera predominante relaciones de conflicto y experiencias de insubordinación, dentro del cual, sin embargo, hay expresiones subalternas y autónomas. Si bien el rasgo distintivo de esta etapa es la lucha abierta contra los megaproyectos, en este proceso de subjetivación política podemos ubicar elementos subalternos y autónomos. En suma, el enfoque diacrónico que sostenemos apunta a dos objetivos específicos: por un lado, desde el antagonismo, comprender los retrocesos subalternos y los avances autónomos; por el otro, al mismo tiempo, conocer las dinámicas de las combinaciones de los tres procesos de subjetivación al interior de la lucha.

Un cuarto paso metodológico consiste en ubicar las dimensiones que le dan especificidad a cada uno de los conceptos. Este procedimiento permite enmarcar cada uno de los momentos del proceso de subjetivación, para posteriormente, proceder a su complementariedad diacrónica. El siguiente diagrama presenta cinco dimensiones de cada uno de los conceptos de la subjetivación política. Estos campos dan un panorama multidimensional de la subalternidad, el antagonismo y la autonomía. Una vez ubicadas las particularidades de cada concepto y caracterizados los procesos sociopolíticos se puede proceder a complementariedad diacrónica que proponemos.

**Figura. Dimensiones de la subjetivación política**

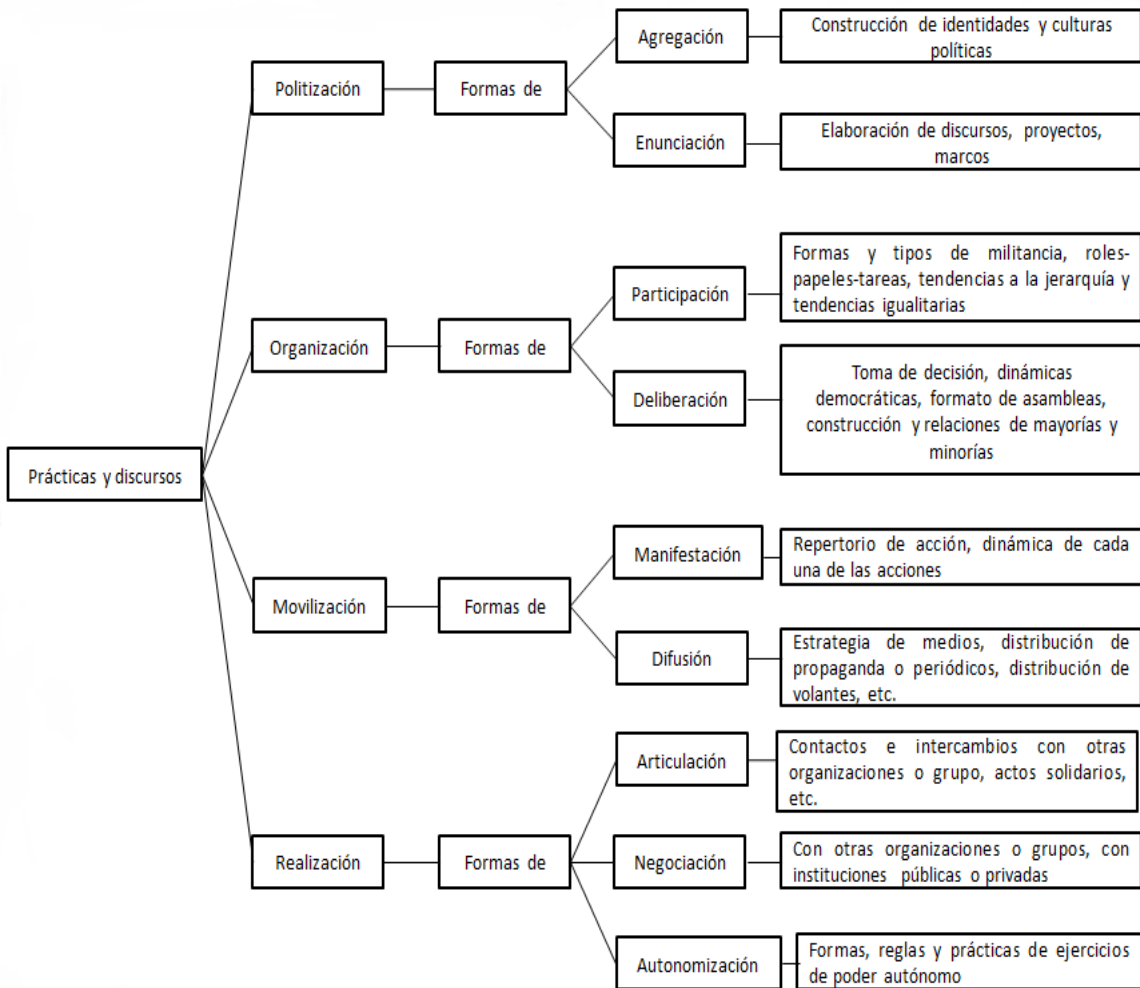


Fuente: Modonesi (2016).

### 2.3 Cruce de diseño empírico de observación y del diseño teórico de subjetivación política

El diseño empírico de observación arroja datos que se cruzan con el diseño teórico-conceptual y sus distintas dimensiones e indicadores. De esta forma, la información recopilada en campo da los elementos que permiten caracterizar los procesos de subjetivación política. Para esto, se presenta a continuación dos esquemas, uno empírico y uno teórico, que se articulan metodológicamente.

**Figura. Esquema empírico**



.Fuente: Modonesi (2016).

**Figura. Esquema teórico**

<i>Formas de subjetivación política (experiencia)</i>	<i>Posición ante las relaciones de dominación</i>	<i>Tipo de acción</i>	<i>Proyectos- Resultados</i>	
<i>Subalternidad (subordinación)</i>	<i>Adentro (perímetro)</i>	Aceptación relativa-Consenso general	Pasividad	Reproducción
		Disenso puntual y esporádico	Resistencia (defensiva)	Renegociación de poder sobre
<i>Antagonismo (insubordinación)</i>	<i>Contra (límites)</i>	Impugnación-confrontación	Lucha, rebelión (ofensiva)	Formación de poder contra
<i>Autonomía (autodeterminación)</i>	<i>Más allá (afuera)</i>	Negación-superación	Decisión (afirmativa)	Establecimiento de poder hacer

Fuente: Modonesi (2016:139).

Entonces, retomando la teoría de la subjetivación política de Modonesi (2016), se plantea un *modelo de observación* y uno de *operacionalización*, los cuales se han expuesto hasta aquí. El modelo de observación permite la recolección de datos empíricos concretos que sirven como indicadores de los conceptos teóricos operacionalizados. Una vez que se cuenten con los datos y se proceda a su análisis se podrá reconstruir las trayectorias de subjetivación política de los movimientos. Antes de pasar al desarrollo de las técnicas y procedimientos para construir los datos, se presentan las siguientes matrices de operacionalización de los conceptos de subjetivación política.

**Figura. Operacionalización del concepto subalternidad**

Variable y categorías	Indicadores
<p><b>Subalternidad</b> (experiencia de subordinación)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Posición ante las relaciones de dominación</b> Aceptación relativa: consenso general / disenso puntual y esporádico</li> <li>• <b>Tipo de acción</b> Pasividad / resistencia (defensiva)</li> <li>• <b>Proyecto-resultados</b> Reproducción / renegociación de poder sobre</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Subsunción a identidades y culturas dominantes</li> <li>• Aceptación de formas y reglas de dominación</li> <li>• Disenso sobre aplicación o violación a las reglas por parte de las clases dominantes</li> <li>• Orientación defensiva de acción</li> <li>• Frecuencia</li> <li>• Intensidad</li> <li>• Reproducción</li> <li>• Renegociación en distribución material y en el reconocimiento subjetivo</li> <li>• Correspondencia-desfase entre proyecto y resultados</li> </ul>

Fuente: Modonesi (2016).

**Figura. Operacionalización del concepto antagonismo**

Variable y categorías	Indicadores
<p><b>Antagonismo</b> (experiencia de insubordinación)</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Posición ante las relaciones de dominación</b> Impugnación-confrontación</li> <li>• <b>Tipo de acción</b> Lucha, rebelión (ofensiva)</li> <li>• <b>Proyecto-resultados</b> Formación de poder contra</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conciencia de reglas y formas de dominación</li> <li>• Crítica a las mismas</li> <li>• Impugnación de las mismas y confrontación sobre los límites de la dominación</li> <li>• Orientación ofensiva de acción</li> <li>• Frecuencia</li> <li>• Intensidad</li> <li>• Formación de ámbitos de contrapoder (formas, dimensiones, alcances)</li> <li>• Prefiguración</li> <li>• Correspondencia-desfase entre proyecto y resultados</li> </ul>

Fuente: Modonesi (2016).

**Figura. Operacionalización del concepto autonomía**

Variable y categorías	Indicadores
<b>Autonomía</b> (experiencia de autodeterminación) <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Posición ante las relaciones de dominación</b> Negación-superación</li> <li>• <b>Tipo de acción</b> Decisión (afirmativa)</li> <li>• <b>Proyecto-resultados</b> Establecimiento de poder hacer</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Negación de reglas y formas de dominación</li> <li>• Superación-exterioridad</li> <li>• Orientación afirmativa de acción</li> <li>• Frecuencia</li> <li>• Intensidad</li> <li>• Establecimiento de ámbitos autodeterminados (formas, dimensiones, alcances)</li> <li>• Prefiguración</li> <li>• Correspondencia-desfase entre proyecto y resultados</li> </ul>

Fuente: Modonesi (2016).

## 2.4 Técnicas y procedimientos de investigación

La presente investigación es un estudio de tres casos de las trayectorias de los procesos de subjetivación política de los movimientos de oposición a megaproyectos en Huexca, Amilcingo y Tepoztlán en el ciclo de 2012 a 2017 en el estado de Morelos.

El diseño de investigación necesita la construcción de dos tipos de dato: 1) datos primarios y 2) datos secundarios.

### 2.4.1 Datos primarios

Los datos primarios proceden de tres fuentes principales: tres estudios de caso, entrevistas semiestructuradas y observación participante. En los estudios de caso se contemplan algunos datos estadísticos que ayudan a entender la producción de experiencias y procesos de subjetivación política.

La perspectiva cualitativa produce datos descriptivos: palabras habladas o escritas de las personas y conductas observables (Taylor; et. al., 1987:7), es así que una primera aproximación para acercarnos a los procesos de subjetivación política se retoma la perspectiva cualitativa; ya que ésta nos permite acceder al pensamiento, palabras y conductas de los actores y al análisis contextual en el que estos se desarrollan, centrándose en significados (Vela, 2001), es decir, la perspectiva cualitativa nos permite tener acceso a la subjetivación, en general, y a la subjetivación política en particular. Otro aspecto importante para considerar desde este punto de vista es la posibilidad de descripción de las conductas observables; ya que en este caso, además de tener acceso a la subjetivación colectiva, pretendemos observar las dinámicas de los procesos sociopolíticos en curso.

El recorte específico que hacemos del fenómeno social que queremos estudiar y la propuesta teórico-metodológica nos sirven como una guía flexible para acercarnos al estudio de los movimientos sociopolíticos, es decir, este modelo lo tomamos para elaborar un diseño de investigación flexible que nos permita la recolección de datos (Taylor; et al., 1987:7). Comprender los procesos de subjetivación política es partir de las construcciones y significados que los actores y el sujeto colectivo le dan a sus acciones políticas en el devenir del proceso sociopolítico. En este sentido, la perspectiva cualitativa investiga la construcción social del significado político, *la perspectiva de los actores sociales, los condicionantes de vida cotidiana y la descripción detallada de la realidad* (Wainerman; et al., 2001:7).

#### **2.4.1.1 Estudio de caso**

El estudio de los casos será específico de la población que participa en los movimientos. Cuando se habla de pueblos, como ya se señaló, se hace alusión a las personas que se oponen a los megaproyectos y no al conjunto de la comunidad.

Debido a que nuestro estudio se centra en averiguar las trayectorias de la subjetivación política de tres comunidades específicas que se oponen a megaproyectos realizaremos tres estudios de caso para hacer una *investigación profunda con la finalidad de analizar la configuración de cada caso, y de aclarar las características de una clase mayor de fenómenos mediante el desarrollo y la evaluación de explicaciones teóricas* (Vennesson; 2007). Así, un caso es un fenómeno conceptualizado y empíricamente analizado como manifestación de una clase más amplia de fenómenos (Vennesson; 2007); de esta manera, recurrimos a algunas comunidades que forman parte de un movimiento más amplio. A partir de la definición anterior, enunciaremos cuatro puntos que caracterizan un caso: 1) el caso no es sólo un conjunto de datos, sino una categoría de datos, 2) la delimitación del caso depende de la delimitación teórica, 3) el estudio puede ser contemporáneo o pasado, y 4) los datos pueden recogerse de manera cualitativa como cuantitativa (Vennesson; 2007). A propósito de este cuarto punto, señalamos que para caracterizar nuestro escenario de conflicto recurriremos a algunos datos estadísticos propios de técnicas numéricas, ya que algunos datos (tasas de crecimiento de la población, las localidades urbanas y rurales, el nivel educativo y las actividades económicas) son información necesaria para comprender el contexto de los sentidos de subjetivación política.

Los estudios de caso pueden tener diferentes objetivos. En algunas ocasiones se utilizan para *elaborar y evaluar teorías, así como para formular hipótesis o explicar fenómenos particulares mediante teorías y mecanismos causales* (Vennesson; 2007), en este caso, como veremos a continuación, nos interesa comprender los procesos de subjetivación política, que si bien parten de una matriz conceptual, empíricamente se expresan en los procesos de subjetivación de los actores.

De los cuatro tipos de estudio de caso que hay, para los propósitos de la investigación, se opta por la mezcla de tipos de estudio de caso: por un lado, se echa mano del estudio de caso interpretativo, que utiliza marcos teóricos para ofrecer una explicación de casos especiales, lo cual puede dar lugar también a



evaluación y mejora de teorías; por otro, se combina con el estudio de caso descriptivo, el cual no tiene intención teórica explícita (Vennesson; 2007).

#### **2.4.1.2 Entrevistas**

Los datos primarios serán recabados por medio de entrevistas semiestructurada a participantes del movimiento (dirigentes y militantes de base). El cuestionario que se presenta, al ser parte de una entrevista semiestructurada, permite abordar otros elementos que no se contemplan, es decir, la flexibilidad metodológica de este tipo de entrevista abre la posibilidad de profundizar sobre líneas generales señaladas en el cuestionario semiestructurado. Como el objetivo es reconstruir las experiencias de los integrantes del movimiento, la información empírica recabada con la entrevista es un instrumento que complementa el entendimiento de las prácticas y los discursos de los movimientos.

La entrevista está a tono con entendimiento más profundo y las consecuencias más directas de los procesos (Vela, 2001); para alcanzar este objetivo se necesita una estrategia de investigación.

La entrevista se define como:

*Una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sus anticipaciones e intenciones futuras (Vela, 2001).*

Los procesos de subjetivación política tienen implicaciones profundas que se pueden anclar al pasado o al futuro. Los movimientos sociopolíticos recurren muchas veces a recursos del pasado para crear la identidad que le permita cohesionar al grupo, de la misma manera, construyen utopías a futuro que nacen a partir de los momentos antagonistas de los conflictos.

La entrevista cualitativa proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual se expresan pensamientos, deseos y el inconsciente, es decir, subjetividades e interpretaciones que cada persona hace de su vida y de la sociedad (Vela, 2001).

Como en los estudios de caso, la entrevista estructurada cuenta con varios tipos. Para los objetivos de nuestra investigación, ocuparemos, en primer lugar, la entrevista semiestructurada, ya que esta es de utilidad en las situaciones en las que no existen buenas oportunidades para entrevistar a las personas. Como la entrevista semiestructurada es sobre un tema, en este caso el que nos interesa es el de la subjetivación política, le proporciona al entrevistado espacio y libertad para definir el contenido de la discusión (Vela, 2001). Así, la entrevista ayuda a reconstruir la dinámica de subjetivación política de los movimientos a partir de los significados y sentidos políticos que los militantes de estos movimientos les dan a su organización y acción.

#### **2.4.1.2.1 Cuestionario**

A continuación se presenta el guión de la entrevista estructurada que se ha realizado en las distintas comunidades. La guía está dividida en siete partes: 1) contexto, 2) antecedentes, 3) origen, 4) desarrollo, 5) alcances y retrocesos, 6) proyectos comunitarios paralelos al movimiento, y 7) proyecciones futuras. Cada parte de la entrevista, con sus respectivas preguntas, se fue desarrollando según la situación particular de cada caso. Las preguntas, y algunas de sus posibles respuestas, sirvieron como guía para el entrevistador, es decir, no se siguieron ni textual ni secuencialmente todas. Algunas de las respuestas que aparecen como cerradas, también sirvieron de guía para el entrevistador, ya que no era la intención obtener respuestas como las de una encuesta (ver anexo 1).

### 2.4.1.3 Observación participante

Existen diversas concepciones sobre el individuo y la sociedad: en general, los dos marcos para pensar a la sociedad son la macroestructura (que determinan la vida social) y la microdinámica (los individuos producen las estructuras a través de la interacción). Actualmente, la teoría social intenta vincular las dos opciones (Sánchez; 2001). Los métodos cualitativos se hayan más relacionados con lo microsocioal y las interacciones (sus significados y sentidos) (Sánchez; 2001). Es así que uno de los métodos cualitativos para comprender procesos sociales es la observación participante.

*La observación participante permite recoger aquella información más numerosa, más directa, más rica, más profunda y más compleja: Con esto se pretende evitar en cierta medida la distorsión que se produce al aplicar instrumentos experimentales y de medición, los cuales no recogen información más allá de su propio diseño (Sánchez; 2001:100).*

Mientras que la perspectiva macroestructuralista quita posibilidades de agencia a los sujetos, la observación participante trata de *captar la complejidad del sujeto, como productor de sentidos, así como sus potencialidades de transformación, y no concebirlo como un simple reproductor de estructuras y sistemas* (Sánchez; 2001:101). Los procesos de subjetivación política toman en cuenta además de la dominación, el antagonismo y la autonomía, dos nociones que están acorde con la complejidad de los sujetos que busca la observación participante.

La observación participante se caracteriza por:

*El grado de control que el observador tiene sobre los fenómenos, al estructurar cuidadosamente las categorías de análisis e instrumentos de recopilación de datos, así como al controlar el grado de participación en el escenario y en la interacción social (Sánchez; 2001:101).*

La observación participante permite hacer un estudio desde el interior de un fenómeno, algo indispensable para captar los sentidos en un estudio de caso.

Como estudiar un movimiento sociopolítico desde las notas periodísticas o sobre fuentes bibliográficas tiene diferente acceso epistemológico a subjetivación, el diseño de investigación se complementa con la observación participante. En este mismo sentido, un aspecto metodológico más a considerar, es que para poder desarrollar una investigación de los procesos de subjetivación política cerca de los actores del conflicto, no basta con observar, sino que tiene que haber un grado de involucramiento para comprender el fenómeno en cuestión. De esta manera, la observación participante permite ver las interacciones políticas de los movimientos a lo largo de los procesos de subjetivación política, lo cual complementa los sentidos y significados que los movimientos le dan a su lucha.

#### **2.4.2 Datos secundarios**

Los datos secundarios se obtienen de materiales bibliográficos, documentales y periodísticos. Las fuentes bibliográficas dan acceso a datos de las comunidades, por ejemplo, materiales que hablan de las luchas pasadas o presentes de las comunidades. Otra manera de ocupar en la investigación las fuentes bibliográficas es para obtener datos estadísticos de cómo han evolucionado las condiciones de vida de las comunidades en las cuales se producen movimientos opositores. Estas estadísticas bibliográficas son complementadas, y en algunos casos comparadas, con fuentes documentales de INEGI. Una fuente documental más con la cual se construyen datos secundarios es con los documentos emitidos por los movimientos: volantes, actas de asamblea, boletines de prensa, etc. Los materiales periodísticos de medios comerciales e independientes complementan la construcción de datos secundarios. La investigación de estos materiales se produce, principalmente, mediante internet; ya que tener acceso a los materiales impresos resulta más complicado. A diferencia de otros movimientos de alcance nacional, los movimientos de Morelos analizados tienen un alcance local principalmente, y en algunos casos regional y nacional. Debido a esta situación, los materiales que se rastrean en la red tienen diferentes orientaciones editoriales,

sin que se pueda definir, como en los medios nacionales, una posición ante los hechos más o menos precisa. Los medios nacionales tienen una estructura más estable, no así los medios locales, que en algunos casos desaparecen (por ejemplo, La Jornada Morelos).

### **2.4.3 Corpus**

El corpus básico de este trabajo está compuesto por diez entrevistas a profundidad que se realizaron en 2017 y 2018: cuatro en Huexca, tres en Tepoztlán y tres en Amilcingo. Además, estas entrevistas fueron complementadas con diversos videos, principalmente del canal You tube: entrevistas, noticias, difusión, documentales. Finalmente, se recopilaron materiales periodísticos, bibliográficos, estadísticos y diferentes documentos de la red.

La selección de los entrevistados se realizó por el grado de participación y de conocimiento que han tenido en el movimiento. Esto se hizo con la finalidad de conocer lo más detalladamente posible el desarrollo y las especificaciones del movimiento; al igual que contrastar, por los diferentes niveles de participación, la información recopilada. Sin embargo, las interpretaciones que se realizan sobre las entrevistas no corresponden con un significado general del movimiento, sino la interpretación de la investigación sobre la asimilación y proyección de los entrevistados.

Como se abarca un periodo de tiempo de cinco años, se tomó en cuenta la pérdida de información que, por obvias razones, ocurriría; para esto, se recurrió a complementar o, en su caso, contrastar la información recopilada vía entrevistas con datos audiovisuales y escritos de la red que se han producido a lo largo de este tiempo. De esta manera, se establece un control metodológico para tratar de tener una aproximación más cercana a los procesos de subjetivación.

A la vez, este entrecruzamiento de los datos primarios y secundarios, lo que Roberto Hernández Sampieri (et al., 2014:418) llama *triangulación de datos*, sirve

como un segundo control metodológico para regular y contrastar la subjetividad del investigador con los fenómenos ocurridos. Así, la observación directa de diferentes datos se convierte en otra fuente de información.

Los nombres de los entrevistados, edad, ocupación y duración de las entrevistas que se realizaron durante el trabajo de campo fueron las siguientes:

### **Huexca**

Teresa Castellanos Ruiz y Faustino Pérez Rendón (esta entrevista se realizó a ambas personas).

Duración de la entrevista: 1 hora, 41 minutos.

Teresa Castellanos Ruiz

Edad: 41 años.

Ocupación: ama de casa y trabajadora ocasional/informal.

Faustino Pérez Rendón

Edad: 68 años.

Ocupación: agricultura, ganadería y comercio.

Miguel Ángel Álvarez Aguilar.

Edad: 44 años.

Ocupación: agricultura y construcción.

Duración de la entrevista: 1 hora, 26 minutos.

Guillermina Montero Luna.

Edad: 63 años.

Ocupación: comerciante.

Duración de la entrevista: 1 hora, 44 minutos.

### **Tepoztlán**

Guillermo Chapa Hernández.

Edad: 50 años.

Ocupación: se ha dedicado a la agricultura y a trabajar como empleado en las instituciones o en las empresas.

Duración de la entrevista: 2 horas, 34 minutos.

Roberto Robles Quiroz.

Edad: 44 años.

Ocupación: diseñador gráfico independiente.

Duración de la entrevista: 1 hora, 10 minutos.

Francisco Ortiz Martínez.

Edad: 44 años.

Ocupación: ejidatario, albañilería y mantenimiento de casas habitación.

Duración de la entrevista: 1 hora, 22 minutos.

### **Amilcingo**

Samir Flores Soberanes.

Edad: 35 años.

Ocupación: agricultor y herrero.

Duración de entrevista: 2 horas, 35 minutos.

Eleazer Zamora Pérez.

Ocupación: agricultor y comerciante.

Edad: 55 años.

Duración: 1 hora, 9 minutos.

Aarón Aguilar Linares.

Edad: 44 años.

Ocupación: desempleado (desde que le cortaron la pierna, a raíz de una complicación que tuvo con la diabetes, después de recibir golpes por parte de la policía estatal de Morelos).

Duración de la entrevista: 1 hora, 7 minutos.

Las entrevistas se realizaron entre agosto de 2017 y enero de 2018.

Además de las entrevistas, se ha recopilado la participación oral de militantes en diferentes espacios.

### **Huexca**

Teresa Castellanos Ruiz. Audio y video. Participación en aniversario luctuoso de los activistas Silvia y Jonathan, opositores a la gasolinera de la colonia Manantiales de Cuautla. Duración: 4 minutos, 50 segundos.

### **Tepoztlán**

Palabras de bienvenida de militantes de Frentes Unidos en Defensa de Tepoztlán a comisión de padres de los normalistas desaparecidos de Ayotzinapa. Audio. Duración: 21 minutos.

Palabras de la maestra Usbelia Quiroz, militante de Frentes Unidos en Defensa de Tepoztlán y consejera en el Consejo Indígena de Gobierno, sobre la lucha contra



la autopista y la propuesta del Consejo Indígena de Gobierno y su vocera María de Jesús Patricio. Audio. Duración: 30 minutos.

Participaciones de militantes de Frentes Unidos en Defensa de Tepoztlán y de María de Jesús Patricio Martínez, vocera del Consejo Indígena de Gobierno, en la visita del Consejo Indígena de Gobierno a Tepoztlán. Audio. Duración: 47 minutos.

### **Amilcingo**

Participación de Eleazer Zamora Pérez, vocero de Amilcingo ante el Consejo Indígena de Gobierno, sobre el Congreso Nacional Indígena y el Consejo Indígena de Gobierno, en Radio Comunitaria Amiltzinko. Audio. Duración: 11 minutos.

Participación de activistas de Amilcingo, Huexca, Tepoztlán y de María de Jesús Patricio Martínez en la visita del Consejo Indígena de Gobierno a Amilcingo. Audio y video. Duración: 1 hora, 23 minutos.

Para la construcción de datos con fuentes secundarias, se ha realizado la consulta de diferentes materiales audiovisuales en internet (noticias, documentales, entrevistas, etc.), principalmente, de You Tube. En estos materiales se pueden apreciar las opiniones de militantes de los movimientos opositores, de los habitantes que están a favor de las obras y de representantes de distintas instancias de gobierno, así como las versiones de distintos periodistas y noticieros, entre otras voces. Algunos títulos de los materiales consultados son los siguientes:

### **Huexca**

Yo soy 132 en la embajada de España.

La termoeléctrica en Huexca arrasará con el agua y causará daños a la salud.

Policías allanan camino a CFE para la termoeléctrica. La entrevista.

SOS Huexca Llamado a los pueblos del mundo.

Alerta contra termoeléctrica en Huexca.

No a la termoeléctrica sí a la vida. Apoyo a Huexca Morelos. Yosoyhuexca132.

Pobladores de Huexca se oponen a la construcción del gasoducto.

Evitó Graco que se cancelara proyecto de termoeléctrica en Huesca.

Alborotadores profesionales los opositores a la termoeléctrica en Huexca.

Huexca sin Mentiras.

Pobladores de Huexca cuestionan a personas ajenas que impulsan el PIM.

Instalan mesa de diálogo para discutir termoeléctrica de Huexca.

La policía anti-motines nunca ha entrado a Huesca- Jorge Messeguer.

Huexca resiste a la industrialización.

Crece la represión en Huexca; pedirán renuncia de Graco Ramírez.

Habitantes de Huexca niegan su apoyo a la termoeléctrica.

Yecapixtla: alcalde electo opina sobre la construcción de la termoeléctrica.

CFE arranca fase de prueba de termoeléctrica en Morelos.

Convención Nacional Contra la Imposición en Atenco. No a la Termoeléctrica en Huexca.

## **Tepoztlán**

Planos de la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla.

Pueblo y Frente en Defensa de Tepoztlán durante la plática previa al engaño.

Tepoztlán. Ampliación de la autopista.

## **Amilcingo**

Las palabrotas de Jorge Messeguer sobre Amilcingo.

El Consejo de Desarrollo Comunitario da ultimátum a Graco.

La industria del gas natural en México por fin se abre.

México construye gran red de transporte de gas por todo el país.

Construyen red de ductos que traerán gas natural a México. Noticias.

Bonatti Gasoducto Mazatlán. El Oro 2016.

Proyectos de infraestructura de gasoductos.

En qué consiste el Proyecto Gasoducto Morelos.

Pobladores de Amilcingo se oponen al gasoducto.

Contra el Gasoducto, Amilcingo Morelos (FPDTA-PMT).

### **2.4.3 Análisis de datos: matriz de codificación**

Para analizar y codificar la información recopilada se utilizó una matriz de codificación (ver anexo 2), que fue elaborada con categorías, dimensiones e indicadores propios de las distintas teorías que sirvieron como guías de investigación y análisis del trabajo de campo. Las categorías de carácter más abstracto que guiaron la investigación fueron observadas por indicadores más empíricos; sin embargo, este diseño deja abierta la posibilidad de encontrar hallazgos que no estén contemplados a priori. Para poner un ejemplo de lo dicho, las nociones de riesgo, despojo y destrucción no estaban contempladas en el marco teórico de inmersión a campo, sin embargo, el análisis de la información arrojó estos sentidos que se pueden desarrollar en otro momento.

Como herramienta complementaria se utilizan elementos del análisis crítico del discurso (van Dijk, 2003), del análisis del discurso político (van Dijk, 1996, 2005a, 2005b; van Dijk y Mendizábal, 1999) y del discurso político (Chilton y Schäffner, 2001, citados en Fuica, 2013 y Colima y Cabezas, 2017:30); para tener una perspectiva general de algunas nociones de los discursos como su estructura y su estrategia; además de la relación que guardan con el contexto y la ideología. Sin que este sea un estudio lingüístico o de análisis del discurso en rigor, y retomando la flexibilidad en su uso y la multidisciplinariedad que plantea van Dijk, se utilizan estas perspectivas, como complemento, para el estudio de las prácticas y, en particular, los discursos de los conflictos que se estudian.

Una vez clasificada la información primaria y secundaria, además de la exposición verbal del desarrollo de los procesos de subjetivación, se presentan algunos esquemas y gráficas que tienen el objetivo, valga la repetición, de esquematizar la interpretación de la investigación. Así, los gráficos presentados son una interpretación del investigador de los procesos de subjetivación política y de la intensidad del conflicto en diferentes momentos.

## Capítulo 3. Estudios de caso

*El concepto de progreso debe ser fundamentado en la idea de catástrofe.  
Que “las cosas continúen así” es la catástrofe.*

Walter Benjamin

### 3.1 Contexto estatal

En los resolutivos del Primer Congreso Nacional de Estudios de los Movimientos Sociales, celebrado en octubre de 2016 en la Universidad Autónoma Metropolitana, se concluyó que el concepto que más se mencionó a lo largo de las distintas exposiciones fue el de *acumulación por desposesión*, del geógrafo británico David Harvey. Este concepto tiene como base la idea de *acumulación originaria* (Harvey, 2004) y describe un proceso que inició a finales de la década de los sesentas y en la de los setentas, del siglo pasado; en el cual, como respuesta a las crisis de *sobreacumulación de mercancías* (Harvey, 2004; Mandel 1973), a la crisis de rentabilidad (Mariña, 2008), al eclipsamiento de *la larga expansión de la economía mundial capitalista de posguerra* (Gonzales, 2008:19), y por ende, de acumulación de capital, se han implementado estrategias de privatización y mercantilización de bienes y servicios hasta entonces cerrados al mercado.

Por otro lado, Maristela Svampa (Citada en Fini, 2015: 87) define el actual modelo económico de América Latina como *neo-extractivista o neo-desarrollista extractivista*, aplicado por gobiernos liberales y progresistas (izquierda, centro-izquierda o socialdemócratas)<sup>4</sup>. El mencionado modelo, se sustenta en la reprimarización de la economía y la explotación intensiva de *recursos naturales para la exportación* (Fini, en Modonesi, 2015: 87).

Para Galafassi (2008), América Latina, desde la conquista, *fue subdividida en áreas extractivo-productivas según el recurso estratégico presente* (p. 19). Estos

---

<sup>4</sup> Para más información se recomienda ver la conferencia de Svampa titulada “Extractivismo y su resistencia en América Latina”, en la dirección electrónica <https://www.youtube.com/watch?v=lkKpclOpqW8>.

*territorios complejos*, como los llama Galafassi, se han transformado bajo la dinámica económica global y las tendencias geopolíticas de cada coyuntura (p.19).

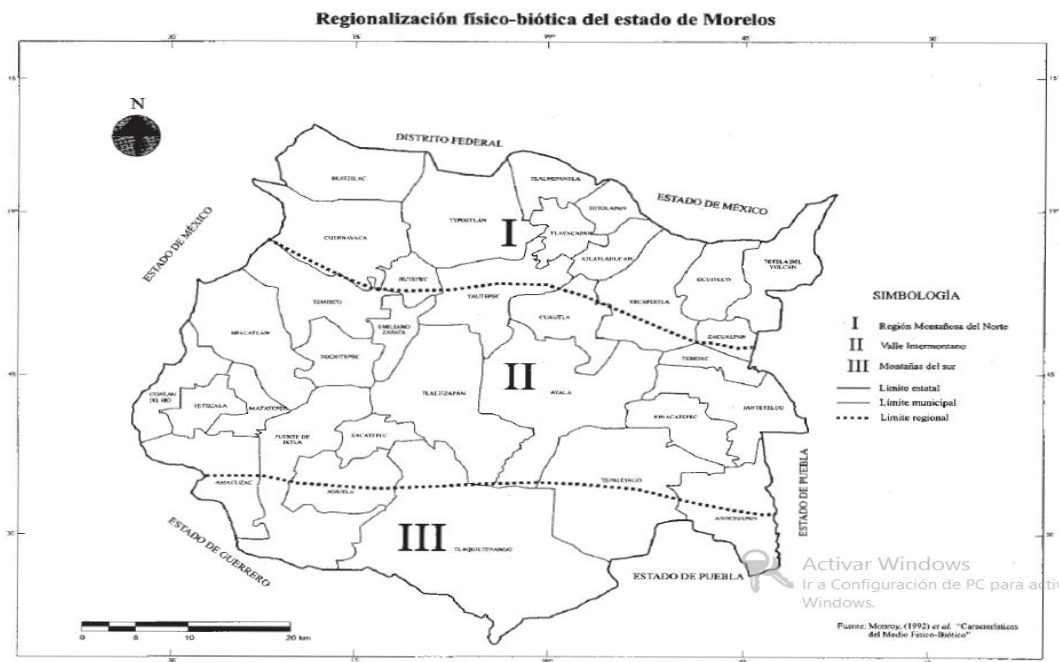
Ambos conceptos, acumulación por desposesión y neo-extractivismo, describen el contexto general en el que se inscriben el Proyecto Integral Morelos (PIM) y la ampliación de la autopista La Pera- Cuautla. A continuación, a partir de estos planteamientos, se enuncian algunas características generales estatales y locales que sirven como escenario al surgimiento de movimientos opositores a los procesos antes mencionados.

### 3.1.1 Características generales de Morelos

#### 3.1.1.1 Ecología y geografía

Morelos tiene forma de una vasija inclinada hacia el sureste, que es partida en el centro por una serranía que va de Tepoztlán a Jojutla y divide al estado en dos grandes valles: el Plan de Amilpas y la cañada de Cuernavaca. (Lomnitz-Adler; 1982: 23).

**Figura. Regionalización físico-biótica del estado de Morelos. I, región montañosa del norte; II, valle intermontano; III, montañas del sur**



Fuente: Monroy (1992), citado en Ávila (2001).

En su totalidad, el estado se encuentra localizado sobre la gran cuenca del río Balsas. Esta cuenca se encuentra dividida dos subcuencas: las de los ríos Amacuzac y Nexapa. La subcuenca de Amacuzac —dentro de la cual se encuentra el río Cuautla (una de las seis microcuencas, junto con los ríos Apatlaco, Yautepec, Chalma Tembembe y Amacuzac, además del lago de Tequesquitengo) — cubre el 87% del territorio del estado (Vargas, en Guerrero, et al., 2016: 99,100).

**Figura. Mapa hidrológico de Morelos**



Fuente: Imagen retomada del sitio <http://www.oocities.org/tlayacapense/tlayacapan.html>.

A partir de estas condiciones ecológicas y geográficas, en los siglos pasados, se han construido territorios en donde se ha utilizado la naturaleza para el desarrollo de actividades económicas, sociales, políticas y culturales. Héctor Ávila Sánchez (2001), en un estudio de la dinámica de los espacios en Morelos que lleva por nombre *La agricultura e industria en la estructuración territorial de Morelos*, hace un recorrido de cómo ha sido la apropiación y el uso del entorno físico. Desde antes de la conquista hasta 1950, el espacio que hoy es conocido como Morelos tuvo un carácter principalmente agrario; sin embargo, desde la segunda mitad de siglo veinte, principalmente con la crisis de los años setenta, ha habido un cambio en la estructura económica, debido, entre otras cosas, a la *urbanización (...)* los cambios en patrón de cultivos, el cierre de los ingenios, la crisis financiera, inestabilidad de precios, rezago tecnológico, contaminación de aguas y suelos, etc. (Ávila, 2001:34). Estos factores modificaron la economía agraria del estado y la transformaron en una donde predominan las actividades industriales y de servicios.

### **3.1.1.2 Economía agraria**

La buena irrigación de los valles los ha hecho propicios para la producción de cultivos comerciales. En contraste, los bordes exteriores son terreno montañoso poco propicio para la agricultura comercial (Lomnitz-Adler; 1982: 23). Los principales centros comerciales, industriales y urbanos han sido Cuautla y Cuernavaca, a los cuales se suman otros que han venido creciendo: Jojutla, Yautepec y Zacatepec (Lomnitz-Adler; 1982: 24).

En la etapa de predominio agrícola, la importancia económica de los valles se debía a que se encuentran en zonas de ríos y a sus respectivos climas, lo cual les permitió constituirse como centros al tener una agricultura comercial próspera; esto, en contraste con otras partes y pueblos de Morelos, entre ellos *Tepoztlán*, que se encuentran en tierras fragmentadas y accidentadas, propias de su ecología montañosa, que en una economía agrícola, les daban un carácter marginal (p.25).



Las tierras planas de los valles han sido propicias para *grandes plantaciones de un solo cultivo, por ejemplo de caña de azúcar o de arroz* (p.26).

La economía agraria construyó un territorio compuesto por tres zonas: ciudades regionales, los campos fértiles alrededor de estas ciudades, y las tierras marginales (Lomnitz-Adler; 1982: 33).

Rodeando a las ciudades regionales y a las tierras fértiles nos encontramos a las tierras accidentadas o irregulares (“marginales”, según Lomnitz), que proveen de mano de obra barata. Aquí encontramos una agricultura de temporal, pobre, y que muchas veces no alcanza para el autoabasto, de esta manera, la producción es campesina (p.46-47).

Las tres zonas territoriales, a su vez, constituyeron los siguientes espacios de relaciones comerciales.

1.- Aldeas. Poblados campesinos que no cuentan con mercados de ninguna especie o que cuentan con algunas tiendas de abarrotes. No todas las necesidades pueden ser satisfechas.

2.- Pueblos. Poblados con mercados que surten las necesidades campesinas cotidianas y que generalmente son rotatorios, ocurriendo normalmente en un día fijo a la semana.

3.- Mercados centrales. Poblados ubicados en sitios estratégicos en la red de transporte y que tienen importantes funciones de ventas al mayoreo.

4.- Ciudades regionales. Integran los mercados de toda la región.

5.- Ciudad primaria. La ciudad de México, como categoría aparte y caso único (Lomnitz-Adler; 1982: 48-49).

### 3.1.1.3 Relaciones sociales de producción

Las condiciones ecológicas han permitido asentamientos de sociedades humanas que se organizan por zonas en las que se establece la división del trabajo entre las distintas clases sociales. Las zonas marginales son caracterizadas como meramente campesinas y predomina una agricultura de subsistencia, *la familia es una unidad de producción agrícola de mucha importancia* (Lomnitz-Adler; 1982: 56); la propiedad es fragmentaria o comunal. *Las clases altas en estas localidades son, en términos generales, medianos propietarios de tierra y pequeños o medianos comerciantes. En ningún sentido forman parte de las élites económicas locales* (p.56).

La zona de campos fértiles está *caracterizada por una agricultura capitalista en la que las relaciones de producción que predominan es de peón asalariado/propietario capitalista* (p.56) y *ejidatario/ingenio azucarero (privado o del Estado)* (p.56). *Las élites de esta zona forman una clase capitalista de importancia a nivel regional* (p.56-57). Los comerciantes tienen más poder porque aquí no hay agricultura de subsistencia, porque hay una clase asalariada que hace más dinámico el comercio y porque hay más dinero.

Las ciudades regionales se caracterizan por relaciones capitalistas tradicionales y por relaciones entre marginados, propias de ciudades mexicanas (p.57). Aquí se encuentran las élites políticas que *determinan mucho de lo que pasa en los pueblos, así como parte de la élite económica que representa el sector más dinámico de la economía morelense (es decir, la industria y los servicios)* (p.57).

### 3.1.1.4 Economía industrial diversificada y de servicios

La industria en el estado no es reciente, de hecho, ha existido desde hace siglos. De la época colonial a 1950 tuvo un carácter agrícola, principalmente ligado al cultivo de caña por medio de los ingenios azucareros; así, se empezaron a conformar espacios agroindustriales y urbanos. Esta dinámica agroindustrial se

modificó en la segunda mitad del siglo veinte, diversificándose y concentrándose en el corredor Cuernavaca-Cuautla. (Ávila, 2001: 43).

Ávila (2001: 43-50) habla de cuatro fases de desarrollo industrial entre la última parte del siglo XIX y el siglo XX: la primera fue la industria azucarera y del alcohol, que correspondió con la estrategia de inmersión en el desarrollo capitalista y con el avance tecnológico causado por la electricidad y el vapor (1870-1910). La segunda fase fue la de la reestructuración de la industria azucarera, la industria rural artesanal y casera y la industria urbana artesanal de Cuernavaca, Cuautla y Jojutla. Esta fase fue la época del fin del conflicto revolucionario y la reconstrucción del país. Así mismo, la industria posrevolucionaria conservaba como rasgo predominante el agrícola. El tercer momento es el de la industria química, química-farmacéutica, automotriz, alimentaria, de insumos agrícolas, del vidrio y electrónica. La creación de la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), a principios de 1960, inauguró este nuevo periodo, en el que la industria se diversificó y empezó a perder su naturaleza agraria; en el mismo sentido, en la década de los setentas se construye el Parque Industrial Cuautla. La construcción de estos centros atrajo inversiones, mano de obra y se ampliaron las vías de comunicación. Este nuevo proceso industrial se empezó a concentrar, como en la economía agrícola, en los centros tradicionalmente dominantes. La industria diversificada aceleró la urbanización, que inició en los cincuentas, y la contaminación del agua; además de que diversificó la mano de obra, modificando la composición de la población económicamente activa. La cuarta etapa es la de la industria maquiladora textil, del vestido, electrónica, farmacéutica, del vidrio; la cual se caracteriza por la rentabilidad en la producción, la incorporación de tecnologías de punta y los contratos flexibles. Esta etapa industrial responde a una dinámica global de fraccionamiento y deslocalización de los procesos productivos que reestructuran a la anterior industria de sustitución de importaciones.

Una periodización más de la industria del siglo anterior es la expuesta por Sergio Ordoñez (2002). Este autor, en un estudio sobre la industria maquiladora, plantea tres etapas industriales en el siglo pasado, que, en términos generales, coincide

con las descritas por Héctor Ávila. La primera, entre 1900 y 1950, la califica como una agroindustria de la azúcar, principalmente, y agrega la industria de la cal, el yeso, el cemento, el mármol, aguardiente, ladrillos, cigarros y puros. La segunda (1950-1980), la industria por sustitución de importaciones. Aquí encontramos a la industria alimentaria, de bebidas, de tabaco, textil, prendas de vestir, del cuero, química, del mosaico y cerámica (primera fase del cepalismo tardío en el estado) y la industria metálica y de maquinaria y equipo (segunda fase del cepalismo, en los setentas calificada como precoz en el estado por su mayor importancia que en el nivel nacional). La tercera (1980-2000), la industria por fraccionamiento y deslocalización de los procesos productivo o la industria maquiladora. En esta etapa de reconversión de la industria por sustitución de importaciones encontramos a la industria químico-farmacéutica, la automotriz, la de minerales no metálicos y de la madera. En esta etapa tienen más éxito las dos primeras, y las de alimentos, bebidas, textiles y de vestidos se encuentran en decadencia.

Otro aspecto de la transformación productiva del estado de Morelos a partir de la segunda mitad del siglo XX, además de la diversificación industrial, es la terciarización de la economía, es decir, el sector servicios empezó a jugar un papel predominante en la economía del estado, en particular, las actividades relacionadas con el turismo. Para el año de 1970, a decir de David Moctezuma Navarro (2001:29-37), las actividades terciarias ya representaban el 53% de la economía, mientras que las secundarias alcanzaban un 26% y las primarias un 21%. Dentro de las actividades terciarias, el comercio, los restaurantes y los hoteles aportaban el 23.1% al Producto Interno Bruto (PIB), mientras que las labores agropecuarias, la silvicultura y la pesca representaban el 20.6%, y la industria manufacturera el 17.9%; así, el comercio y las ocupaciones ligadas al turismo, sin contar otras del sector servicios, superaban al sector secundario y al primario. Esta tendencia a la tercerización de la economía repercutió de manera más lenta en la Población Económicamente Activa, ya que en 1970 el 43% de la población trabajaba en actividades agropecuarias; fue hasta 1990 que el porcentaje disminuyó al 20.3%. De esta manera, la tercerización de la economía

se dio a partir de 1990 cuando cerca de la mitad de la población empezó a trabajar *en el comercio, en establecimientos turísticos, en el transporte o en otro tipo de servicios* (p.37).

### **3.1.1.5 Organización político-administrativa**

La organización administrativa divide al estado en 33 municipios libres, cada uno de los cuales tiene tres dirigentes (presidente municipal, síndico y regidor de hacienda) y cargos menores como tesorero, juez menor, o policías (Lomnitz-Adler; 1982: 57-59). No existe ningún poder administrativo entre el nivel del municipio y el estado y hay un sistema de siete distritos electorales (Cuernavaca, Tetecala, Puente de Ixtla, Jojutla, Yautepec, Cuautla y Jonacatepec) que agrupa a los municipios y sirve para la elección de diputados locales y federales y de senadores (p.59).

*El poder supremo del estado está formalmente en manos del gobernador, el Congreso* (p.60) y el Tribunal Superior de Justicia. En teoría, la independencia del poder del gobierno del estado y del municipio reside en su capacidad para recaudar impuestos; de esta manera se integran las regiones político-administrativas y la autonomía formal para cada municipio, aunque en los hechos sea una región centralizada porque el Congreso del estado es el que asigna el presupuesto y el gobernador tiene el poder de influir en la selección de distintos cargos administrativos. De esta manera, las prácticas centralistas se reproducen al interior de los estados, a pesar de que, como se ha dicho, formalmente el municipio sea la unidad básica de la república (Moctezuma, 2001:16).

En algunos casos las estructuras económicas y las administrativas coinciden; es así que el poder económico de las distintas zonas influye en la organización administrativa: las cabeceras municipales coinciden con los mercados más importantes; por lo que las aldeas y los pueblos con menos capacidad comercial no cuentan con cabeceras municipales (Lomnitz-Adler; 1982:60-61). La mayor

inversión en obras de infraestructura en los municipios más importantes económica y políticamente los hacen más atractivos para la inversión. Como la estructura política es más centralizada que la económica, también se puede dar la situación de que el centro político y el económico no coincidan, lo cual causa fricciones políticas entre pueblos. Una última característica de esta relación es que la región de Morelos es dominada económica y políticamente por la ciudad de México, lugar en el que se encuentra la sede del gobierno federal (Lomnitz-Adler; 1982).

Así, el estado de Morelos tiene como unidad política básica al municipio, el cual tiene la responsabilidad atender las necesidades y seguridad de la población y sus comunidades; sin embargo, existen elementos de carácter económico, social y político que hacen que el ideal político del municipio se enfrente a tensiones que muchas veces distraen su quehacer político. Uno de ellos, para poner un ejemplo, es la solvencia financiera, es decir, los recursos del municipio son insuficientes (Ávalos, 1994; García del Castillo, 1994, en Moctezuma, 2001).

De esta manera, la organización político administrativa formal contrasta con las diferentes dinámicas sociales del estado.

### **3.1.2 Proceso de acumulación por desposesión: abatimiento del campo y megaproyectos extractivos**

La revolución mexicana de 1910 devino en la primera constitución en el mundo que plasmaba derechos sociales expresados en los artículos 3, 27 y 123; los campesinos se ganaron el derecho a ser dotados de tierras y que estas fueran intransferibles, sin embargo, como explica Michel Gutelman (1974) en su libro "Capitalismo y reforma agraria en México", la reforma agraria, lejos de instaurar un régimen social nuevo y particular, ha sido en la realidad un instrumento muy poderoso para promover el desarrollo capitalista y consolidar la estabilidad de las instituciones políticas. Estas instituciones posrevolucionarias fueron las que

impulsaron, principalmente en la segunda mitad del siglo veinte, las políticas de fomento industrial (Ávila, 2001:31); políticas que al paso del tiempo se convirtieron en iniciativa comandada por el capital transnacional, principalmente. Lo anterior, en detrimento de las actividades agrícolas. Si durante el auge del reparto agrario posrevolucionario empezó a haber un proceso de crecimiento poblacional urbano, cuando se aplicó la política de fomento industrial, este fenómeno se incrementó.

En el inicio del conflicto revolucionario, la población urbana y rural prácticamente eran iguales, al finalizar el conflicto, la población urbana disminuyó 9.8% y la rural 3.6 %. De 1920 a 1940, durante la economía agrícola, la población urbana creció 4.1% y la rural 2.5%, es decir, durante el periodo revolucionario hubo un despoblamiento urbano, y a partir de 1920 un repoblamiento. De 1940 a 1970 la población urbana aumentó un 4.7% y la rural sólo 1.1%, 3.6 puntos porcentuales menos. La urbanización, que inició al término de la revolución y se aceleró en el periodo anterior, continuó su curso; sin embargo, la dinámica poblacional rural — que había crecido poco en relación con la urbana— en la etapa de 1970 a 1990 entró en un proceso de decrecimiento de .25%, en contraste de la población urbana que aumentó 4.4%.

**Figura. Variaciones poblacionales rurales y urbanas**

<b>República Mexicana y Morelos</b>										
<b>Población total, urbana y rural. 1910-1995 (miles de habitantes)</b>										
<i>Años</i>	<i>Población República Mexicana</i>					<i>Población Morelos</i>				
	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>%</i>	<i>Rural</i>	<i>%</i>	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>%</i>	<i>Rural</i>	<i>%</i>
1910	15 160.4	4 351.2	28.7	10 809.2	71.3	179.6	64.9	36.2	114.7	63.8
1920	14 334.8	4 465.5	31.2	9 869.3	68.8	103.4	23.0	22.2	80.4	77.8
1930	16 552.7	5 540.6	33.5	11 012.1	66.5	132.1	33.2	25.2	98.8	74.8
1940	19 653.6	6 896.1	35.1	12 757.4	64.9	182.7	50.9	27.9	131.8	72.1
1950	25 791.0	10 983.5	42.6	14 807.5	57.4	272.8	118.4	43.4	154.5	56.6
1960	34 923.1	17 705.1	50.7	17 218.0	49.3	386.3	205.5	53.2	180.7	46.8
1970	48 225.2	28 308.6	58.7	19 916.7	41.3	616.1	431.0	69.9	185.2	30.1
1980	66 846.8	44 299.7	66.3	22 547.1	33.7	974.1	699.3	73.8	247.8	26.2
1990	81 249.6	57 959.7	71.3	23 289.9	28.7	1 195.4	1 023.2	85.6	171.8	14.4
1995	91 120.4					1 442.6				

Fuente: INEGI (1990). Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1988-1989, México.

Fuente: INEGI (1996). Estados Unidos Mexicanos. Censo de Población y Vivienda 1995, Resultados definitivos. Tabulados.

Fuente: Tabla extraída del trabajo de Ana María Chávez Galindo titulado “Población, inequidad y pobreza en el Estado de Morelos”, del CRIM de la UNAM.

La urbanización y el decrecimiento poblacional rural se complementaron con la disminución del Producto Interno Bruto rural y la terciarización de la economía.

**Figura. Variación de las actividades económicas**

*Cuadro 3*  
*Producto Interno Bruto estatal*

Actividades económicas %	1970	1975	1980	1985	1988	1993
Agricultura, silvicultura y pesca	20.59	17.26	11.29	7.73	5.94	11.67
Minería	0.79	0.63	0.78	0.65	1.33	0.64
Manufacturera	17.85	22.07	22.45	26.29	31.07	22.69
Construcción	7.25	7.39	11.64	6.72	5.61	5.66
Electricidad, gas y agua	0.51	0.38	0.55	0.34	0.4	0.40
<b>Subtotal actividades secundarias</b>	<b>26.1</b>	<b>30.47</b>	<b>35.3</b>	<b>34</b>	<b>38.41</b>	<b>29.39</b>
Comercio, restaurantes y hoteles	23.07	21.15	21.49	26.66	28.37	21.31
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.90	5.82	6.44	8.31	8.39	8.04
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	11.85	9.92	8.50	6.82	5.5	9.86
Servicios comunales, sociales y personales	13.81	16.05	17.61	17.29	14.19	20.92
Servicios bancarios imputados	-0.62	-0.67	-0.73	-0.81	-0.78	-1.19
<b>Subtotal actividades terciarias</b>	<b>53.61</b>	<b>52.94</b>	<b>54.04</b>	<b>59.08</b>	<b>56.45</b>	<b>60.13</b>

Fuente: INEGI, 1985 e INEGI-AEEM, 1996

Fuente: Tabla extraída del trabajo de Sergio Ordoñez (2002).

Además de que en 1970 menos de la tercera parte de la población era rural, y 70% urbana (Chávez, 2000), la agricultura aportaba menos de una cuarta parte al Producto Interno Bruto Estatal (PIB), mientras que las actividades terciarias y secundarias aportaban poco más de la mitad y de una cuarta parte, respectivamente. Esta aportación agrícola al PIB estatal no se mantuvo, sino que disminuyó 2.4% entre 1970 y 1993. Por otro lado, en este mismo periodo, las actividades secundarias y terciarias aumentaron 5% cada una.

Para Armando Bartra (2013) hemos vivido treinta años de descampesinización caracterizados por una visión de lo que debían ser la sociedad y la economía, completamente contraria a la pequeña y mediana actividad agropecuaria, sobre todo a la de consumo local; además se ha impulsado la actividad agropecuaria en gran escala, agroexportadora, el agronegocio. A la descampesinización la acompaña el fenómeno socioeconómico de la tercerización de la economía de la región. En un informe de 2011 y 2012 de la Secretaría de Economía sobre



Morelos, para la inversión y el comercio, señala que la estructura del Producto Interno Bruto del estado es la siguiente: actividades terciarias, 61 %; actividades secundarias, 35%; y actividades primarias, 4%. Es decir, de 1970 al 2011 se pasó del 20.59% del PIB agrícola al 4% y el PIB terciario pasó de 53.61 a 61%.

**Figura. Crecimiento del PIB estatal en 41 años**

<b>Tasa media de crecimiento del PIB ESTATAL 1970-2011</b>			
<b>Morelos</b>	1970 (%)	2011 (%)	Tasa media de crecimiento (%)
Sector primario	20,59	4	-3,92
Sector secundario	26,1	35	0,72
Sector terciario	53,61	61	0,32

Fig. Elaboración propia con información de Ordoñez (2002) y Secretaría de Economía 2011-2012, ProMéxico Inversión y Comercio.

Sin embargo, a pesar de que hay una disminución importante del sector primario en el PIB estatal, la población económicamente activa que labora en actividades primarias no solo se ha mantenido, sino que ha crecido un .69 %.

**Figura. Variación de la población económicamente activa en 42 años**

<b>Tasa media de crecimiento de la PEA estatal en sector primario 1970-2012</b>			
<b>Morelos (personas)</b>	1970	2012	Tasa media de crecimiento
Sector primario	73386	97875	0,69
Sector secundario	31402	153112	3,84
Sector terciario	51370	506210	5,60

Fuente: Inegi (1970) y Secretaría de Economía 2011-2012, ProMéxico Inversión y Comercio.

Es así que la descampezinización de la que habla Bartra se expresa en Morelos en la pérdida de importancia del sector primario en el PIB estatal, no así en la disminución de la población que labora en este sector. De lo anterior podemos inferir que hay una correlación entre el aumento de la población económicamente

activa, en general, y el aumento de la población económicamente activa en los sectores secundario y terciario, en particular, principalmente; es decir, las personas que se han venido incorporando a las actividades económicas de 1970 a la fecha lo han venido haciendo, en términos generales, en mayor medida, por uno u otro motivo, en un lugar diferente al agropecuario.

Las condiciones de abatimiento del campo ocasionaron durante los 40 años pasados que los campesinos y pueblos originarios hayan dado cuando menos cinco grandes batallas nacionales convocadas por diferentes reivindicaciones unificadoras. En la pasada centuria fueron: la tierra, en los 70s; la producción económica, en los 80s, y los derechos autonómicos indios, en los 90s. En los primeros años de este siglo fue la reorientación del modelo agropecuario, mientras que en las coyunturas electorales de 2006 y 2012 cobró fuerza el movimiento por el cambio del régimen político (Bartra, 2010).

El rompimiento de Carlos Salinas de Gortari de los acuerdos históricos con los campesinos al aplicar la política económica neoliberal en febrero de 1992 al campo a través de la reforma al artículo 27, que terminó con la propiedad social de la tierra, sumado a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), y más recientemente la reforma energética y la ley general de aguas, da como resultado un campo abandonado a expensas de la neoterritorialización del capital (Bartra, 2014). Con la llegada del neoliberalismo y su nueva forma de acumulación de capital en el campo, se pasó de un régimen populista, bonapartista y nacionalista, a uno oligárquico y autoritario, subordinado a los intereses del capital extranjero, que margina y despoja a pueblos originarios y campesinos. Perdida la conquista de la propiedad social de la tierra y la posibilidad de comercializar productos agropecuarios se abrieron las puertas legales y económicas para que el capital se apropiara del territorio de los pueblos indios y campesinos. Armando Bartra sostiene la hipótesis de que en los años recientes la defensa territorial de los comunes se volvió la tendencia dominante de la lucha rural y está definiendo una etapa nueva y distinta del movimiento campesino (Bartra, 2013).

Morelos y los estados vecinos se localizan en la provincia geológica de lagos y volcanes del Anáhuac, en la cual desde la época prehispánica florecieron diversas civilizaciones gracias a que es una región rica en agua. La ubicación geoestratégica de la región hizo que alrededor de ella, desde tiempos prehispánicos, girarán las actividades económicas, sociales, políticas y culturales. Prueba de esto es que la historia de México se desarrolla con la participación importante de esta región, como ejemplo citamos dos momentos, la independencia y la revolución, en los cuales los pueblos originarios y campesinos han participado de manera protagónica.

La posición geoestratégica de la región ha atraído con el neoliberalismo distintos tipos de capital, entre ellos, en Morelos, capital industrial, en detrimento de los pueblos semicampesinos, por ejemplo en 1995, tres años después de la reforma al artículo 27, llegó al estado a una zona agrícola la empresa francesa productora de vidrio Saint Gobain. Los intereses económicos recientes del capital transnacional, principalmente, han alimentado a los geopolíticos de esta región.

La crisis social y económica del campo no es la única, también tenemos la crisis ambiental. En México, como en muchos países, la agricultura campesina contribuye con el medioambiente. Del campo viene el aire puro, el agua limpia, la tierra fértil. En él se sostiene la diversidad biológica, aporta climas templados, paisaje, cultura e identidad (Bartra, 2010). . La importancia del campo para la región no solo es económica y social; sino también medioambiental, en una crisis de cambio climático.

Es en este contexto de crisis medioambiental y del campo que llegan a Morelos los megaproyectos, que se han encontrado con movimientos opositores que defienden su territorio. Las condiciones de abatimiento del campo en combinación con megaproyectos que necesitan grandes cantidades de agua, como la termoeléctrica que requiere cincuenta millones de litros de agua diarios, abrieron un proceso de acumulación por desposesión. Proceso que a su vez activó una dinámica de subjetivación política.

### **3.1.3 El Proyecto Integral Morelos y la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla**

Según la presentación titulada “Proyecto Integral Morelos CCC Centro y Gasoducto Tlaxcala-Puebla-Morelos”, de la Dirección de Proyectos de Inversión Financiada y la Subdirección de Desarrollo de Proyectos de la Comisión Federal de Electricidad, con fecha de 20 de julio de 2011, el Proyecto Integral Morelos (PIM) está compuesto por:

- 1.- Dos centrales de generación eléctrica de ciclo combinado de 620 MW cada una que consumen gas natural como energético,*
- 2.- Un ducto para transportar el gas desde los ductos de Pemex, al sitio de las centrales, de 150 km y diámetro de 30”, en los estados de Tlaxcala, Puebla y Morelos,*
- 3.- Línea eléctrica de 20 km a la subestación Yautepec, y*
- 4.- un acueducto de 20” desde Cuautla con longitud de 10 km.*

*La inversión total es cercana a los 1,600 millones de dólares (UNAM, 2011).*

Entre las empresas transnacionales involucradas en el proyecto se encuentran ELEC NOR, ABANGO A, ENEGAS y BONATI, de capitales españoles, italianos, entre otros.

Por otro lado, según el documento de título “Análisis costo-beneficio La Pera-Cuautla”, de la Dirección General de Desarrollo Carretero, de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, de enero de 2011, la modernización integral de la autopista de cuota La Pera-Cuautla está compuesta por las siguientes obras:

*Tramo 1 (del km 0+000 al km 9+900), ampliación a 5 carriles de circulación (2 por sentido) con un tercer carril de ascenso adicional, en una sección de 25.5 m de ancho.*

*Tramo 2 (del km 9+900 al km 27+200), ampliación a 4 carriles de circulación, con una sección tipo A4 de 22.0 m de ancho.*

*Tramo 3 (del km 27+200 al km 34+200), construcción de calles laterales de 2 carriles y ancho de sección de 9.0 m cada una.*

*Replanteamiento de las plazas y el sistema de cobro.*

*Modernización de 4 entronques a desnivel, así como la ampliación de la incorporación en el entronque "La Pera".*

*Ampliación de la sección de 13 puentes, 10 PIV's, 12 PSV's y 8 PIP's (Contreras, 2011).*

Dentro de las obras contempladas, la ampliación de la autopista a cuatro carriles abarcará 21 kilómetros de territorio tepozteco, de los cuales 5 son propiedad comunal y 16 son ejidales

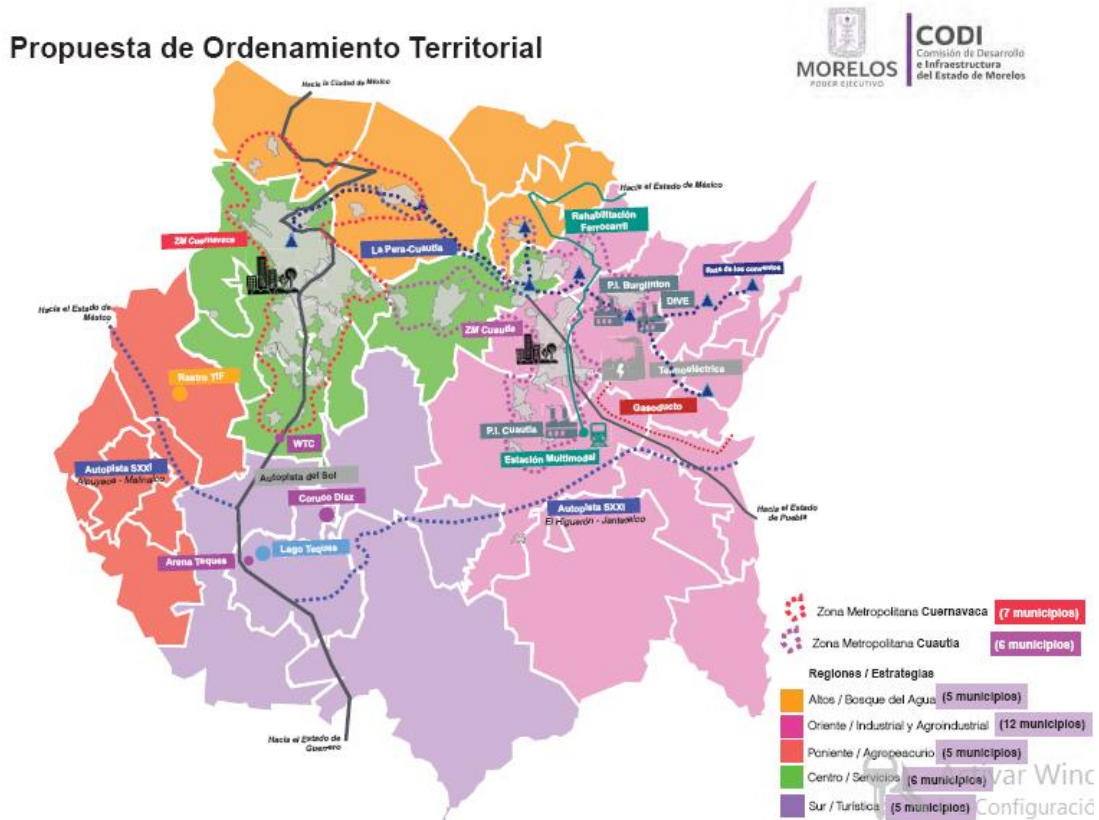
La inversión de este proyecto asciende, en 2010, a 1896.6 millones de pesos. Dentro de las empresas privadas que participan en las obras se encuentra TRADECO y ANGULAR.

Ambos proyectos forman parte del Programa Nacional de Infraestructura (PNI) del Plan Nacional de Desarrollo (PND) que contempla el impulso de diferentes estructuras, por ejemplo, en el PNI 2007-2012 se contempla la siguiente infraestructura: carretera, ferroviaria y multimodal, portuaria, aeropuertuaria, telecomunicaciones, agua potable y saneamiento, hidroagrícola y control de inundaciones, eléctrica, producción de hidrocarburos, refinación, gas y petroquímica. Los PNI los elaboran las administraciones federales, que van retomando o reformulando los anteriores programas. Estos proyectos nacionales

responden a criterios de organismos internacionales, como los Foros Económicos Mundiales, que contemplan índices como la competitividad para la atracción de capitales y crecimiento económico.

En Morelos, según un documento titulado “Zonas metropolitanas de Morelos”, de la Comisión de Desarrollo e Infraestructura del estado de Morelos del gobierno del estado de Morelos, a nombre de Elizabeth Anaya Lazúrtegui, con fecha de julio de 2016, la propuesta de ordenamiento territorial contempla a los municipios de la zona norte del estado, entre ellos, por donde atraviesa la autopista La Pera-Cuautla, Tepoztlán, como estratégica. Por otro lado, la zona oriente del estado está considerada como industrial y agroindustrial. Esta zona también es considerada como estratégica.

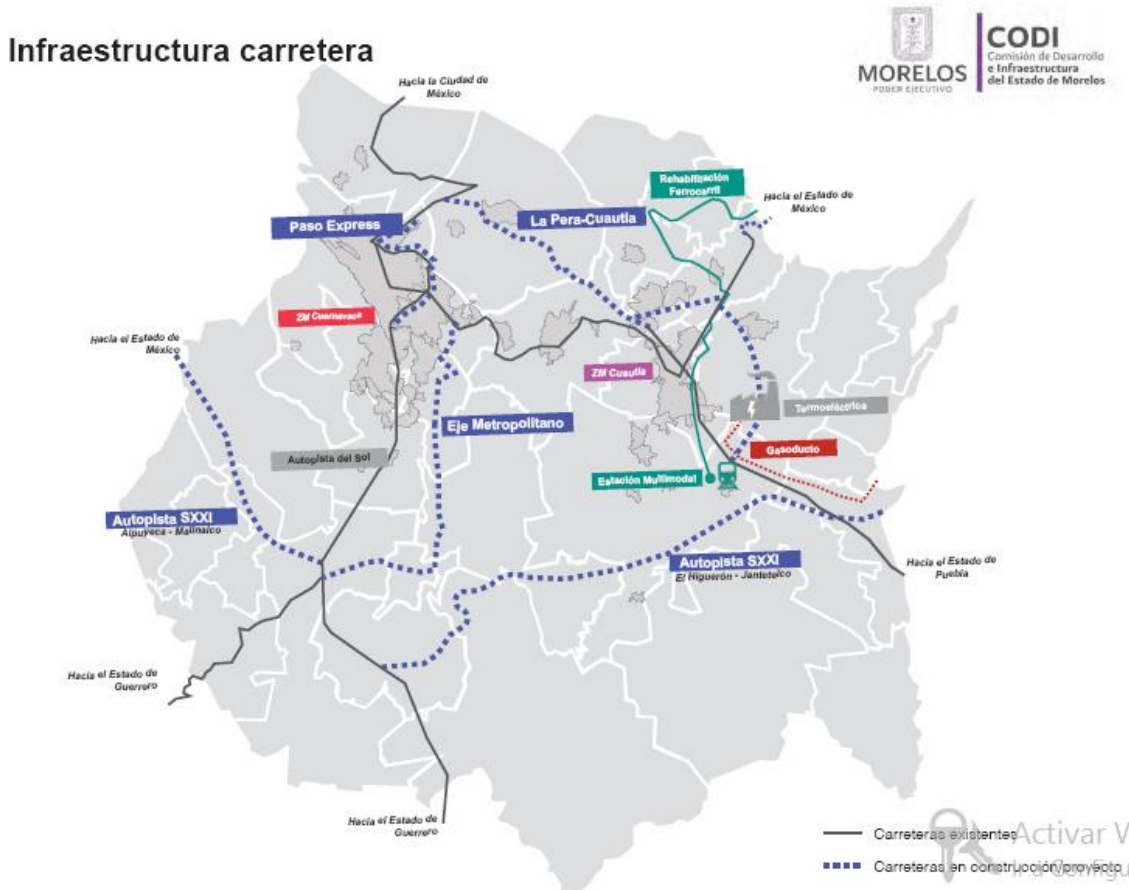
**Fig. Ordenamiento territorial para Morelos**



Fuente: Cámara de Diputados (2016).

Además, en este documento también se presenta la infraestructura carretera del estado, entre la cual se ubican La Pera-Cuautla, la Autopista Siglo XXI y el Paso Express, entre otras. En este mapa también figuran, la termoeléctrica y el gasoducto.

**Figura. Infraestructura carretera**



Fuente: Cámara de Diputados (2016).

A decir del gobernador del estado de Morelos en el periodo 2012-2018, Graco Luis Ramírez Garrido Abreu, y de algunos videos de promoción las obras de infraestructura energética y carretera, la termoeléctrica, el gasoducto y la autopista serían parte de una estrategia de cinco años que daría la posibilidad de desarrollo del estado. Esta estrategia colocaría a Morelos como un centro logístico para el principal mercado ubicado en el centro del país (Ciudad de México y estado de México), es decir, sería un punto de contacto entre el Golfo y el Pacífico. La

estrategia estaría orientada a impulsar el turismo, el comercio local y regional, y a reactivar el polo industrial del oriente estado; además de aumentar la conectividad y el flujo de personas y mercancías. Dentro de este proyecto, se contempla la atracción de capitales privados, entre ellos transnacionales.



## 3.2 Huexca

### 3.2.1 Escenario local

Huexca es una de las diecisiete comunidades del municipio de Yecapixtla. Este municipio se encuentra en la zona oriente el estado y colinda al este con los municipios de Ocuituco, Zacualpan y Temoac, al sur con Jonacatepec, al oeste con Ayala y Cuautla y al norte con Atlatlahucan. Su población asciende, en 2010, a 969 personas. En los últimos cuarenta años el crecimiento poblacional ha sido de 2.2 %, lo que equivale a poco más de quinientas personas.

**Figura. Variación de la población en 40 años**

Tasa media de crecimiento de población			
Huexca	1970	2010	Tasa media de crecimiento (%)
	402	969	2,22

Fuente: elaboración propia con información de INEGI (1970, 2010a).

Las principales actividades económicas, hasta el año dos mil, para la población económicamente activa, se ubican en los sectores primario y terciario. En el sector primario, resaltan las labores de siembra de sorgo y maíz, además de la engorda de ganado y la venta de queso (de hebra, panela, Oaxaca, añejo), crema, requesón y leche. La tenencia de la tierra es ejidal (no hay propiedad comunal) y las siembras son, principalmente, de temporal.

**Fig. Población Económicamente Activa**

Tasa media de crecimiento 1970-2000 de la población por sector económico			
Huexca	1970	2000	Tasa media de crecimiento (%)
Población Económicamente Activa	76	238	3,88
Sector primario	72	91	0,78
Sector secundario	2	56	11,75
Sector terciario	1	89	16,14

Fuente: elaboración propia con información de INEGI (1970, 2000).

La tendencia a la tercerización de la economía que se observa a nivel estatal en las últimas décadas, también se ve reflejada en Huexca: la población económicamente activa en el sector terciario creció 16%, situación que llevó a igualar, prácticamente, el número de personas que laboran en los sectores primario y terciario. La tercerización de la economía se concreta, entonces, en el crecimiento importante de las actividades económicas terciarias, en contraste con el crecimiento de apenas .7 % de las primarias.

El crecimiento de la población ha sido acompañado del aumento de las actividades terciarias, seguido de las secundarias, mientras que las labores primarias se han mantenido prácticamente igual, como sucede a nivel estatal. Los pobladores que se han sumado a la población económicamente activa se han ido colocando en actividades diferentes a la agricultura y la ganadería, es decir, la actividad económica de la comunidad se ha diversificado en las últimas cuatro décadas. De ahí, que sus habitantes se desplacen a lugares como Cuautla para emplearse en diferentes labores (zapaterías, papelerías, venta de comida, entre otras).

Esta dinámica económica contrasta con la opinión de los militantes del movimiento, quienes asimilan a las actividades agropecuarias como las que sobresalen en Huexca. Como no se cuenta con una base de datos en INEGI sobre el PIB municipal y local<sup>5</sup>, no se tienen más elementos —además de los datos de la población económicamente activa presentados— que permitan tener una aproximación más rigurosa sobre la dinámica económica de la comunidad. Tomando en cuenta las entrevistas realizadas, se puede plantear, a manera de hipótesis, que a pesar de que el número de personas que se dedican a las actividades primarias y terciarias es el mismo, las actividades primarias tienen un peso económico mayor. Por el momento, ya que no es la finalidad del trabajo, sólo

---

<sup>5</sup> Al llamar al número 01 800 111 46 34 del INEGI para pedir orientación sobre el PIB municipal y local se respondió que no cuentan, y que no saben de alguna institución que lo haga, con estudios a ese detalle.

se señala este contraste entre los datos recopilados por medio de las entrevistas y los datos estadísticos disponibles.

La organización sociopolítica y sociocultural de la comunidad gira en torno a diferentes figuras: ayudante, comisariado, comité del agua, comité de la iglesia, comités para fiestas, comité del centro de salud; además de algunos espacios donde se realizan diferentes labores lúdico-deportivas-pedagógicas: fútbol, talleres para niños y actividades para las mujeres. El ayudante se elige por asamblea general del pueblo y el comisariado por asamblea de ejidatarios, es decir, las decisiones se toman bajo el principio de democracia participativa y directa, característico en las localidades donde la asamblea es el máximo órgano de toma de decisiones. Entre otras funciones, las asambleas —convocadas por el ayudante— eligen a diferentes comités: los de las fiestas religiosas y civiles y el del agua, principalmente. Además, la asamblea es el órgano en donde se toman decisiones de importancia e interés para toda la población.

Esta dinámica organizacional local, principalmente sociopolítica, se modifica en los niveles municipal, estatal y nacional. Mientras en lo local se rigen por usos y costumbres, mediante decisiones tomadas por asamblea, en los otros niveles las urnas y el sistema de partidos determinan las formas de participación. Esta diferenciación ocasiona una cultura política híbrida con elementos de democracia directa y democracia representativa mezclados. A pesar de que antes del movimiento de oposición a la termoeléctrica se señala a tres familias como las que tenían más peso en las decisiones de las asambleas, este espacio, en términos formales, es un lugar de participación y opinión directa para los pobladores. En cambio, para las elecciones de los otros niveles entran en juego otras prácticas políticas subalternas como el acarreo de personas, la entrega de despensas, por mencionar algunos; para decirlo brevemente, entra en acción una cultura política clientelar, asistencialista y paternalista, proveniente del pacto interclasista posrevolucionario y característica de la formación y el desarrollo del poder político en México. Para esto último, hay un grupo reducido de personas que se asumen

como militantes de algunos partidos y que se encargan de promover el apoyo a éstos bajo este esquema.

El deporte que más se practica es el fútbol, para el cual hay cerca de siete equipos de diferentes categorías y edades, en los que participan mujeres y hombres.

Las principales festividades de la comunidad son de carácter religioso. El 12 de enero celebran a la virgen de Guadalupe con una misa, una procesión, castillo y toritos de fuegos pirotécnicos; además hay juegos, feria y baile. En mayo celebran a la Santa Cruz con mañanitas y un convivio, en donde dan de comer tamales y atole, posteriormente hacen una misa y el tradicional brinco de chinelo del estado. La tercera fiesta, en el mes de octubre, es en referencia a San Lucas, patrón de los ganaderos y del ganado; en esta fecha hay una misa y una comida, que se organiza con cooperación voluntaria. Esta fiesta termina con un día de jaripeo de toros. Estas prácticas culturales, a la par que refuerzan la identidad comunitaria y los lazos de pertenencia de Huexca, fortalecen el tejido social y organizacional de la comunidad. Estas fiestas, además de la del 16 de septiembre, son organizadas por un comité que es electo en asamblea; el cual se encarga — una vez asumido el compromiso y mandato de la reunión— de sacar adelante las fiestas populares con la cooperación de la comunidad.

Las prácticas económicas no están desligadas de las culturales, al contrario, unas se complementan con otras para formar el tejido comunitario y la identidad que lo acompaña:

El 12 de enero se celebra a la Virgen de Guadalupe, que en todo México se celebra el 12 de diciembre, aquí también se le celebra por ser su día [...] se dejó para el 12 de enero; porque antes se hacía, hace muchos años, el 12 de diciembre, pero como todos andaban en lo mismo de su cosecha, de meter mazorca, o sea, todo lo que es la cosecha, lo propusieron para el 12 de enero. Y ya el 12 de enero es especialmente para la virgen de aquí de la comunidad (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar, 2017-2018).

En pocas palabras, Huexca es una comunidad rural con una economía agropecuaria que se complementa con actividades terciarias. La organización social se basa en las necesidades materiales inmediatas y en prácticas simbólicas tradicionales de los pobladores y en las decisiones y mandatos colectivos populares de las asambleas. Además, la identidad comunitaria está ligada a representaciones colectivas de la tierra, la agricultura, la ganadería, el campo y de imágenes como los santos y la Virgen de Guadalupe.

### **3.2.2 Antecedentes**

A diferencia de Tepoztlán y Amilcingo, Huexca no tiene experiencias relativamente cercanas de movimientos en los que haya participado la comunidad; la más cercana, por así decirlo, que está presente en el imaginario, es la revolución de 1910. Es así que el antecedente principal del que parte el movimiento es el de la vida comunitaria diaria; la cual es calificada, antes de la llegada de la termoeléctrica, como tranquila, pacífica y bonita, adicionalmente de considerarse como un pueblo unido, cordial y contento.

Aquí es un pueblo muy tranquilo, muy pacífico, realmente estábamos muy contentos antes de que nos vinieran a plantar esta termoeléctrica. (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar)

Antes de que empezara el problema de la termoeléctrica, para mí era un pueblo muy unido. Un pueblo que siempre fue muy cordial con la gente que llegaba a visitar la comunidad. Era la unidad. Había fiestas y no necesitabas invitación para bajar a la fiesta. La gente sigue siendo cordial, pero cambió mucho por la división que se dio. Pero era un pueblo muy bonito (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Esta manera de asimilar y proyectar las relaciones cotidianas de la vida comunitaria diaria, esto es, las experiencias habituales de Huexca, es acompañada de una segunda proyección; ésta, en la dimensión sociopolítica: antes de que los pobladores —por lo menos algunos de los que aún continúan

activamente en la lucha— se involucraran en el movimiento, tenían una concepción de rechazo o indiferencia hacia otros conflictos sociales o espacios de participación popular.

Pero te digo, yo me reía cuando veía [en la tele] que [los policías] estaban agarrando a golpes [a la gente]. Decía: “¡anden cabrones, algo se merecen! Sí, pero nunca pensé que era por defender a su pueblo (Entrevista a Faustino Pérez Rendón).

Oíamos hablar de los maestros. Antes de que vinieran acá con la termo, como unos dos años, aquí en Amayuca estuvieron los maestros. Y pues realmente, hasta uno mismo, hasta yo decía: “los maestros, ora sí que huevones, que no quieren trabajar”, porque nunca nos había pasado nada. (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar).

En las juntas yo nunca hablaba. No bajaba, para qué. (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Así, las experiencias vividas en Huexca antes del movimiento opositor a la termoeléctrica transcurrían entre la autodeterminación y la subordinación. Por un lado, las experiencias de autodeterminación eran reforzadas por las prácticas comunitarias provenientes de las relaciones familiares e interfamiliares, las relaciones de las fiestas tradicionales —que, como uno de sus ejercicios, tenía la cooperación voluntaria—, las asambleas con la toma de decisiones colectiva, entre otras. Por otro lado, las experiencias de subordinación eran alimentadas por las relaciones de dominación que se establecían con los discursos oficiales y de los medios masivos de comunicación: discursos que descalificaban a otros movimientos sociopolíticos (como el de los maestros u otros pueblos en lucha) y que permeaban en el imaginario colectivo de la comunidad. Sumado a otras prácticas, por ejemplo, la poca participación de las mujeres en las asambleas.

Antes de que iniciaran las obras de la termoeléctrica, Huexca era una comunidad autónoma con ciertos rasgos de subalternidad, que, pronto, se vieron borrados por el ciclo antagonista en el que entraron.

### 3.2.3 Origen

El primer indicio extraño que observaron en Huexca, a finales de 2011 aproximadamente, fue a algunas personas haciendo labores de medición en un terreno de cuarenta y cinco hectáreas que está a doscientos metros de la entrada de la comunidad, que venía funcionando como un centro de paracaidismo en donde despegaban y aterrizaban avionetas con paracaidistas.

En primera, empezaron a hacer como muestrarios. Venía maquinaria y andaban haciendo mediciones. La comunidad estaba pacífica porque... Ya luego empezaban a hacer como que rascaban. Y nos preguntamos qué van a hacer. En realidad no sabíamos lo que iba a hacer. (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar).

A inicios del año 2012, en enero, a decir de los habitantes de esta comunidad, los movimientos y trabajos que se realizaban en este predio se empezaron a intensificar, mirándose maquinaria y camiones que rascaban y sacaban escombros.

Metieron muchísimos carros para sacar la tierra. No'ombre, aquí estaba... eran más de 500 carros que salían diario, diario (Entrevista a Faustino Pérez Rendón).

Ante estos hechos, que causaron curiosidad, en primera instancia, empezaron a surgir diferentes versiones: que iban a ampliar la carretera, que iban a construir una tratadora de aguas, que iba a ser una hidroeléctrica. Pronto la curiosidad se transformó en inquietud y duda; ya que los trabajos seguían avanzando y no había ninguna información sobre ellos, menos una consulta en la que pudieran emitir una opinión. Así transcurrieron varias semanas, los pobladores, con especial interés de las mujeres, algunas de ellas jóvenes, emprendieron una investigación por su cuenta para saber qué es lo que estaba sucediendo en su comunidad y que iban a construir en ese terreno. La falta de atención, la información ambigua y los malos tratos que se recibieron en esta iniciativa les empezó a causar indignación: las obras continuaban sin que la comunidad fuera consultada de manera previa, libre e informada, como lo estipula las formas de gobierno de esta comunidad y el

convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo para los pueblos que se rigen por usos y costumbres, del cual México forma parte.

Al igual que en Huexca, los pobladores de comunidades de Morelos, Puebla y Tlaxcala, en particular quienes tenían o habían tenido participación en otros movimientos, habían emprendido la tarea de averiguar sobre el proyecto que abarcaría a los tres estados; ya que desde hacía tiempo, en el caso de Amilcingo, desde 2008-2009, tenían información de que pasaría una obra por su territorio, en ese tiempo, decían, un oleoducto. Desde finales de 2011, ya se habían empezado a articular Amilcingo, Jantetelco y el estado de Puebla, primero, intercambiando información y organizando algunas reuniones también de carácter informativo. En alguna de éstas, en el pueblo de Jantetelco, llegaron habitantes de Los Limones, poblado vecino de Huexca, que también se habían incorporado en las labores de búsqueda de datos sobre lo que estaba sucediendo en Huexca. Es en este intercambio y búsqueda de información entre comunidades en donde se realizarían obras del Proyecto Integral Morelos (termoeléctricas, gasoducto y acueducto) en donde se acuerda una asamblea en Huexca para el 15 de mayo de 2012 y se empiezan a configurar las redes preexistentes de movilización de las que nos hablan Ztompka (1995) y Rossi (2006). Así, se empiezan a dar las condiciones para el inicio de un proceso de politización y de un ciclo antagonista en Huexca.

Otro factor a considerar —además de las redes locales, regionales e interestatales que se empezaron a formar— era la coyuntura política que se avecinaba, en palabras de Tarrow (1997, Rossi en Aznar y De Luca, 2006), la estructura de oportunidades políticas. 2012 era un año electoral que se caracterizaba por la polarización, principalmente, entre el candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto, y el candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Manuel López Obrador (AMLO), situación que permeaba hacia los estados y los municipios del país. En el caso de Morelos, el candidato a la gubernatura por el PRD era Graco Ramírez Garrido Abreu, quien no



se confrontó en su campaña con Obrador ni con los movimientos de Huexca y Tepoztlán, pero ya como gobernador electo fue el primero que se deslindó de AMLO, además de convertirse en uno de los principales impulsores de las obras, y por lo tanto, uno de los principales contrincantes políticos de los movimientos. Si, en términos formales, los tiempos electorales en un sistema democrático son de competencia y división entre los diferentes partidos o las coaliciones que se forman, la disputa frontal entre PRI y PRD agudizaban la confrontación y desestabilizaba la alineación entre las élites políticas. Además, en los tiempos electorales, por lo menos en la cultura política mexicana, los partidos y candidatos buscan atraer al electorado-clientes; por lo tanto, por lo menos así fue en esta coyuntura, los partidos en campaña y los que estaban en el gobierno tuvieron mayor grado de apertura hacia los movimientos y no los reprimieron, ya que, de hacerlo, podían afectar su imagen, perder votos y afectar sus aspiraciones políticas.

En este sentido, el gobierno del estado presidido por el panista Marco Antonio Adame Castillo, debilitado, entre otras cosas, por encontrarse al final de su administración y por el incremento de la inseguridad y la violencia, tuvo que enfrentar, además del movimiento de Huexca y Tepoztlán, al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad en 2011, que pronto tuvo un alcance nacional cuestionando no sólo la inseguridad en Morelos, sino la estrategia llamada “Guerra contra el narco” de su homólogo Felipe Calderón. En este contexto político estatal y nacional, en plena campaña electoral, el 11 de mayo de 2012, en la Universidad Iberoamérica, los alumnos de esta institución realizan una manifestación en contra de la visita a la universidad del candidato del PRI a la presidencia de la república, Enrique Peña Nieto, suceso que desencadenaría el movimiento #Yosoy132. Este movimiento, que más adelante se encontraría con el movimiento de Huexca, generó un clima de politización más allá de la dinámica tradicional de las campañas electorales; el espíritu del #Yosoy132 se extendió a todo el país rápidamente, entre otros medios, a través de las redes sociales.

De este modo, el escenario multidimensional se fue configurando para la emergencia del movimiento antagonista en Huexca: un proceso de acumulación por desposesión materializado por la incursión de capital público-privado a través del inicio de obras sin la consulta previa, libre e informada de la comunidad, que activó *estructuras preexistentes* (Ztompka, 1995) comunitarias e intercomunitarias: ideales, normas y organización basados en una identidad ligada al campo y a lo colectivo, desigualdades en cuanto a la toma de decisiones por algunas familias y la falta de participación de las mujeres; además de las redes locales, regionales e interestatales y la estructura de oportunidades políticas originada por la coyuntura electoral y la emergencia de movimientos nacionales. Así, las condiciones estaban dadas para que un *factor precipitador* (Ibíd.) fuera el desencadenante de *proceso de politización* (Modonesi, 2016) expresado, entre otras cosas, por la reconfiguración de la *cultura política* (Almond y Verba, en Meyenberg, 2006) y la formación de *marcos* (Chiu, 2012) para la organización y la movilización.

### **3.2.4 Desarrollo**

Entre enero e inicios de mayo de 2012, la relación entre las obras y la comunidad transcurrieron en el ámbito de la dominación, al seguir avanzando sin encontrar oposición social; sin embargo, desde sus entrañas (de la dominación) empezó a surgir el disenso y la resistencia, que al paso del tiempo, a raíz de la asamblea del 15 de mayo, se transformaría en una relación de conflicto y, por tanto, en una experiencia de insubordinación y en un proceso de subjetivación política antagonista: las prácticas de la Comisión Federal de Electricidad, las empresas concesionarias de las obras, los diferentes niveles de gobierno y las autoridades locales, que no tomaron en cuenta la voluntad y determinación de la comunidad, habían roto el tiempo de la dominación y de la hegemonía neoliberal y habían iniciado otro: el tiempo de la lucha. Este tiempo estaba caracterizado por la *tensión de territorialidades* (Porto-Gonçalves, citado en Navarro, 2015:143), por el conflicto

entre la *lógica abstracta del valor* [y mercantilización del territorio] y *los mundos de vida de las poblaciones locales y su relación con el espacio* (Navarro, 2015:143-144).

En los cuatro meses que precedieron al inicio de la lucha, la cultura política de Huexca empezó a tensionarse entre dos polos: el de la subordinación y el de la participación. La cultura activa, que empezó a borrar a la cultura de súbdito, se mostró, en primer lugar, con la búsqueda de información y con las redes que se empezaron a formar, después, con la participación protagónica de las mujeres y con la toma de decisiones colectivas, más allá de la hegemonía de algunas familias. De ahí que en la asamblea del 15 de mayo de 2012, en donde se enteraron que construían una termoeléctrica, un gasoducto y de sus impactos, se hayan establecido los marcos necesarios para emprender la organización y la movilización del movimiento.

Eso fue un 15 de mayo de 2012. [...] el pueblo bajó porque queríamos escuchar la información. Llegan estos compañeros ahora y empiezan a informarnos: traían videos, traían toda, toda una información a grandes rasgos no, lo que nosotros no sabíamos. (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Con el intercambio de información y experiencias previas entre diferentes comunidades, los presentes en la asamblea empezaron a elaborar el discurso antagonista del movimiento sociopolítico; cuyo contenido se inscribía en la estrategia de legitimación y protesta de la lucha, la cual implementaba el recurso lingüístico de la metáfora: había que emprender acciones porque las obras de la termoeléctrica representan una *bomba de tiempo* para la comunidad.

Ora sí que, a grandes rasgos, tenemos una bomba ahí al lado del pueblo. Y todavía de esa termoeléctrica, nos hacen una almacenadora de gas ahí a un lado, que está del otro lado de la carretera. Entonces, ahí está, ora sí que una bomba (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar).

El diagnóstico que dotaba de contenido esta metáfora era que la termoeléctrica y el gasoducto ponían en peligro a la comunidad por estar a una distancia de 150 metros, cuando el Manifiesto de Impacto Ambiental de las obras menciona que no debe haber casas ni construcciones en un perímetro a la redonda de 500 m., según explican en la propaganda del movimiento titulada “Termoléctrica... El peligro detrás del “progreso””. Para sustentar esta irregularidad, señalan, el gobierno borró a Huexca de los mapas de sus documentos; de esta manera, las comunidades que aparecían se encontraban a una distancia mayor de la requerida, cumpliendo así con el requisito de los 500 m.

Porque se supone que una termoeléctrica debe de estar de 500 a 1000 m de distancia de una comunidad, esta termoeléctrica, pues está a un paso de la comunidad, porque a un lado, pues hay gente que vive, el kínder y la secundaria están a 150m de la termoeléctrica. Eso también nos afectó mucho y también esa fue una de las razones por las que nosotros decidimos luchar.

Pusieron la termoeléctrica cerca porque borraron a Huexca del mapa. Entonces ya pudieron ponerla ahí, porque ya el pueblo más cercano era Limones y el otro Juan Morales, Tlayecac, entonces por eso, borraron a Huexca del mapa (Entrevista a Faustino Pérez Rendón).

Sí, porque al gobierno se le hizo tan fácil presentar un proyecto ante la federal y decir: “mira no afectamos a nadie, danos los permisos del estudio de uso de suelo, necesitamos los permisos porque es un lugar inhabitable, no está habitado, es campo, no afecta en nada”. Ellos sacan una foto sólo de lo que es la termo, porque pues como la comunidad estamos en hoyo no se mira y ellos tratan de tapar todo es (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Además, la termoeléctrica está colocada en zona de riesgo volcánico y en zona sísmica.

Nos explicaron [en la asamblea del 15 de mayo] que éramos zona amarilla, que todavía entrábamos en lo de zona del volcán y que no era viable una termo. Ellos

fueron los que nos informaron [...] Estamos en una zona de riesgo porque es un suelo de lahares (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Así, el diagnóstico se elaboró, en primera instancia, señalando la pérdida de la seguridad y tranquilidad en la comunidad debido al proceso de acumulación por desposesión en curso; el cual privaba de estas propiedades a la comunidad. De esta manera, se instalaba en Huexca una nueva característica: la del *riesgo*, la de la inseguridad, la de la intranquilidad. Sin embargo, el sentido de peligro no se reducía a un posible siniestro, sino que se relacionaba con diversas consecuencias: la extracción de agua, la contaminación, la pérdida de la agricultura, la pérdida de los usos y costumbres, entre otras. En el caso de la contaminación se habla de los daños a la naturaleza, a la salud humana y al campo, por la lluvia ácida y las diferentes sustancias que expide. En el de la extracción del agua, se hace referencia a la cantidad de agua que necesita (50, 000,000 L. de agua diarios), la cual afectaría a su dotación, que según explican, es muy buena, ya que hay agua potable en abundancia: día y noche. Por el lado de los usos y costumbres, se temía que se perdieran; debido a que no se tomó en cuenta su opinión y a los discursos que denostaban a esta práctica de autogobierno local como una “moda”.

El proceso de despojo de la seguridad no se manifestó solamente en lo que podía pasar a futuro (una explosión, un accidente, contaminación, etc.); sino que tuvo sus manifestaciones inmediatas: con la llegada de la termoeléctrica empezaron a llegar personas ajenas a la comunidad que trabaja en las obras; las cuales irrumpían en la vida cotidiana de la comunidad, causando miedo en los pobladores.

Cuando ellos empezaron a trabajar empezó a entrar gente desconocida, comenzó a entrar gente que no era ni de aquí. En las tiendas se emborrachaban. Había mucha gente que ya no podía salir de su casa porque la gente estaba en la calle tomando y era gente que no conocíamos. Se acabó la tranquilidad. (Entrevista a Guillermina Montero Luna).

Ya había acoso sexual por parte de los mismos trabajadores: ya las muchachitas de la secundaria ya tenían miedo porque las acosaban. Y aquí en la primaria pasaban los carros, y los niños cruzan la calle, y no los dejaban cruzar la calle porque venía un carro tras otro, por eso también fue que nosotros decidimos parar todo esto (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Con estos elementos se empezaron a decantar las líneas divisorias de la identidad colectiva del proyecto comunitario del movimiento y el proyecto neoliberal extractivo, entre el *ellos* y el *nosotros*. Con los primeros que se empezó a establecer distancia fue con los trabajadores de la termoeléctrica y las autoridades de diferentes niveles; más adelante, aparecieron las empresas transnacionales y puestos o instituciones de gobierno más específicos, como: Comisión Federal de Electricidad (CFE), gobierno del estado o gobernador (Graco Ramírez), gobiernos municipales, por mencionar algunos. Ante los cuales se oponía una identidad comunitaria que reivindicaba un pueblo tranquilo, seguro, unido; un pueblo donde la forma de vida campesina y los usos y costumbres tienen un significado contrario al de la termoeléctrica.

Un último aspecto de la configuración de los marcos, además del diagnóstico y la identidad colectiva, es el de la agencia, el de las expectativas de éxito y eficacia en el movimiento. En este aspecto, las mujeres jóvenes, en particular, y mujeres de todas las edades, en general, jugaron un papel importante. Motivadas por diversos factores, entre ellos, el cuidado de sus hijas por los posibles daños a su salud y por el acoso que sufrían por parte de los trabajadores, asimismo, la conservación de la comunidad, las mujeres imprimieron a los habitantes la confianza y el empuje para iniciar acciones que detuvieran el avance de las obras. Además de las mentiras que ya se habían traducido en indignación en el resto de la población.

[Decidimos iniciar la lucha,] porque vimos que era mucha mentira (Entrevista a Faustino Pérez Rendón).

Entonces todos nos enojamos porque no teníamos información y ellos nos trajeron toda la información y nos dicen: ustedes son los que deciden qué van a hacer, por como pueblo ustedes decidan. Ese día se para una señora [...], que es muy aguerrida la señora, se para y dice:

— A ver —dice—, vamos a parar esta construcción. ¿Cuándo la paramos?

— Y todos: mañana, mañana.

— Mañana, a ver párense todos, quiénes van a jalar.

Se para ella, se paran como diez señoras y todas dicen: “yo, yo”. (Teresa)

Aunque nosotros somos gente de trabajo y de paz [...] defenderemos el derecho a preservar nuestra comunidad (Torres, 2012, entrevista a Mayra N)

Eso fue por lo que nosotros iniciamos la lucha, lo que nos impulsó a luchar fue que no destruyeran nuestra comunidad, nuestros usos y costumbres, nuestra forma de vivir (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Por acuerdo de asamblea, el 16 de mayo de 2012 se pusieron barricadas a las entradas del pueblo para impedir que continuaran la construcción de la termoeléctrica. A esta movilización, que se había organizado previamente en asamblea, acudieron pobladores de otras comunidades de Morelos y de estados vecinos. El despliegue de este *repertorio de confrontación* daba inicio al ciclo antagonista en Huexca y en Morelos: las barricadas, en los hechos, detenían la incursión de capital a la comunidad, y por tanto, la capitalización y valorización del territorio de los pobladores de Huexca. Retomando el planteamiento metodológico de Modonesi (2016), de que valen más las prácticas que los discursos, se afirma que las prácticas puestas en marcha generaron una experiencia de insubordinación que detenía la lógica de reproducción y acumulación del capital.

Huexca, municipio de Yecapixtla, Mor., 16 de mayo. Habitantes de esta comunidad (localizada a unos 100 kilómetros de Cuernavaca) bloquearon con piedras y palos

los accesos a los terrenos donde la Comisión Federal de Electricidad (CFE) construye una central termoeléctrica de ciclo combinado.

Los vecinos exigen que se cancele esa planta porque el pueblo no la ha autorizado y temen que provoque un incendio o afecte sus tierras de cultivo y acabe con la poca agua para consumo doméstico.

A las 5:30 horas los pobladores bloquearon la entrada al poblado de Huexca con piedras, palos y algunas camionetas de carga. Sólo se restringió el paso a trabajadores y camiones de la CFE y de la empresa española Abengoa SA, que edifica la planta.

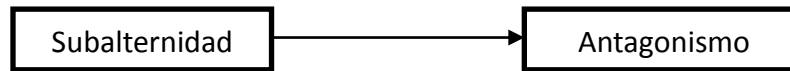
Los manifestantes, sobre todo mujeres y jóvenes, cerraron con un lazo el otro acceso a la termoeléctrica (ubicado a unos metros de viviendas y un jardín de niños) y se plantaron para impedir el paso a trabajadores de la CFE.

Las autoridades y la CFE se niegan a escucharnos. No estamos de acuerdo con que se haga esta termoeléctrica porque pone en riesgo nuestras vidas; va a acabar con nuestro medio ambiente, con nuestra agua, que es poca, y con nuestras tierras. Además, tememos que haya una explosión, dijo Mayra Castillo.

Los inconformes recibieron apoyo de habitantes de Amilcingo, municipio de Temoac; Jantetelco, Amayuca y Los Limones, quienes reforzaron el bloqueo (Morelos, 2012).

El proceso de politización, organización, movilización y realización del movimiento sociopolítico en Huexca mostró una transición de la subalternidad al antagonismo entre el mes de enero y el inicio del movimiento en mayo. La posición de impugnación y rechazo mostrada por el “no a la termoeléctrica” se vio acompañada de una lucha frontal ante las obras, obteniendo, en lo inmediato, frenarlas y reconfigurar la organización local de la comunidad, formando embriones de poder contra, en donde la mujer tenía un papel destacado y la asamblea comunitaria se había democratizado.



**Figura. Proceso de subjetivación política de enero a mayo de 2012**

Fuente: elaboración propia.

Al inicio del movimiento participó prácticamente todo el pueblo, lo que Guillermo Almeyra (2009) denomina una *poblada o movimiento comunitario*; el cual se organizó por medio de la asamblea, en la que todos los habitantes tomaban las decisiones. Esta nueva cultura política participativa emergente empezó a crear diferentes roles de agregación al movimiento; dentro de los cuales destacaba, como ya se ha mencionado, la participación y el liderazgo de las mujeres.

El repertorio de confrontación del movimiento se combinó con el de la acción colectiva contenida: como las barricadas detuvieron la construcción de las obras, después se optó por instalar un plantón a la entrada del pueblo que estuviera vigilando que no entraran personas ajenas a la comunidad; además, se empezaron a realizar diferentes actividades de propaganda y difusión, como manifiestos, brigadas informativas a diferentes comunidades, entre otras. Vale la pena subrayar la importancia de la combinación de estos repertorios, ya que el haber combinado la acción directa con actividades informativas y de difusión a otros pueblos sirvió para que en otro momento diferentes localidades emprendieran acciones de oposición. Lo anterior se puede observar en la dinámica de los conflictos que se han generado en torno al PIM en distintas comunidades del oriente de Morelos, además de Huexca y Amilcingo. De 2012 a la fecha, ha habido diferentes picos de intensidad del conflicto como el que se vivió en Huexca: en noviembre de 2012 cientos de habitantes de Jantetelco tomaron durante varios días la presidencia municipal en rechazo al gasoducto; de 2013 a 2017 ha habido diferentes episodios de oposición al acueducto, incluso de confrontación con la policía, en los municipios de Cuautla y Ayala, el último de ellos en 2016 en el poblado de Apatlaco. De esta manera, entre otros factores, por

la campaña de información que desplegó el movimiento de Huexca, la lucha ante el PIM se extendió a otros lugares.

Nos íbamos a proyectar, porque todo lo que... Cuando iniciamos toda esta lucha, todo proyectábamos en las comunidades para dar a conocer lo que pasaba en la comunidad de Huexca con la termo y todas las afectaciones que iban a tener las demás comunidades (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

En pleno ascenso del ciclo antagonista, Huexca logró articularse en diferentes espacios y con diferentes comunidades, organizaciones y movimientos. El primer paso que dio en este sentido, retomando las redes previas que se habían establecido, fue incorporarse en el mes de junio al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Puebla-Tlaxcala, al cual se sumó el estado de Morelos con Huexca, al igual que Jantetelco y Amilcingo. Con esta nueva forma organizativa adoptada por el movimiento, que trascendía la comunidad y el propio estado, Huexca se sumaba al tipo de organización que ocupa el segundo lugar en popularidad de la tipología organizativa adoptada por las luchas sociales entre 2000 y 2014, detrás solamente de la forma sindicato (Cadena-Roa, 2016); asimismo se sumaba a la forma organizativa que tiene entre sus exponentes más conocidos al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, de San Salvador, Atenco, quienes han sido un referente en la defensa de la tierra ante los megaproyectos, en el caso de ellos, ante el Aeropuerto Internacional de la ciudad de México. Este paso organizativo le daba una nueva dimensión al conflicto, al situarlo en un conflicto de carácter nacional.

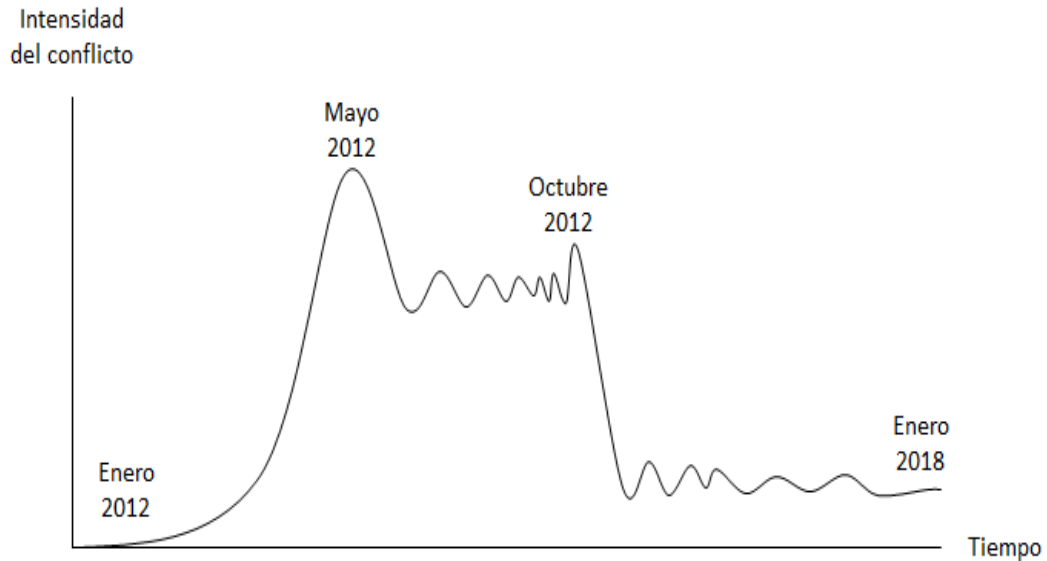
Otro paso organizativo, esta vez de política de alianzas, que fue terminando de definir la estructura antagonista de la lucha, amén de otras alianzas igual de significativas, fue la articulación con el movimiento #Yosoy132, quienes realizaron el Primer Encuentro Nacional Estudiantil en Huexca, en julio de 2012, sumado a una asamblea nacional del movimiento en enero de 2013 y la cuarta Convención Nacional Contra la Imposición de Enrique Peña Nieto.

A esta lucha que nosotros iniciamos, le dio muchísima fuerza el movimiento estudiantil #Yosoy132. Ellos le dieron muchísima cobertura al problema de la termo (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Desde la primera visita a la comunidad, el movimiento nombró la Comisión Huexca, con alumnos de diferentes universidades del país, que tenía como tarea dar seguimiento y apoyo a la comunidad. El lazo establecido entre el #Yosoy132 y Huexca se mantuvo estrecho hasta la disolución del movimiento juvenil-estudiantil, incluso, estudiantes de diversas universidades siguen apoyando a la comunidad hoy en día. Así, la articulación con este movimiento le dio otro impulsó al escenario nacional.

Tuvimos cuando empezamos la lucha, también fue un gran apoyo que tuvimos con los jóvenes que eran #Yosoy132, que fueron un gran apoyo para la comunidad porque cuando esto estaba realmente bien tenso pues ora sí que nos vinieron a brindar su apoyo. Vinieron más de... como 1200 personas a brindarnos a echarnos la mano [...] nos echaban la mano a difundir las cosas [...] vinieron de cualquier parte, hasta del extranjero. Huexca estaba, como que de afuera nos estaban vigilando. Porque si nosotros no hubiéramos tenido esa gente a nosotros nos hubieran reprimido y nadie se hubiera dado cuenta; entonces, en eso la pensó mucho el gobierno, porque él sabía que por donde quiera él tenía ojos, tenía oídos. Entonces, yo siento que eso fue mucho apoyo para nosotros, para nuestra comunidad (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar).

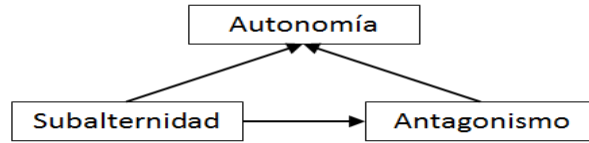
**Figura. Dinámica del conflicto. La intensidad a través del tiempo**



Fuente: elaboración propia.

En suma, de enero a julio de 2012 se vivió un ascenso del conflicto favorable para el movimiento sociopolítico opositor al detener las obras; escalada en la cual, desde su etapa subalterna y de resistencia, se empezaron a vivir experiencias de autodeterminación con la incorporación de las mujeres a la lucha, la democratización de la asamblea y la deposición de autoridades que no defendían el territorio. Por estos motivos, a la par que se resistía, y posteriormente se confrontaba de manera frontal, se empezaba a negar y superar las reglas del juego, a tener acciones afirmativas de los usos y costumbres con participación de la mujer y, por tanto, se generaban ámbitos de autodeterminación comunitaria diferentes a los anteriores, que manifestaban ciertos rasgos subalternos. De otra manera, de los procesos de subjetivación política subalterna y antagonista emergieron prácticas autónomas.

**Figura. Proceso de subjetivación política autónomo emergente de la subalternidad y el antagonismo.**



Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, el ascenso no fue lineal. La primera contradicción interna del movimiento, que brotó en pleno ciclo antagonista, se debió a los intereses electorales que tenían algunos habitantes, en especial, una familia que no es originaria de la comunidad y que, al paso del tiempo, encabezaría el contramovimiento a favor de la instalación de las obras. En ese entonces, la estructura de oportunidades políticas todavía era satisfactoria, ya que corrían los tiempos electorales y se tenían una fuerte política de alianzas con otros movimientos y organizaciones.

Entonces, gente que estaba con nosotros, pero que buscaba un cargo en la política [en el partido Verde Ecologista], empezó a dividir a la gente, porque Graco Ramírez les untó en las manos dinero (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Los intereses políticos de los vecindados (personas que no son originarias de la comunidad y que llegaron a vivir ahí) con el Partido Verde se sumó al interés del gobierno y de las empresas de continuar con las obras; de ahí que hayan establecido una alianza para emprender acciones que les permitieran debilitar al movimiento y conseguir sus objetivos: lo que buscaban era convertir las relaciones de conflicto y las experiencias de insubordinación en, nuevamente, relaciones y experiencias de dominación y subordinación, respectivamente. Para esto, emprendieron prácticas para dividir al movimiento antagonista; así, empezaron a ofrecer proyectos (G x G, jóvenes emprendedores, animales de engorda) obras (mejoramiento cancha, escuelas, clínica) despensas y trabajo en la termoeléctrica;

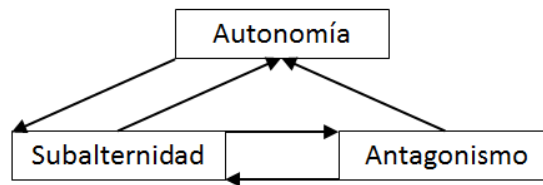
además de pedirle dinero para sus fiestas populares. Estas prácticas intentaban reavivar la cultura política de súbdito y resubalternizar los procesos de subjetivación política antagonista y autónomos que se habían alcanzado hasta ese momento.

Para legitimar estas prácticas y la termoeléctrica y deslegitimar el movimiento, elaboraron un discurso que tenía como macroposición semántica principal la idea de *progreso*, que contradecía el discurso antagonista de peligro y riesgo que representaba la termoeléctrica. En este contradiscurso, la incursión de capital a la comunidad materializada por obras de infraestructura no representaban un riesgo para la comunidad; al contrario, representaban una oportunidad para que la comunidad progresara por medio de los beneficios que traía. Para lograr el objetivo de persuadir la subjetivación antagonista de Huexca, implementaron las estrategias discursivas de la coerción, el encubrimiento y la deslegitimación hacia el movimiento opositor; de esta forma, entre otros aspectos, el contradiscurso encubría los riesgos presentes y futuros argumentados por el movimiento mediante la deslegitimación de las personas solidarias con Huexca, acusando que eran personas externas. Ambas estrategias le daban sustento a la estrategia de coerción, que afirmaba que se tenían que aceptar los beneficios de la termoeléctrica para que el pueblo progresara; además, este contradiscurso señalaba supuestos delitos por millones de dólares y posibles actos represivos por parte de las fuerzas del orden, lo cual fomentaba el miedo, la desmovilización, y por tanto, la despolitización de los opositores.

A los que ya estaba a favor de la termo les decían que nosotros no dejábamos que la comunidad progresara, que éramos los revoltosos, que no teníamos conocimiento de nada, que nosotros teníamos mucha mentira porque llegaba gente de fuera a engañarnos y que los que traían la verdad eran ellos y que nosotros no permitíamos que el pueblo progresara: que con la termo iba a ser un pueblo hermoso, iba a tener escuelas, parques, el centro de salud enorme, ellos lo pronosticaba de dos pisos, que si queríamos más escuelas que nos constrúan escuelas y la gente se llevó eso a la mente (Entrevista a Teresa Castellanos Ruiz).

Con estas prácticas y estos discursos, el movimiento antagonista empezó a sufrir una resubalternización desde los ámbitos antagonistas y autónomos que se habían logrado; ocasionando una fractura al interior de la comunidad que se expresó en diversos momentos de tensión entre sus habitantes. Las prácticas y discursos resubalternizantes lograron dividir, confrontar y debilitar al movimiento, y por consiguiente, a la comunidad. Con este logro parcial del contramovimiento, se preparaban las condiciones para, una vez deslegitimada y debilitada la subjetivación antagonista, se procediera a su represión.

**Figura. Contratendencias de subjetivación resubalternizantes.**



Fuente: elaboración propia.

Dos hechos terminaron de consolidar las contratendencias resubalternizantes: la incursión policiaca de cientos de elementos de la policía estatal y federal y la terminación de las obras de la termoeléctrica. El primer acontecimiento sucedió en el mes de octubre de 2012, cuando el contramovimiento presentó 420 firmas que avalaban el proyecto; sin embargo, el movimiento antagonista denunció que se trataba de un fraude debido a que dentro de esas firmas había 60 personas que eran de Mixtlancingo, 90 que eran del proyecto de jóvenes emprendedores, 240 de gente que no estuvo o que había firmado por recibir dispensas; así, quedaban 30 firmas netas. A pesar de eso, días antes de la incursión policiaca, se empezó a difundir en los medios de comunicación y en los discursos oficiales que la mayoría de la población de Huexca quería la termoeléctrica, legitimando así ante la opinión pública la futura represión. Para ese entonces la coyuntura política era otra, la estructura de oportunidades políticas era desfavorable al haber terminado las campañas electores y darse un realineamiento entre las élites políticas alrededor

de los gobiernos electos, además de que algunos de sus aliados, como el 132, habían entrado en un proceso de desgaste.

Una vez roto el plantón, se continuaron con los trabajos de construcción de la termoeléctrica, iniciando así un periodo de resistencia en el ámbito de la subalternidad; sin embargo, hasta la fecha, la comunidad no ha vuelto a ser la misma, es decir, hasta el día de hoy, a pesar de los golpes físicos y morales que han recibido, en Huexca se mantiene un grupo antagonista que no se despolitizó y que aún se mantiene organizado y movilizado, en la medida de sus posibilidades. Este grupo antagonista que se encuentra en la resistencia podría encabezar, con la experiencia ya vivida, un nuevo ciclo antagonista que surgiera en otro momento. Por lo pronto, la hegemonía del proyecto neoliberal resubalternizó, en términos generales, al movimiento comunitario antagonista a través del consenso que encontró al reavivar prácticas clientelares y a través de la coerción de la fuerza pública; aunque, en términos particulares, se forjó una nueva generación de militantes antagonistas que continúan activos en Huexca y se establecieron nuevos ámbitos de autonomía en la comunidad.

### **3.2.5 Alcances y retrocesos**

En este apartado se hablan de alcances y retrocesos parciales porque, aunque en diferente etapa, el movimiento opositor continúa en curso. Si bien ya no es una poblada, como al principio, la actividad opositora sigue presente. En este sentido, el balance de los resultados del movimiento cubre 5 años, de 2012 a 2017; sin embargo, no significa un balance terminal, ya que este movimiento seguirá dando de qué hablar.

Los alcances provisionales se pueden calificar como una *victoria en la derrota* (Sztompka, 1995). A pesar de que se terminaron de construir las obras de la termoeléctrica más grande de México; ésta no funciona hasta el día de hoy debido a que la lucha se ha extendido y diversificado entre distintas organizaciones y



comunidades que se oponen al gasoducto y al acueducto, las cuales han dado la pelea por medio de un repertorio de acción colectiva contenida y de otro de confrontación. Actualmente existen diferentes amparos en los tres estados (Morelos, Puebla y Tlaxcala) por donde pasa el gasoducto, también hay amparos por el acueducto y un plantón opositor de más de una decena de ejidos a las orillas del río Cuautla. Es así que, a pesar de que el movimiento comunitario retrocedió a la aceptación relativa del proyecto, otras comunidades se han levantado con una posición de impugnación ante éste.

La termoeléctrica tenía que haberse inaugurado en el 2013, [...] pues ahí vemos que no jala. ¿Por qué? Porque realmente desde un principio no tenía permisos de uso de suelo, no tenía nada. Es más, a pura mentira y a intimidar a la gente, a decir que a recibir tanto de dinero porque se iban a pasar y en unas propiedades pasaron a la fuerza. Pero realmente la termoeléctrica está parada (Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar).

Por otro lado, el conflicto causado por la termoeléctrica generó cambios *ideológicos, normativos y organizativos* (ibíd.) relacionados con 1) los roles de género familiares, 2) con la participación política de las mujeres en las asambleas, 3) con la concepción del significado de la lucha social, 4) con la toma de decisiones colectivas en la comunidad y 5) con la elección de autoridades locales. Como ya se ha mencionado, las mujeres salieron de las labores diarias del hogar para incorporarse a la lucha en defensa de su pueblo y de sus hijos, tomando un papel participativo y protagónico en las asambleas y en el movimiento.

Yo era una persona muy metida en mi hogar, con mis hijas nada más. Yo me dedicaba a mis hijas, si salía yo era de regresarme rápido para estar con mis hijas, o sea prácticamente me la pasaba encerrada en mi casa. En mi forma de pensar era: “Yo estoy casada, me debo a mis hijas, me debo a mi marido”, y lo demás no me importaba. Yo metida en mis asuntos y nada más [...] no me importaba nada [...] Cuando se llega a todo este conflicto yo di... fue a 90 grados que cambió mi vida, un vuelco pero rapidísimo, en donde me di cuenta que yo valía mucho como mujer (Teresa).

A partir del proceso de subjetivación política antagonista y autónomo que se desarrolló en el movimiento sociopolítico, los militantes del movimiento se replantearon su concepción de lo que era la lucha social y lograron democratizar la asamblea comunitaria y tener un ayudante del movimiento, que termina su cargo en 2018.

No me esperaba nada de la lucha, yo no sabía qué era una lucha, no sabía nada, pero ahora sí (Entrevista a Faustino Pérez Rendón).

Los retrocesos provisionales se observan en el retorno de una parte importante de la población a una cultura política de súbdito y parroquial propia de la dominación, entendida, ésta, como la aceptación pasiva de la continuación de las obras y todo lo que esto implica. Así, la despolitización, desmovilización y, en consecuencia, la resubalternización de una fracción del pueblo, dejó dividido al tejido comunitario en su conjunto, incluidos los lazos familiares y amistosos; emergiendo, de esta manera, una nueva característica en la sociedad de Huexca: la desconfianza entre sus habitantes. Por tal motivo, el proceso de acumulación pos desposesión activo en Morelos ha instalado una sociedad del riesgo y de la desconfianza en Huexca, dejando una comunidad dividida y vulnerable.

### **3.2.6 Proyectos paralelos**

La llegada de un nuevo ayudante (2015-2018), impulsado por el movimiento, significó dos cosas para el autogobierno por usos y costumbres de la comunidad: 1) este ayudante elaboró un programa de autogobierno comunitario a partir de la opinión y necesidades de la población y 2) los apoyos y recursos obtenidos, que por derecho les corresponden, se repartieron entre toda la comunidad. Vale la pena recordar que, antes de la llegada de este ayudante, el programa y los recursos obtenidos eran manejados y repartidos entre las familias que hegemonizaban al resto de la comunidad. Sin embargo, el movimiento, que primero depuso autoridades que estaban a favor de la termoeléctrica, impulsó la

generación de un proyecto diferente para las autoridades locales, que rompió con las inercias de las estructuras de poder local.

Durante los años que ha persistido el movimiento, principalmente mediante talleres, diferentes personas o grupos se han acercado a compartir saberes con la comunidad de Huexca. De tal suerte, se han hecho talleres relacionados con las plantas medicinales, la siembra de hortalizas, la elaboración de calzado, entre otros. Algunos de estos han sido impartidos por alumnos y ex alumnos de universidades, principalmente de la ciudad de México, que estuvieron en la Comisión Huexca del 132 y que ahora tienen sus propios colectivos, desde los cuales continúan trabajando.

### **3.2.7 Proyecciones futuras**

Las proyecciones futuras de los entrevistados correlacionan tres elementos: 1) el funcionamiento o no funcionamiento de la termoeléctrica con 2) el campo y 3) el tejido social de la comunidad. En el escenario de que no funcione la termoeléctrica se prevé que el campo siga siendo productivo y que las tierras se sigan conservando; asimismo, que el tejido social se vuelva a fortalecer, desapareciendo la desconfianza. En el escenario de que funcione la termoeléctrica, se prevé que el campo pierda productividad y que, por consiguiente, se vendan las tierras; además de que la desconfianza aumentaría, remarcando más la división entre pobladores y debilitando más el tejido social. A pesar de que se contemplan los dos escenarios, existe la convicción de que la termoeléctrica no funcionará.

Ahorita pues yo pienso que toda la lucha, las lágrimas que derramaron las señoras, uno como hombre de impotencia. De todo eso creo que ahí está lo que está pasando: vemos a una termoeléctrica, como nosotros la queremos ver: muerta, que no funcione. Y yo pienso que a futuro no va a funcionar, mientras nosotros tengamos fe en Dios. Y pues ahí está la termoeléctrica son ya más de 4 años que supuestamente tuvo que ya estar funcionando y sin en cambio ahí está, y no la han podido echar a andar. Yo lo veo a futuro que no, ahí se va a quedar en

ruinas. Yo así es mi forma de ver hacia el futuro. Ver esos fierros ahí como ruinas  
(Entrevista a Miguel Ángel Álvarez Aguilar).

## 3.3 Tepoztlán

### 3.3.1 Escenario local

Cuando se habla de Tepoztlán en este trabajo, a diferencia de Huexca y Amilcingo, las cuales son localidades de un municipio, no se hace referencia a una comunidad o a la cabecera municipal, sino al municipio. El municipio está regido por un ayuntamiento, que legisla y ejecuta obras al interior de su territorio.

Tepoztlán, que etimológicamente significa lugar donde abunda el cobre, se localiza en la parte norte del estado de Morelos y colinda al poniente con el municipio de Cuernavaca, al sur, con Jiutepec y Yautepec, al oriente, Tlayacapan y Tlanepantla, y, al norte, con la ciudad de México. Además, conecta estratégicamente, por medio de la autopista que lo atraviesa, a Cuautla y al conjunto de municipios de la zona oriente a la capital del país. Las características ecológicas del estado colocan a Tepoztlán como parte de la serranía que divide a la vasija en los valles de Plan de Amilpas y cañada de Cuernavaca.

**Fig. Tasa media de crecimiento poblacional**

Tasa media de crecimiento de población			
Tepoztlán	1970	2010	Tasa media de crecimiento (%)
	12855	41629	2,98

Fuente: elaboración propia con información e INEGI (1970, 2010b).

En 1970, Tepoztlán alcanzaba una población de 12855 habitantes, en 1990, 19122 y en el 2010, 41629; además de que en el 2005 había 66 localidades rurales, 2 mixtas y 1 urbana (Urbana: Tepoztlán con 15245 habitantes; Mixtas: Santa Catarina con 4225 y Unidad habitacional Acolapa con 3624) (Programa de Ordenación de la Zona Conurbada Intermunicipal, en su Modalidad de Centro de Población de Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, Temixco y Xochitepec, 2008: 118-119). La dinámica sociodemográfica del municipio concentró mayor número de habitantes en la cabecera municipal, urbanizándola, mientras que el

resto de la población se ha concentrado en diferentes localidades, principalmente, de carácter rural. Esto quiere decir que una quinta parte del crecimiento de la población, el 20.16%, entre 1970 y 2010, se concentró Tepoztlán cabecera. De esta manera, el proceso de urbanización estatal se manifiesta en la cabecera, mientras que en el resto del municipio se ha dispersado la población en núcleos rurales.

Otro aspecto importante es la tenencia de la tierra que existe en tres modalidades: comunal, ejidal y privada. La propiedad comunal fue usada históricamente por los grupos dominantes para tener un ejército agrícola de reserva capaz de autoabastecer sus necesidades de subsistencia (Lomnitz-Adler, 1982); además, de ser una forma de propiedad colectiva de la tierra de las sociedades originarias de América. Por su parte, el ejido es resultado de la revolución de 1910. En la actualidad, del total del municipio (242.64 km<sup>2</sup>), 2,100 hectáreas son propiedad ejidal; 23,800 hectáreas, propiedad comunal y 1,757 hectáreas, propiedad particular (INAFED, 2018).

Por otro lado, la mano de obra ha ido en aumento en los últimos cuarenta años y ha sido parte de dos procesos que se complementan: 1) uno de calificación y diversificación y 2) otro de concentración. La población económicamente activa (PEA) pasó de 3395 personas, en 1970, a 7831 en 1990 y 17,415 en el 2010 (INEGI, 1970, 1990, 2010), dicho de otra manera, en cuarenta años la PEA creció cuatro puntos porcentuales. La calificación de esta fuerza de trabajo tuvo un crecimiento en nivel licenciatura de 1.1%, en nivel preparatoria de 1% y en nivel secundaria 1% (INEGI, 2010c).

En 2010, tomando como referencia la población total, 5028 habitantes tienen preparación profesional y 18045 personas no alcanzan a tener secundaria; o sea, el 12.7 de la población tiene profesión y 43.34% no alcanza la secundaria. Mientras que en términos poblacionales los profesionistas no tienen un valor tan significativo como los que no alcanzan secundaria, en términos laborales podrían significar casi la tercera parte del total de la PEA en 2010. Evidentemente, la

calificación laboral alcanzada por las profesionistas en los últimos cuarenta años ha impactado en la diversificación de las actividades económicas de Tepoztlán, fortaleciendo los sectores secundario y terciario y dejando estancado el primario. En este sentido, una posible hipótesis de este primer proceso es que la profesionalización de los pobladores de Tepoztlán ha sido un factor que ha hecho crecer a los sectores secundarios y terciarios y ha estancado al campo o, dicho diferente, a mayor incremento de las profesiones mayor crecimiento de los sectores secundario y terciario y estancamiento del primario. Sin embargo, este señalamiento se hace a manera de comentario, ya que, como en el caso de Huexca y Amilcingo, su desarrollo excede los límites de este trabajo.

El segundo proceso tiene que ver con otro factor económico que también ha influido en la reconfiguración económica de este municipio, principalmente, en la terciarización de la economía: el turismo. Sin embargo, este factor económico no se ha distribuido en todas las localidades, sino que se ha concentrado en la cabecera municipal, al igual que el fenómeno de la urbanización. Esta afirmación la inferimos a partir de dos premisas: la primera, de los datos obtenidos por medio de entrevistas y de la observación y, la segunda, de los datos estadísticos que reportan, en 2005, una comunidad urbana, dos mixtas y el resto rurales. Al respecto, Guillermo Hernández Chapa, de la comunidad de Santa Catarina, señala que la economía de Tepoztlán se divide en dos partes; la primera se localiza en la cabecera municipal y está vinculada con el turismo, como un ejemplo menciona que en los ocho barrios se pueden encontrar más de cien hoteles; la segunda, se ubica en el resto de localidades que componen el municipio y está enlazada con las actividades agrícolas. Es así que la tercerización y secundarización de la economía, ya que ambas han crecido igual, aunque en términos reales las actividades terciarias sean superiores, están caracterizadas, entre otras cosas, por la profesionalización de la población económicamente activa y por la concentración del turismo en la cabecera municipal.

Con respecto al estancamiento del campo, los entrevistados señalan a la importante promoción del turismo, en específico el programa gubernamental de

Pueblos Mágicos en 2001, como la causa del deterioro del campo; lo anterior, en contraste con los bajos apoyos a la agricultura, además de que el turismo, señalan, ha encarecido la vida en la comunidad.

**Fig. 24 Tasa de crecimiento en cuarenta años**

<b>Tasa media de crecimiento 1970-2010 de la población por sector económico</b>			
<b>Tepoztlán</b>	1970	2010	Tasa media de crecimiento (%)
Población Económicamente Activa	3394	17415	4,17
Sector primario	2135	2494	0,39
Sector secundario	295	4728	7,18
Sector terciario	580	10125	7,41

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (1970, 2010c).

Por estos motivos, a pesar de que en los setentas las actividades primarias eran las principales para la población, en 2010 representan, aproximadamente, el 25% de las actividades terciarias; es decir, hoy en día por cada persona que trabaja en el sector primario hay cuatro que lo hacen en el terciario. La economía de Tepoztlán, señaladamente en la cabecera, comparada con la de Huexca y Amilcingo, ha manifestado una tendencia mayor a la terciarización, por lo menos en la PEA; aunque la población que se dedica a las actividades primarias se ha mantenido prácticamente igual, incluso ha crecido .38%.

En pocas palabras, en los últimos cuarenta años Tepoztlán ha experimentado algunos cambios en sus estructuras sociodemográficas y socioeconómicas que se han concentrado, principalmente, en su cabecera: la urbanización, la profesionalización y el turismo como actividad dominante.

El reacomodo de las relaciones sociales de producción no ha impactado de manera determinante en el régimen de propiedad de la tierra; aunque va en aumento la posesión privada y la venta de la tierra, se mantiene, en términos generales, como propiedad comunal y ejidal. Tepoztlán, históricamente, se ha debatido entre ser mano de obra barata debido a que sus condiciones ecológicas (*antes de 1940*) y tener una agricultura comercial próspera (*después de 1940*)



(Lomnitz-Alder, 1982); con este antecedente, la llegada de una economía terciarizada y secundarizada basada en el comercio y en los servicios al turismo en la cabecera representa una alternativa para mejorar las condiciones de vida. Sin embargo, a pesar de esta nueva dinámica socioeconómica, las condiciones de pobreza en 2010 son elevadas; ya que *22,968 individuos (49.6% del total de la población) se encontraban en pobreza, de los cuales 17,998 (38.9%) presentaban pobreza moderada y 4,970 (10.7%) estaban en pobreza extrema* (Coneval, 2010).

Al tratarse de un municipio, la organización social y sus interacciones se vuelven más complejas; aunque, hay que decirlo, se comparten características de las localidades vistas en particular. En este caso, la organización social de Tepoztlán tiene como base los ejes económico, cultural y político; los cuales se han ido modificando con el paso del tiempo. Ya desde la década de los ochenta, Claudio Lomnitz-Alder (1982), planteaba que Tepoztlán se encontraba en *la encrucijada del desarrollo urbano versus comunidad autónoma* (p. 229).

Es así que, por un lado, los lazos sociales y la integración del municipio han venido presentado un esquema sociológico que ha ido modificándose, aunque no sustancialmente, en el cual se ha cohesionado la interacción entre los pobladores a través de 1) la propiedad colectiva de la tierra, 2) las relaciones de parentesco, 3) el sistema de mercados y 4) el ritual y la iglesia de la comunidad (p.69). Estas interacciones se han llevado a cabo en el espacio de la cabecera y los barrios que la componen y en los pueblos que son parte del municipio, con sus respectivos actores y estructuras orgánicas comunitarias. Vale la pena señalar que Lomnitz-Alder apunta que, desde la época precolombina, el poder político, económico y religiosos han coincidido en lo que ahora es la cabecera. Por otro lado, la cohesión e integración social no ha tenido un desarrollo lineal. Ya desde los años treinta del siglo pasado, *diversos acontecimientos* (p. 103-113), como por ejemplo, la construcción de las carreteras (Tepoztlán-Cuernavaca en 1934 y México-Cuautla en 1965), el cambio en la técnica de cultivo, la profesionalización de los pobladores (de inicio, profesores), el paso del sistema de agua del pueblo a la Secretaría de Recursos Hidráulicos (traspaso que *fomentó indirectamente al*

*turismo, ya que la SRH proveía a casas particulares de agua*) (p.109), entre otros, empezaron a configurar tendencias contradictorias que, a la larga, iban a jugar un papel protagónico. Una de ellas es, sin duda, el ya mencionado turismo.

A pesar de esto, en la actualidad, el turismo, como una de las expresiones de la globalización neoliberal y del proceso de acumulación por desposesión en Tepoztlán, no está exento de contradicciones: mientras que su orientación económica apunta a mercantilizar los bienes materiales y simbólicos y a comercializar las relaciones sociales comunitarias, al mismo tiempo, necesita de la conservación de los bienes tangibles e intangibles y de la organización social necesaria para seguir reproduciendo el territorio como una mercancía que está a la venta. De esta manera, el turismo, como un proceso de mercantilización del territorio, no acaba con los usos y costumbres de Tepoztlán, sino que los mercantiliza para poder atraer a sus clientes los turistas. Esta tendencia ambivalente ha permeado en la organización social, principalmente de la cabecera, ocasionando una doble lógica: una de carácter individual y mercantil y la otra de carácter comunitario y tradicional.

En la lógica comunitaria, de manera similar a Huexca, la organización sociocultural, sociopolítica y socioeconómica giran en torno a figuras como las mayordomías, las autoridades agrarias (comisariados ejidal y comunal), las autoridades civiles (ayudantes), los comités de agua, los comités vecinales de seguridad, las comparsas, las congregaciones religiosas, entre otras; las cuales tienen la característica, en general, de tener la asamblea como espacio de toma de decisiones y de elección de los representantes. En la lógica mercantil, las agrupaciones de restauranteros, hoteleros, materialistas, transportistas (taxistas y autobuseros), comerciantes, tienen como unas de sus principales características la dependencia y relación con la actividad turística y la búsqueda de ganancias; aunque, hay que decirlo para precisar lo antes afirmado, es un sector diferenciado, en el que hay pequeños, medianos y grandes capitales invertidos.

La dinámica organizacional, comparada con la de Huexca, es, por así decirlo, más descentralizada. A partir de las entrevistas realizadas, se puede afirmar que, entretanto en Huexca hay una asamblea general que convoca el ayudante y en la cual se eligen diferentes comités, en Tepoztlán, no hay una figura que pueda convocar formalmente a tratar sobre diferentes temáticas. Por ejemplo, los mayordomos están abocados a las actividades propiamente religiosas, como nos explica Roberto Robles Quiróz, aunque en determinadas coyunturas pueden jugar un papel distinto en su calidad de autoridades morales; sin embargo, en términos formales, sus tareas están conferidas al ámbito festivo. Los mayordomos están presentes, además de en los barrios de la cabecera, en los pueblos que componen el municipio. Esta forma organizativa difiere, como ya se mencionó, con Huexca y otras localidades de Morelos, en las cuales el comité de fiestas (u otros comités, como el del agua) es electo en asamblea general convocada por el ayudante. Así, esta descentralización en Tepoztlán disipa las convocatorias y acuerdos populares hacia diferentes espacios, situación que diversifica y, en algunos casos, debilita la organización social. En el caso de la cabecera municipal, los barrios no tienen ninguna figura formal comunitaria como la del ayudante, sino que otras autoridades con otras obligaciones cumplen, de vez en cuando, con este “vacío” organizativo. Pese a que los ayudantes son una autoridad auxiliar del Ayuntamiento, la cercanía con la población los hace ser, en los hechos, en algunos casos, un instrumento ligado a las aspiraciones y decisiones populares, principalmente en las localidades con tradición asamblearia.

En el aspecto sociopolítico se encuentra una cultura política híbrida compuesta por ámbitos de democracia directa y de democracia representativa. La asamblea, que no se circunscribe propiamente a lo político, sino que abarca otras dimensiones simbólicas y económicas, tiene un peso determinante en la participación de la población y en la elección de autoridades populares. La democracia directa propia de las asambleas comunitarias se contrasta, complementa e integra con elementos de la democracia representativa: participación en las elecciones

municipales, estatales y federales y militancia en diferentes partidos políticos por parte de la población.

Son varios partidos que existen en las comunidades. Aquí en Tepoztlán hay PRD, hay PRI, hay PAN, hay Morena, hay partido Movimiento Ciudadano, y pues yo creo que hay más (Entrevista a Francisco Ortiz Martínez).

A pesar de esta configuración sociopolítica híbrida, para Guillermo Hernández Chapa, las estructuras comunitarias pesan más que las estructuras partidarias; además de que los gobiernos en turno necesitan de cierto consenso de las autoridades ejidales y festivas, en este caso, los comisariados y mayordomos, para poder llevar adelante su ejercicio de gobierno.

En el presente, otro rasgo de la dimensión sociopolítica es el ascenso de sectores socioeconómicos emergentes ligados al desarrollo económico turístico a los puestos de representación popular y a las comisiones ciudadanas del gobierno municipal. De esta forma, hoy en día, materialistas, transportistas, hoteleros, restauranteros, etc., o personas relacionadas a ellos, ocupan diferentes puestos en el ayuntamiento., reforzando así, desde el poder político en Tepoztlán, sus intereses y ganancias particulares.

Por otro lado, en el aspecto sociocultural, las fiestas tienen un sentido simbólico y organizacional para los pueblos, colonias y barrios de Tepoztlán. En estas prácticas culturales participan los pobladores de las comunidades para recrear la identidad y el apego al territorio y al tejido comunitario que lo compone: nombran en asamblea a los mayordomos que serán los encargados de organizar la fiesta y de recoger las cooperaciones de los habitantes para que el festejo salga adelante: misa, flores, comida, castillo, banda, son parte de éste. De manera parecida a Huexca, aunque, quizá, con un sincretismo aparentemente más marcado, las principales fiestas comunitarias están relacionadas con lo religioso. El festejo se lleva a cabo en honor del patrón de la localidad (santos), los cuales suman, en total, más de cincuenta, es decir, hay más de cincuenta festejos al año en Tepoztlán. Además de estas fiestas patronales, hay otras con diferentes

connotaciones, también matizadas con elementos de transculturización: carnavales, ceremonias precolombinas (elotada: celebración del maíz), día de muertos, conmemoraciones cívicas, entre otras.

Dentro de las fiestas sobresalen, a nivel municipal, el Carnaval y el Reto al Tepozteco. El primero se celebra cuatro días antes del miércoles de ceniza (puede suceder entre el 4 de febrero y 10 de marzo) y una de sus características principales es el brinco de Chinelo, el cual es organizado por cuatro comparsas. Vale la pena mencionar que, con respecto a esta tradición de Morelos, hay una “disputa” entre Tepoztlán y Tlayacapan por adjudicarse el origen de este baile; además de que una de las hipótesis del significado de éste es que representa una “burla para los españoles”, es decir, tomando como válida esta hipótesis, el brinco de chinelo representaría una forma de resistencia cultural comunitaria, aunque este festejo contenga componentes, como el carnaval, el miércoles de ceniza, la semana santa, etc., propios de otras culturas. La fiesta del Reto al Tepozteco se realiza el ocho de septiembre y consiste en una ceremonia de velación en la pirámide y una representación teatral en náhuatl del Bautizo a Tepoztécatl. Dicha representación tiene un doble significado; por un lado, significa la evangelización de la población tepozteca tras la colonización española y el paso del politeísmo al monoteísmo, y, por otro, representa la defensa del territorio tepozteco por parte del Tepozteco, ante el dragón de Xochicalco.

En resumen, Tepoztlán es un municipio compuesto por una localidad urbana (la cabecera), algunas mixtas y otras rurales. Su economía es diversa, mientras que en la cabecera se desarrolla una actividad económica terciarizada ligada al turismo y han ido en aumento las profesiones, como en las comunidades mixtas, en las localidades periféricas se sigue practicando una actividad económica primaria. Su organización social es compleja, aunque se comparten rasgos comunes en las diferentes localidades. Aunque cada comunidad tiene su propia lógica, la cabecera municipal tiene influencia en diversos sentidos sobre el resto de las localidades. La identidad comunitaria está integrada por elementos locales y tradicionales, como el de la propiedad colectiva de la tierra, y por elementos

globales, principalmente provenientes de la gente foránea que ha llegado a vivir a la comunidad o que llega de visita.

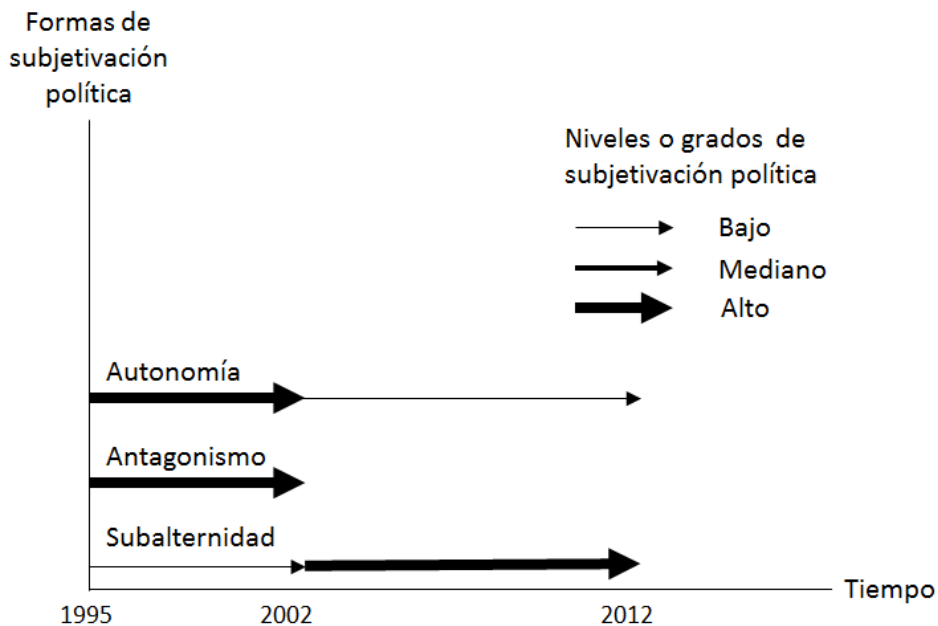
### **3.3.2 Antecedentes**

En Tepoztlán hay tres antecedentes que sobresalen y que están interconectados entre sí: el primero, como en Huexca, aunque con diferentes matices, su organización comunitaria; el segundo, el proceso de acumulación por desposesión que inicio hace algunas décadas, expresado por los proyectos turísticos; y el tercero, las luchas sociales en las que ha participado la comunidad. De alguna manera, se puede decir, que los proyectos de desarrollo turístico han impactado en la organización comunitaria y han generado movimientos opositores. En este sentido, en el caso del movimiento de Tepoztlán, el planteamiento que se sostiene en este texto es que la oposición contra la ampliación de la autopista forma parte de un ciclo más largo, de por lo menos cuarenta años, de luchas de esta comunidad en defensa del territorio; las cuales han tenido alcances y retrocesos. Hasta el año dos mil, los proyectos turísticos de alto impacto fueron frenados por completo; sin embargo, a inicios de milenio, un proyecto silencioso, que parecía no tener repercusiones mayores, cambió la correlación de fuerzas entre el desarrollo turístico y la organización comunitaria: el proyecto de Pueblos Mágicos reconfiguró el territorio tepozteco e hizo posible que el proceso de acumulación por desposesión continuara su curso, generando las condiciones para que otros proyectos, como la ampliación de la autopista, encontraran menor oposición de la población.

Los altos niveles de antagonismo y autonomía que se consiguieron en las décadas anteriores, en particular, en la segunda mitad de los noventa en la lucha ante el club de golf, fueron mermados por la resubalternización que logró Pueblos Mágicos. Las primeras batallas del pueblo tepozteco del “largo” ciclo de defensa del territorio consiguieron la cancelación del teleférico, el periférico, el tren escénico y el club de golf, además de otros proyectos de corte distinto al turístico,

como la cárcel que se pretendida poner en territorios comunales de San Andrés de la Cal. Durante este periodo, Tepoztlán se *reinventó mil veces*, sin embargo, con Pueblos Mágicos la historia fue otra; así, se pasó del autogobierno del Ayuntamiento Libre y Popular del movimiento del club de Golf a los estacionamiento, restaurantes, hoteles, unificación de fachadas, etc. de Pueblos Mágicos (Concheiro, 2012). De esta manera, el tránsito de las experiencias de autodeterminación e insubordinación propias de la lucha a las experiencias de subordinación del proyecto turístico federal, generó una manera diferente de asimilar y proyectar el territorio y las relaciones sociales.

**Figura. Trayectoria de subjetivación política 1995-2012**



Fuente: elaboración propia.

Como ya se adelantaba, Pueblos Mágicos es un programa turístico del gobierno federal que ha logrado, en cierta medida, mercantilizar el territorio representado por el espacio (cerros, calles, pirámides, iglesias, mercados, etc.) y la cultura (tradiciones, carnavales, fiestas populares, etc.). En este proceso de acumulación por desposesión, entonces, el territorio y las relaciones sociales quedan a expensas de una lógica del mercado más intensa. Por tal motivo, Tepoztlán se

convierte en una mercancía que los pobladores venden a sus clientes los turistas. La lógica de conservar para vivir se transforma en la de vender para vivir; así, ya no se cuidan los territorios comunales o ejidales, sino que se busca lucrar con ellos. El proceso de mercantilización de Tepoztlán ha ido acompañado de una dinámica de individualización, en donde se fragmenta el tejido comunitario y los lazos de solidaridad; de ahí que los intereses familiares y personales dejen de ser los intereses comunitarios, para volverse intereses económicos personales. En un territorio mercantilizado se busca obtener lucro antes que conservar el espacio y la cultura, aunque se corra el riesgo de devastar la naturaleza y destruir los lazos comunitarios.

La ampliación de la autopista al igual que pueblos mágicos son proyectos completamente neoliberales: del uso de los recursos naturales, de la cultura, de la historia, de los territorios como mercancías. La ampliación de la autopista ve como una mercancía nuestro territorio porque nos van a cobrar por transitar por nuestra propia tierra y a la vez el turismo ve como mercancía el territorio porque no es un recurso natural, sino que es algo para consumo (Entrevistas a Roberto Robles Quiroz).

De manera contraria a los proyectos turísticos, que reportarían ganancias, principalmente, a las empresas, Pueblos Mágicos era un “megaproyecto” turístico en el que diferentes sectores de la población saldrían beneficiados; es decir, este programa no estaba centralizado en ninguna empresa, sino que la población podía participar en él; aunque con el tiempo empezaran a incursionar capitales externos al municipio, en algunos casos, excluyendo a los habitantes de Tepoztlán. De todas formas, en un inicio, la población se incluyó en el programa, aún a costa del debilitamiento de la organización comunitaria.

[Pueblos mágicos...] a lo largo de 17 años empezó a mediatizar la participación, a venderles una idea de desarrollo distinta a la producción del campo; más bien basada en el turismo Y que vino a hacer que la organización comunitaria que habíamos construido en la última década de los noventa, en el siglo pasado, se



quedara muy endeble y empezara a perder terreno en la organización coordinada de los barrios, colonias y comunidades. (Entrevista a Guillermo Chapa Hernández).

La aceptación de Pueblos Mágicos abrió una nueva etapa de resubalternización que se extendió hasta el inicio de la lucha ante la autopista; sin embargo, esta nueva tendencia antagonista emergió en condiciones distintas a movimientos anteriores. De ahí que en lugar de presenciar un levantamiento generalizado como en el club de golf, el movimiento antiapertura de la autopista tuvo características diferentes y se desarrolló en otras condiciones. Para empezar, sectores beneficiados por el turismo y por la apertura de la carretera fueron generando un vacío —que más adelante se llenaría con un contramovimiento encabezado por ellos— desde diferentes espacios, entre ellos, el del gobierno municipal.

De tal manera que cuando se pensó en enfrentar la apertura de la autopista todo parecía ser muy fácil: porque era cuestión de irse a los barrios, tocar las campanas, la gente salía, nos reuníamos en asamblea [...] Pero eso no era así [...] Había un gran colchón social que el sistema creó a partir de Pueblos Mágicos para decir que la carretera es un beneficio para el turismo y para la economía de Tepoztlán. Además de que mucho de la construcción de la autopista se subconcesionó a los materialistas, a los vendedores de materiales de construcción de Tepoztlán, 4 o 5 familias con los más grandes negocios de materiales de construcción, son los que participan en directo. Pero además, es la familia del ex presidente municipal, el ex presidente municipal Gabino Ríos, los familiares de Francisco Navarrete, que hoy es diputado local, son los que encabezan este grupo de incondicionales para la apertura de la autopista (Entrevista a Guillermo Chapa Hernández).

Otro factor determinante, que se sumó a los efectos del megaproyecto turístico de Pueblos Mágicos, fue la táctica empleada por el gobierno para socializar el proyecto de la autopista. Para esto, recurriendo a la experiencia adquirida en los combates anteriores con la comunidad de Tepoztlán, empezó a hacer labor de información y convencimiento con la población y con actores claves desde el 2007, es decir, empezó a consensar la apertura cinco años antes de que ésta

iniciara. Así, en lugar de llegar y anunciar públicamente la obra con el grueso de la población, como lo hizo con el club de golf, empezó a hablar por separado con los habitantes de Tepoztlán. Logrando, en parte, minar el potencial antagónico y autónomo mostrado por esta comunidad en otros momentos y reforzar la contratendencia subalterna iniciada con Pueblos Mágicos.

El gobierno, a nosotros, a través de la SCT, nos dijo que ellos empezaron a hacer el trabajo desde el 2007. Entonces tuvieron bastante tiempo para precisamente comprar autoridades comunales, comprar autoridades ejidales, comprar autoridades municipales. Y hablar, en este caso, con mayordomos, con ayudantes municipales, o sea, todo ellos lo supieron manejar bien, porque cuando lo del club de golf, llegaron así de momento: “Ah pues vamos a hacer este proyecto” Y no pues ahí la comunidad se organizó (Entrevista a Francisco Ortiz Martínez).

Antes de la llegada de la autopista y el *turismo masivo*, nos explica Roberto Robles Quiroz, el territorio tepozteco era asimilado y proyectado como un entorno tranquilo, seguro y limpio; sin embargo, con la llegada de estos dos fenómenos éste se ha modificado, al grado de, por ejemplo, no poder caminar por las calles por el tráfico vehicular, además de que el consumo del agua para la población se ha empezado a racionalizar. Francisco Ortiz Martínez agrega que se ha incrementado la venta de terrenos, los locales comerciales y el precio de los productos y que prevén la venta de tierra que está a la orilla de la carretera.

No, no estaba así. Digamos en el día del equinoccio de primavera uno quiere entrar a Tepoztlán y es imposible, son carros y carros, y carros, y carros. Puedes tardar hasta dos horas en encontrar estacionamiento, y no lo hay. [...] Pero eso sí es parte de una consecuencia de la venta de la imagen de Pueblo Mágico de Tepoztlán, y más con este proyecto de la ampliación de la autopista. Y pues también por eso los precios están caros en la comunidad (Entrevista a Francisco Ortiz Martínez).

En suma, debido a los embates de Pueblos Mágicos, que reconfiguraron el entorno comunitario, el movimiento antiautopista emergería en un escenario que

tenía como antecedente inmediato una fuerte tendencia resubalternizante; la cual fue combatida con una nueva dinámica antagonista y autónoma de los tepoztecos.

### **3.3.3 Origen**

Para Roberto Robles Quiroz, las sospechas sobre grandes proyectos turísticos y de infraestructura para Tepoztlán siempre han estado presentes, incluso, afirma Guillermo Hernández Chapa, desde 1998, 1999, Caminos y Puentes Federales (CAPUFE) y Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT) ya se habían presentado ante el gobierno municipal para plantear la ampliación de la autopista, argumentando que ellos eran los dueños del territorio; sin embargo, el gobierno municipal, en ese entonces, emanado del movimiento antagonista contra el club de golf, rechazó esta petición.

El ayuntamiento de ese momento, encabezado por Don Fermín Bello Villamil, y su secretario general, plantearon que eso no podía ser cierto; CAPUFE y SCT plantearon que ellos eran dueños del territorio por un decreto presidencial de 1965, pero no se tenían los documentos. En ese momento CAPUFE y SCT no quisieron meterse en problemas con la comunidad de Tepoztlán (Entrevista a Guillermo Chapa Hernández).

Es así que dos hechos confirmaron las sospechas de un nuevo proyecto de infraestructura y de la reactivación de las intenciones de ampliar la autopista La pera-Cuautla. El primero ocurrió en la asamblea de ejidatarios, a finales del 2011, cuando el comisariado ejidal planteó que la SCT buscaba negociar con los ejidatarios el permiso de ocupación previa para iniciar las obras de ampliación de la carretera. Sin embargo, en ese momento, no hubo consenso en la aceptación o rechazo, inclusive, posteriormente, cuando las autoridades firmaron el permiso, hubo litigios agrarios para revocar las actas ejidales que, a decir de los ejidatarios, eran ilegales y no representaba el sentir de la asamblea; ya que el acuerdo había sido asistir a escuchar, no a negociar.

En el caso de los ejidatarios, [nos enteramos] en una asamblea de septiembre del 2011, pues llegaron, llegó precisamente el comisariado ejidal a decir que la SCT quería llevar a cabo una negociación para la ampliación de la autopista. Y ahí es donde se enteran los ejidatarios, la asamblea ahí es donde se entera. No todos los compañeros estuvieron de acuerdo, algunos dijeron que sí, que estaba bien, que fueran a pláticas, no a negociaciones; es por eso que en su momento se metió la anulación de las actas ante el Tribunal Agrario aquí en Cuernavaca (Entrevista a Francisco Ortiz Martínez).

El primer parte aguas fueron las asambleas de ejidatarios donde se dio a conocer o donde nos enteramos de que había un proyecto. Si no hubiera sido por esas asambleas y por esos ejidatarios, pues no nos hubiéramos enterado. Entonces, sí fueron importantes esas asambleas (Entrevista a Roberto Robles Quiroz).

El segundo hecho fueron las declaraciones del 7 de febrero de 2012 del presidente de la república en ese momento, Felipe Calderón Hinojosa; en donde aseguraba que se modernizaría la autopista, ampliándola a cuatro carriles.

Ya arrancamos las obras para ampliar a cuatro carriles La Pera-Cuautla y ya vamos a darle velocidad a eso. A lo mejor queda un tramo, lo analizamos secretario, nos queda un tramo con problemas de derechos de vía y algunos propietarios y ejidatarios que no quieren, pues vender sus tierras, cooperar con eso. Bueno, vamos a ver cómo lo arreglamos, pero ya arreglamos el primer tramo que se modernizará a cuatro carriles de La Pera-Cuautla y espero que terminemos esa primera etapa este mismo año. (Felipe Calderón Hinojosa, en Frente en Defensa de Tepoztlán, 2012).

Ambos acontecimientos activaron las primeras redes ejidales y poblacionales, que más adelante conformarían el movimiento sociopolítico antiautopista. Como lo más urgente para iniciar las obras en territorio de Tepoztlán era el permiso ejidal, ya que los terrenos ejidales eran los primeros en donde se iniciarían las obras, los ejidatarios que no estaban de acuerdo con la autopista de inmediato entraron en relaciones de conflicto con el proyecto, primero, al interior de su núcleo agrario. Mientras tanto, del lado poblacional, surgió la iniciativa de empezar a recabar

información sobre la ampliación y sus impactos, debido a que las obras no se habían socializado, menos, consultado con la comunidad. Poco a poco la politización fue creciendo, las voces disidentes se empezaron a encontrar e intercambiaron información; de tal manera que actores individuales y organizados, contemporáneos e históricos, empezaron a converger cada vez más, hasta que, a mediados del 2012, salieran públicamente como un movimiento organizado opositor a la ampliación de la autopista.

Las redes poblacionales y el movimiento en Tepoztlán, al igual que Huexca, se origina en la misma estructura de oportunidades políticas nacional y estatal, que tiene como componentes la coyuntura electoral y el cambio de gobierno en el estado. Así, había un cierto grado de apertura a los movimientos, inestabilidad entre las élites y menor grado de propensión a la represión, todo esto, por los tiempos electorales y por la debilidad del gobierno estatal saliente; además, el propio movimiento de Huexca se convertía en parte de esta estructura de oportunidades y en un potencial aliado.

Así se empezaba a configurar un nuevo elemento del proceso de acumulación por desposesión iniciado con Pueblos Mágicos; sin embargo en esta ocasión se establecieron relaciones de conflicto con las obras de infraestructura carretera. Si Pueblos Mágicos había mercantilizado el territorio tepozteco, debilitando la organización comunitaria, la ampliación de la carretera buscaba apropiarse de terreno ejidal y comunal para luego, como sucede con muchas de las autopistas del país, concesionarlo a empresas privadas, es decir, privatizar terreno ejidal y comunal de Tepoztlán. Ante esta nueva incursión de capital público-privado, en esta ocasión, a diferencia de la aceptación relativa que tuvo Pueblos Mágicos, hubo una posición de disenso que abrió un nuevo proceso de politización que de inmediato reactivó las estructuras preexistentes ideales que remontaban al espíritu de lucha del club de golf, aunque, casi dos décadas después, las condiciones habían cambiado.

Por lo tanto, este nuevo movimiento iniciaba con la victoria de haber impugnado a una cultura política parroquial y de súbdito que había permeado en amplias capas de tepoztecos durante los años anteriores, al mismo tiempo que se enfrentaba no sólo a la ampliación de la autopista, sino a los efectos comunitarios que había causado diez años de Pueblos Mágicos en Tepoztlán. En otras palabras, el nuevo movimiento antagonista tepozteco se enfrentaba a dos subprocesos de la acumulación por desposesión: el de la mercantilización del territorio por Pueblos Mágicos y el de la “privatización” de terrenos ejidales y comunales por la ampliación de la autopista.

### **3.3.4 Desarrollo**

Las prácticas de las empresas y los gobiernos fueron diferentes en Tepoztlán y en Huexca. En el caso de Huexca, el inicio de los trabajos sin previa información y consulta detonó una experiencia de insubordinación y un repertorio de confrontación. En Tepoztlán, las obras de la carretera empezaron un año después de que se enteraron que se realizaría la ampliación de la autopista, es decir, en Tepoztlán las relaciones de conflicto, las experiencias de insubordinación y la tensión de territorialidades se establecieron desde que el gobierno y las empresas buscaban los permisos de los ejidatarios para iniciar el proyecto, sin informar ni consultar al resto de la comunidad; situación que desencadenó un periodo de politización y un repertorio de acción colectiva contenida, que escalaría a otros de confrontación, incluso de violencia, en determinados momentos del desarrollo del conflicto.

Las primeras acciones que desplegaron las redes preexistentes del movimiento fueron dirigidas a recabar la mayor cantidad de información sobre el proyecto. Con esto, se recuperó en parte de la población la cultura política participativa mostrada durante la lucha ante el club de golf y se empezó a impugnar la cultura parroquial y de súbdito del Pueblos Mágicos. Así, se inició con el cuestionamiento al discurso de la *modernización* de la carretera, empleado por el presidente de la

república, Felipe Calderón, además de que se mostró el disenso hacia la violación a los reglamentos ecológicos y al actuar de las autoridades agrarias y civiles, motivos por los cuales, se planteaba la necesidad de un debate público en el que se tomara una decisión colectiva y participativa (Frente en Defensa de Tepoztlán, 2012). En este proceso de cambio de cultura política emergieron las representaciones sobre la autopista y el discurso de la lucha, que posteriormente se harían públicos, junto con el movimiento formalmente organizado.

Para los opositores, la modernización de la autopista a cuatro carriles representaba la *destrucción y el despojo* del territorio tepozteco. Este diagnóstico veía la ampliación como un negocio que reportaría ganancias multimillonarias al gobierno y a los empresarios, a costa de la devastación de 21 kilómetros de territorio protegidos por los decretos presidenciales Parque Nacional El Tepozteco y Corredor Biológico Ajusco-Chichinautzin, además del reglamento ecológico municipal expresado en el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial. A pesar de esto, el 5 de agosto de 2011, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) da su aprobación para la construcción de la ampliación. Como las diferentes autoridades e instituciones no tomaban en cuenta las legislaciones protectoras del espacio tepozteco, las obras fueron caracterizadas como ilegales; por lo tanto, además de destruir el territorio, y con ello la flora, fauna y vestigios arqueológicos que son parte de él, las ampliación de la carretera despojaría de decenas de hectáreas de tierra y vegetación a ejidatarios, comuneros y población en general. Por otra parte, se ubicaba a este proyecto como parte de un modelo económico global y del Plan Integral Morelos, asimismo como una manera de continuar con la construcción de la megalópolis, dentro de la cual, Tepoztlán sería un lugar satélite de la Ciudad de México.

Primero, no nos informaron y no nos consultaron [...] Lo que nos preocupa mucho es lo del territorio, en un sentido amplio. Pensando el territorio con todo lo que encierra: sus recursos naturales, el agua, la historia, las costumbres.

Entonces, estamos diciendo no, por ejemplo en cuestión ambiental, porque es una destrucción tremenda del Parque Nacional El Tepozteco, del Corredor Biológico, que son la reserva más importante natural de Morelos, donde se captura buena parte del agua de Morelos, incluso para los municipios del sur, el agua se captura aquí en el norte. Es una extensión muy amplia de bosque con especies de animales y plantas, pues, únicas, que están muy afectadas.

El daño a la cultura por la destrucción de las pirámides. El daño a la cultura también por la, por lo mismo de lo que comentábamos hace un rato, al traer más turismo da una visión mercantilista de las cosas, de los recursos naturales, de la cultura, pues evidentemente afecta a la cultura, porque se le ve como una mercancía, no como una parte de la identidad. En ese sentido está afectando nuestra identidad.

Está afectando lo económico porque vamos a tener que pagar por transitar por nuestra tierra. Y al haber más gente, por todo lo que hemos platicado, ya se encareció todo.

Entonces nos afecta en lo económico, en lo social, en lo cultural, en lo ambiental. Y porque es algo que ni siquiera pedimos, que ni siquiera es de tepoztecos, para tepoztecos, no nos beneficia realmente en nada (Entrevista a Roberto Robles Quiroz).

Entonces, además de mercantilizado, el territorio iba a ser objeto de destrucción y despojo. Esta manera de asimilar y proyectar las obras de la autopista, estas nuevas experiencias de insubordinación y de defensa del territorio, entendido en un sentido amplio, como las relaciones materiales y simbólicas entre las personas y su entorno, modelaron un sujeto colectivo antagonista que entró en conflicto con los diferentes actores que avalaban el proyecto. De inicio, con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y la SEMARNAT, instituciones del gobierno federal encargadas del proyecto y su autorización, respectivamente, y con las empresas concesionarias de los trabajos. Sin embargo, conforme avanzaba el tiempo, nuevos actores se incorporaban a la lista de adversarios del movimiento

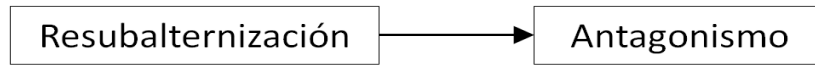


sociopolítico de Tepoztlán: desde personajes locales con intereses económicos o políticos, hasta funcionarios de alto nivel estatal y diversas empresas.

En un inicio, la capacidad de agencia se expresó en el núcleo ejidal. Aunque algunos ejidatarios mostraron inconformidad por los cuarenta y tres pesos con cuarenta centavos que les iban a pagar por metro cuadrado, y en general las opiniones eran diversas, un grupo de ellos tenía la conciencia de que las obras se podían detener por medio de la organización y la movilización. Esta misma motivación, que llevó a los ejidatarios a oponerse al interior del ejido y a difundir la noticia de la ampliación más allá del espacio agrario, se manifestó en otras personas y grupos de la población, entre ellos, vecindados, jóvenes, participantes de la lucha del club de golf, adultos mayores, entre otros, con un papel destacado de las mujeres. Es así que juntos decidieron conformar el Frente en Defensa de Tepoztlán, en un principio, para después, debido a la incorporación de jóvenes a la lucha de manera organizada, fundar los Frentes Unidos en Defensa de Tepoztlán. Con elementos históricos ligados a la identidad étnica, a la gesta revolucionaria de 1910 y a la lucha del club de golf, decidieron enfrentar frontalmente a la ampliación de la autopista con la convicción de que se podía detener la destrucción y el despojo de su territorio.

Con la conformación del Frente en Defensa de Tepoztlán, por ahí de julio de 2012, inicia un nuevo ciclo antagonista en Tepoztlán y un proceso de politización organizado que impediría, en diversos momentos y de diferentes formas, la intromisión de capital público-privado a terrenos ejidales y comunales durante cinco años. A estas alturas, desde el tres de febrero de 2012, el comisariado ejidal ya había firmado el convenio de ocupación previa de los cinco kilómetros que le correspondía a las tierras ejidales y se tenía previsto iniciar con los trabajos, previa licitación de las obras, el 27 de julio.

**Figura. Subjetivación política antagonista.**



Fuente: elaboración propia.

Ante este panorama, el movimiento antagonista tepozteco implementó un repertorio de acción colectiva contenida que tenía como objetivo informar y acumular fuerzas para detener el inicio de las obras; en esta etapa, las acciones legales tuvieron un papel importante. Así, realizaron asambleas públicas, repartieron volantes, difundieron videos, asistieron a marchas, iniciaron procedimientos legales, etc., para confrontar a la ampliación. Con este repertorio, sumado a la coyuntura política del momento, se logró que los trabajos no iniciaran en la fecha que se tenía previsto.

A pesar de todos los esfuerzos y los argumentos del movimiento, la acumulación de fuerzas de los Frentes Unidos en Defensa de Tepoztlán (FUDT) no alcanzó los niveles del Comité de Unidad Tepozteca (CUT) durante la lucha contra el club de golf. Francisco Ortiz Martínez precisa que en el CUT había representatividad de todos los barrios y pueblos, lo cual no sucedía con los FUDT. Además de esto, expone que del total de la población, aproximadamente, el 80% se mantiene indiferente ante la problemática, es decir, el 80% de la población asume una cultura política parroquial ante la autopista; lo anterior, en contraste con el rechazo del 71.4% de la población que alcanzó el club de golf, según nos explican Jorge Munguía Espitia y Margarita Castellanos Ribot (coordinadores) en el estudio titulado “El conflicto suscitado por la construcción del club de golf en Tepoztlán, Morelos”. De ahí que el ciclo antagonista haya alcanzado a repolitizar a ciertas partes de la sociedad tepozteca que lograron escapar de la inercia resubalternizante de Pueblos Mágicos; sin embargo, la mayoría no lo consiguió. De esta manera, en lugar de presenciar una poblada o levantamiento generalizado como en el club de golf o como en Huexca, el movimiento antagonista tomó una

forma diferente, en la cual la politización había alcanzado a un parte de la población que había decidido organizarse en el FUDT y emprender acciones para detener la autopista. Rompiendo de esta manera, como sucedía en Huexca con las barricadas, con el tiempo de la dominación, e inaugurando otro: el de la lucha.

La Estructura de Oportunidades Políticas en el estado se cerró el 1 de octubre de 2012, cuando Graco Ramírez Garrido Abreu toma posesión como gobernador, asimismo, desde Pueblos Mágicos, había surgido una élite económica y política local enlazada al turismo que reivindicaría la ampliación de la autopista. De tal manera que el gobernador y los presidentes y expresidentes municipales serían los principales operadores políticos de las obras, a cambio de intereses particulares. Al respecto, el movimiento señala que los actores políticos locales se han beneficiado directa e indirectamente por la ampliación. Directamente, porque las empresas titulares han subconcesionado los trabajos a empresarios locales de la construcción; así, el material, los carros de volteo, la tierra, etc., que se han ocupado en la ampliación es de negocios de pobladores de Tepoztlán, lo cual les reporta importantes ganancias económicas. Indirectamente, porque se prevé que con la ampliación de la autopista crezca más el turismo y con ello, los negocios familiares ligados a él, asimismo, los que tienen aspiraciones políticas buscan no interferir en el proyecto federal para ascender a otros cargos públicos.

Con intereses económicos y políticos de por medio en algunas familias y sectores de la población de Tepoztlán, no fue necesario emplear una estrategia de división al interior del movimiento, como sucedió en Huexca, para generar un grupo que impulsara la aceptación de las obras; sino que éste ya existía por las ganancias que giraban en torno a las obras. De esta manera, en alianza con autoridades de diferentes niveles, principalmente con el gobierno del estado, el contramovimiento del “Sí a la autopista” confrontó al FUDT. Entre otras acciones, repartieron volantes anónimos a favor del proyecto, hicieron llamadas telefónicas anónimas, organizaron un Consejo Electoral Ciudadano para convocar a una consulta, entre otras actividades. Con el mismo patrón que en Huexca, de tratar de legitimar los trabajos y deslegitimar el movimiento, a inicios del mes de noviembre del 2012

convocaron a una consulta sobre la ampliación, que fue organizada por quienes estaban a favor de la autopista. Este procedimiento y sus resultados, que tuvieron una baja participación, fueron calificados por el movimiento como ilegítimos; sin embargo, el objetivo del contramovimiento estaba cumplido: realizar una consulta como fuera para iniciar los trabajos.

A inicios del 2012, en enero, las condiciones estaban dadas para comenzar los trabajos en terreno ejidal. Había un nuevo presidente municipal y las negociaciones sobre los trabajos en las obras entre el Nuevo Grupo Sindical (NGS) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM), de finales de 2012, se habían concretado: 60% para la CTM y 40% para el NGS. Como no se logró generar una oposición con más fuerza al interior del ejido y los recursos legales no prosperaron, los trabajos avanzaron en los 5 km ejidales.

Con los inicios de las obras, la intensidad del conflicto entre el movimiento antagonista, por un lado, y los materialistas y el gobierno del estado, por otro, aumentó. Por acuerdo de asamblea de comuneros, el 10 de marzo de 2013, se instala el campamento “El Caudillo del Sur” en los linderos del territorio comunal y ejidal, escalando así el repertorio de movilización hacia uno de confrontación. Este campamento tenía por objetivo detener las obras en los terrenos comunales, ya que no había autorización ni permiso de ocupación previa de la asamblea de comuneros para realizar los trabajos en los 16 km de terreno comunal por donde quería atravesar la autopista. Después de cuatro meses de campamento, se viviría en Tepoztlán uno de los momentos más tensos que ha habido en esta lucha: el desalojo del campamento y la toma de la presidencia municipal. Sin autorización comunal, el 23 de julio de 2013, policías federales, estatales y municipales y trabajadores de las empresas constructoras desalojaron y destruyeron el campamento, además de empezar a desgastar, de inmediato, con maquinaria pesada la loma en la que se encontraba colocado. Como respuesta a este acto represivo, el movimiento, indignado por lo sucedido, se trasladó a tomar la presidencia municipal. En el lugar, los ánimos se exaltaron y hubo conatos de

choque con los policías que se encontraban resguardando el lugar. Sin embargo, la toma de la alcaldía se llevó a cabo sin que los hechos pasaran a mayores.

Fuimos desalojados por granaderos federales, estatales y municipales, es decir, el estado tuvo que recurrir a los tres niveles de fuerza pública para reprimarnos y sacarnos del lugar donde la asamblea de comuneros había decidido que fuera un campamento de resistencia contra la ampliación de la autopista. Eso evidencia una vez más que ellos no tienen la razón y que tienen que recurrir, incluso a policía federal y a grupos de choque para imponer el proyecto. Y eso se demostró el 23 de julio de 2013 (Entrevista a Roberto Robles Quiroz).

La demanda en la toma de la presidencia era que se pararan los trabajos de la ampliación de la autopista por la falta de permisos comunales; sin embargo, las obras continuaron su curso. De hecho, las asambleas comunales en donde se tocaría el punto de la ampliación se realizaron después de que iniciaron las obras. La primera, el 18 de julio de 2013, no se pudo llevar a cabo por falta de condiciones. La segunda, el 18 de agosto de 2013, un mes después de haber iniciado las obras, se instaló con la presencia de granaderos y con la asistencia de 190 comuneros, de los más de 2000 con los que cuenta el padrón; situaciones que causaron inconformidad en los mismos comuneros, ya que por la presencia policiaca, denunciaban, no pudieron entrar al recinto donde se celebraba la asamblea, además del señalamiento de la falta de información de la obra y de quórum para tomar una decisión (Emergencia Mx, 2013). El resultado de la asamblea, a decir del comisariado, era que la mayoría había aprobado el convenio de ocupación previa que autorizaba los trabajos en terreno comunal.

El desarrollo del conflicto daría un nuevo vuelco a favor del movimiento antagonista cuando por medio de un recurso legal lograron, nuevamente, detener las obras. Este amparo ambiental estuvo vigente de 2013 a 2017, hasta que la Suprema Corte de Justicia de la Nación resolvió a favor de la autopista. Ya sin la estructura de oportunidades políticas abierta y con la alianza entre el gobierno estatal y materialistas-transportistas de Tepoztlán consolidada, el nuevo repertorio de acción, esta vez con un amparo, volvía a obtener un triunfo parcial. Si algo ha

caracterizado al FUDT es, precisamente, el amplio repertorio utilizado en la lucha, lo cual le ha ayudado, en parte, a enfrentar la indiferencia y falta de participación de la mayoría población. De esta manera, se seguía desarrollando el conflicto entre dos fuerzas locales: la antagonista de FUDT y la resubalternizante de los materialistas-transportistas. Mientras tanto, la mayoría de la población se mantenía como espectadora o ajena al problema, es decir, en la inercia resubalternizante de Pueblos Mágicos que el movimiento antagonista había roto y que el contramovimiento quería reforzar aún más.

La cancelación del amparo y el reinicio de los trabajos abrieron la etapa en la que actualmente se encuentra la lucha. La tala de más de 2500 árboles reactivó la movilización popular que se había mantenido en pausa por la detención de los trabajos vía jurídica; es así que, como respuesta a lo que fue nombrado como un ecocidio, el FUDT y la población en general decidieron colocar un plantón en una de las entradas a Tepoztlán en donde habían sido cortados decenas de árboles, asimismo impulsaron la organización de un cabildo abierto y una asamblea popular para que las autoridades municipales tomaran posición al respecto. Una vez más, el repertorio de confrontación se había vuelto a utilizar para detener lo que tanto temía el movimiento desde un inicio de la lucha: la devastación natural, y con ello, la destrucción del territorio. Para esto, de inmediato, a pesar de que los jueces habían fallado a favor de la autopista, se exigió un diálogo público con las diferentes instancias involucradas y que éstas presentaran los permisos correspondientes para trabajar en zonas protegidas por diferentes decretos presidenciales y legislaciones ambientales; además de que, afirmaban mediante un volante informativo, no contaban con el derecho de vía, no había permiso comunal, el convenio de ocupación previa ejidal era ilegal y no se había consultado a la comunidad, como lo establece el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo.

Otra fecha importante habrá sido la segunda quincena de mayo [...], donde la empresa ANGULAR tuvo que entrar de manera, pues ora sí que como completos invasores, con un ejército de taladores, incluso protegidos por policía federal y por

soldados, a talar más de 2500 árboles, en dos días, y que eso causó mucha indignación en la población. Entonces, esa segunda quincena de mayo reactivó muchísimo la participación de la gente y también evidenció al gobierno como un gobierno que hace las cosas por la fuerza. Tuvieron que hacerlo de esa manera porque no les quedaba de otra. Por sorpresa a escondidas, en la madrugada, tuvieron que hacer ese tipo de acciones (Entrevista a Roberto Robles Quiroz).

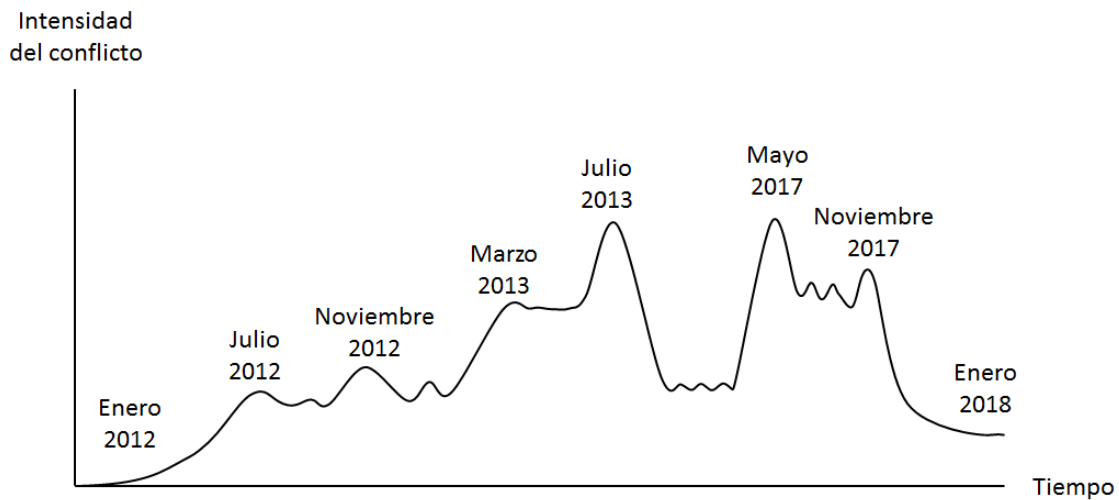
Mes y medio después de la instalación del plantón, el 7 de junio de 2017, fuerzas federales, estatales y municipales y un grupo de choque de los empresarios de la construcción (materialistas-transportistas) hicieron presencia en las inmediaciones del plantón con la amenaza de desalojarlo violentamente; sin embargo, como el movimiento ya había decidido trasladar el plantón al palacio municipal para exigir a las autoridades civiles que detuvieran las obras, los intentos de agresión se trasladaron al centro de la cabecera. En el lugar el grupo de transportistas, entre otras cosas, intentó llevarse, sin poder lograrlo, los troncos de una amate amarillo que había sido talado y que el movimiento había colocado a un lado del quiosco como prueba de la ilegalidad de las obras y como símbolo de la lucha.

Y dos meses después, el gobierno del estado, con el apoyo de golpeadores del Sindicato Libertad del Nuevo Grupo Sindical de los camioneros, concentraron a 15 camionetas de policía del Mando Único, un carro de soldados, dos patrullas de migración, diciendo que los que estamos aquí somos extranjeros, ambulancias del mando único, ambulancias de bomberos, 30 carros de volteo de doble rodada, todos los medios de comunicación puestos aquí a disposición para desalojar un plantón que ya habíamos acordado desalojarlo y dirigirnos a la presidencia municipal donde actualmente tenemos el plantón (Entrevista a Roberto Robles Quiroz).

El ascenso en la intensidad de las protestas por la tala de árboles y la presión del movimiento orilló, en un primer momento, al ayuntamiento, encabezado por el alcalde Lauro Ortega Garrido, a tomar partido por las demandas de los insubordinados. Sin embargo, esto cambió en el mes de septiembre, cuando el alcalde se empezó a aliar con los otros expresidentes y con los empresarios de la

construcción. Después de realizar plantones en la sede del gobierno estatal, actividades culturales, videos, volantes, marchas, etc., exigiendo un diálogo público para aclarar el estado legal de las obras, trabajadores del ayuntamiento y el contramovimiento empezaron a hostigar físicamente a los FUDT que se mantenían en plantón en los pasillos de la presidencia. A principios de septiembre y de noviembre del 2017 se dieron los primeros acontecimientos y el 3 de noviembre se concretó la primera agresión directa hacia los manifestantes por parte de empleados del ayuntamiento y empresarios de la construcción, resultando herido Roberto Robles Quiroz y otras dos compañeras de él de la tercera edad. Semanas después de este hecho, fue retirado el plantón y las obras siguieron avanzando.

**Figura. Intensidad del conflicto en Tepoztlán a través de tiempo (2012-2017)**



Fuente: elaboración propia.

En resumen, desde las entrañas de la resubalternización de Pueblos Mágicos que estuvo vigente entre 2002 y 2011, los diferentes grupos y pobladores que empezaron resistiendo lograron organizar un frente antagonista y un movimiento sociopolítico que ha vivido experiencias de insubordinación y autodeterminación basadas en la recuperación de sus usos y costumbres tradicionales, en la participación destacada de mujeres, adultos mayores y jóvenes y en la



incorporación a proyectos políticos contemporáneos, como el Consejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena. La intensidad del conflicto ascendió a sus niveles más altos entre marzo del 2013 y noviembre de 2017, teniendo dos picos en julio y mayo, de 2013 y 2017 respectivamente, que correspondieron con los inicios de las obras en terreno comunal y con la tala de árboles y con repertorios de confrontación; asimismo, la intensidad más baja presentó mayor número de valles cuando las obras estuvieron suspendidas, esto es, antes de que iniciaran las obras en territorio ejidal y cuando estuvieron suspendidas por un amparo, durante estos periodos el repertorio correspondió con acciones colectivas contenidas. La frecuencia del conflicto varió con respecto a Huexca, debido a la diferencia de repertorios implementados. Asimismo, la aceleración más fuerte se presentó con la tala de los árboles y la desaceleración más prolongada se manifestó con la última agresión a plantón de la presidencia en noviembre de 2017. En esta dinámica del conflicto ante la ampliación de la autopista, se presentaron prácticas y discursos concordantes con experiencias de autodeterminación local y extralocal y con procesos de subjetivación política autónomos. De esta manera, mientras Graco Luis Ramírez Garrido Abreu emplea un discurso para hablar de la carretera que tiene como macroposiciones semánticas el desarrollo, la modernización, la vanguardia, el progreso, el cambio y que tiene como objetivos la atracción de inversiones, el impulso al turismo, el comercio y el polo industrial de oriente de Morelos, además de la descalificación del movimiento y el ocultamiento de los impactos territoriales de las obras, la maestra Usbelia, una de las concejales del Consejo Indígena del Gobierno por Morelos, plantea un discurso donde hace el llamado a ir más allá del capitalismo a través de la organización popular. La lucha de la nueva generación de militantes antagonistas en Tepoztlán, como en Huexca y Amilcingo, seguirá dando de qué hablar.

Ya es tiempo de que de una manera organizada camináramos juntos. Ya es tiempo de los pueblos, que resurjan, porque ellos son los únicos que van a poder defender a este planeta y sobre todo darle salida a este régimen corrupto que nos está

acabando. Es un régimen corrupto, eso se nota, ya es transparente lo que están haciendo, por mucho que se quieran esconder, ya no. El capitalismo nos está dando en la torre, como se dice, cada día ellos más ricos y los pueblos más pobres, por eso de una manera organizada ya vamos a caminar y ya empezamos a hacerlo (Palabras de la maestra Usbelia Quiroz, militante de Frentes Unidos en Defensa de Tepoztlán y consejera en el Consejo Indígena de Gobierno, sobre la lucha contra la autopista y la propuesta del Consejo Indígena de Gobierno y su vocera María de Jesús Patricio, 2017).

### **3.3.5 Alcances y retrocesos**

A decir de las personas entrevistadas, unos de los primeros logros de la lucha de Tepoztlán fue haber retrasado la obra durante cinco años y que haya una conciencia de respeto hacia el bosque y el medio ambiente. Si bien es cierto que las obras continúan su curso, la organización y movilización de los FUDT demostró que el proyecto es ilegal y que se ha impuesto por la fuerza, es decir, la lucha tepozteca evidenció que la ampliación de la autopista es ilegítima y responde a intereses económicos y políticos particulares, a costa de la devastación ambiental, cultural y social. Asimismo, la experiencia de insubordinación y autodeterminación de los jóvenes que no les tocó vivir la lucha contra el club de golf, o que no participaron activamente en ella, les sirvió para darse cuenta que mediante la organización, el trabajo conjunto y la toma de decisiones colectivas se puede defender a la comunidad. De esta manera, la lucha del FUDT colocó a Tepoztlán como un referente y un símbolo en la defensa del territorio. Además, el FUDT tiene una vocera-consejera en el Consejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena y es uno de los fundadores e impulsores de la coordinación estatal de nombre Asamblea Permanente de los Pueblos de Morelos. Así, la experiencia de insubordinación del FUDT no sólo generó procesos de subjetivación política en los participantes, sino que sirvió como ejemplo e inspiración a los niños que han presenciado la lucha tepozteca.

Ese es el ejemplo que quedó; y pues que muchos niños han visto nuestra lucha, y que pues ellos ahora dicen 'nosotros a defender a Tepoztlán', es la parte que nos queda a nosotros (Entrevista a Francisco Ortiz Martínez).

El movimiento sociopolítico antagonista también ocasionó cambios en las estructuras comunitarias cotidianas, mismas que han sido modificadas por la dinámica de Pueblos Mágicos y otros factores, retomando las asambleas como espacio de toma de decisiones, practicando una cultura política participativa, repolitizando a los adultos mayores que estuvieron en luchas anteriores y politizando a mujeres y jóvenes.

Por otro lado, entre los retrocesos señalados se encuentran la disminución de la participación popular, en relación con la lucha del club de golf, y por ende, el aumento de las experiencias de subordinación y la cultura política de súbdito y parroquial, además del desapego al barrio, al pueblo y al territorio. De esta manera, Pueblos Mágicos y la ampliación de la autopista dejaron fragmentado el tejido comunitario en tres partes: 1) los defensores del territorio, 2) los promotores de la carretera, el turismo y todos los negocios económicos que giran a su alrededor y 3) la mayoría de la población, que puede simpatizar con una u otra parte, pero que no se involucra, o que le es indiferente lo que sucede.

Además, la ampliación de la autopista podría reforzar, siguiendo la tesis de Rodrigo Peña González (2014), los embates del circuito de la ilegalidad que se da en los municipios que se encuentran alrededor de los dos corredores-franjas de violencia que cruza varias localidades de Morelos: la carretera federal 95, la cual atraviesa el estado de norte a sur (Ciudad de México-Guerrero), en el poniente, y el corredor entre Cuernavaca y Cuautla. En estas franjas, a decir del autor, se concentran *altos índices de violencia derivados de delitos de alto impacto* (robo común, robo común con violencia, secuestro, robo en carretera con violencia, homicidios dolosos, extorsiones (p.226-229). Es así que otro de los retrocesos que se podría dar con la ampliación de la autopista es el del aumento de la violencia y la inseguridad, aumentando así el miedo y peligro en la sociedad, es decir,

reforzándose la sociedad del riesgo en Tepoztlán, como sucede en el citado caso de Huexca con la termoeléctrica y, como se verá más adelante, con el gasoducto en Amilcingo.

### **3.3.6 Proyectos paralelos**

Las estrategias de difusión informativa durante la lucha del movimiento tepozteco fueron uno de sus pilares. De ahí que hayan logrado consolidar diversas plataformas informativas, principalmente por la red social Facebook y por el canal YouTube, mediante las páginas y canales del Frente Juvenil en Defensa de Tepoztlán (FJDT) y del Frente en Defensa de Tepoztlán (FDT). En algunas ocasiones con la colaboración de otros grupos y medios independientes, han montado una fuerte estrategia de medios que difunde sobre la evolución de la lucha y que, además, funciona como medio organizativo para otras situaciones de emergencia social y ambiental; por ejemplo, durante los incendios de los cerros de Tepoztlán y el sismo del 19 de septiembre de 2017, la página de Facebook del FJDT ha colaborado para articular diferentes brigadas de apoyo locales y nacionales, superando, a veces por completo, el accionar de los diversos niveles de gobierno. Además, el movimiento ha impulsado otras actividades tradicionales, como la milpa comunitaria y la siembra de maíz criollo.

Por otro lado, se observa una tendencia social, paralela al movimiento, que está buscando el rescate y la defensa de diferentes tradiciones comunitarias: 1) el día de muertos, 2) la idea del Tepozteco como defensor del territorio, 3) las mayordomías, 4) las milpas de algunos barrios, 5) el cuidado de los cerros y 6) el rescate de la lengua náhuatl.

### 3.3.7 Proyecciones futuras

La opinión de los entrevistados para los escenarios futuros correlaciona tres elementos: los impactos de la autopista, la lucha social y la comunidad en general. De esta manera, se asimila la autopista como parte de un modelo global que está ocasionando cambios acelerados en Tepoztlán que se verán reflejados en el incremento, aún más, de hoteles, restaurantes, estacionamientos, bares y, por ende, del turismo, lo cual puede desembocar en que esta comunidad se convierta en satélite de la Ciudad de México. A pesar de esto, se tiene optimismo en que la población participará en los cambios que están por venir y que se reforzará la identidad comunitaria.

Lo que tenemos enfrente es la implementación de un programa brutal de capitalismo, de despojo, de los territorios y los bienes naturales de las comunidades. Por más esfuerzo que haga el sistema y el gobierno federal o estatal en dominar a los pueblos, todo eso va a servir para afianzar la identidad comunitaria y el símbolo de la resistencia de los pueblos (Entrevista a Guillermo Chapa Hernández).

También se prevé, ya que existe cierta tendencia de rechazo al turismo, un posible movimiento antiturismo que enfrente los excesos que esta política económico-cultural ha ocasionado en Tepoztlán. Además, se observa un sector juvenil consciente y participativo que puede jugar un papel importante.

Por otro lado, sobre el FUDT se tienen dos opiniones que varían de forma, pero que en esencia coinciden: 1) el FUDT continúa y se encuentra en una etapa de reorganización y reencauzamiento y 2) no se sabe si el FUDT continuará con el mismo nombre o cambiará; ambas opiniones coinciden en que el movimiento antagonista que se originó en 2012 continuará en lucha.

Esto no va a acabar ahorita, entonces sí va a continuar y espero que sea con igual o con más fuerza (Entrevista a Roberto Robles Quiroz).

## 3.4 Amilcingo

### 3.4.1 Escenario local

Amilcingo, Temoác, Popotlán y Huazulco componen el municipio de Temoac. Este municipio se localiza en la parte oriente del estado de Morelos y colinda al poniente con Ayala y Yecapixtla, al norte con Yecapixtla y Zacualpan, al oriente con el estado de Puebla, y al sur con Jantetelco.

La población de Amilcingo ha crecido un 2.28% en cuarenta años, al pasar de 1427 habitantes a 3515. Con este incremento, en relación al número de habitantes, la comunidad pasó de ser una comunidad rural a una mixta, al rebasar los 2500 habitantes.

**Figura. Crecimiento de la población en cuarenta años**

Tasa media de crecimiento de población			
Amilcingo	1970	2010	Tasa media de crecimiento (%)
	1427	3515	2,28

Fuente: elaboración propia con información de INEGI (1970, 2010a).

El crecimiento de la población ha ido acompañado de la diversificación laboral de la población. Así, entre el año 1970 y 2000, se pasó de una economía donde predominaban las actividades primarias a otra donde las actividades secundarias y terciarias han alcanzado la misma importancia. De esta forma, en treinta años, las actividades agropecuarias han decrecido un .3%, en contraste con el crecimiento del 18.94 % de la industria y el 12.47% de los servicios. A pesar de que, en efecto, hay una tendencia, en general, a la diversificación económica y una tendencia, en particular, a la tercerización, el número de personas que se dedican a las labores primeras es, hasta el año 2000, prácticamente igual. Sin embargo, como se

observa, hay un desaceleración primaria y una aceleración terciaria en las ocupaciones de la población de Amilcingo.

**Figura. Ocupaciones de la población por sectores laborales**

<b>Tasa media de crecimiento 1970-2000 de la población por sector económico</b>			
<b>Amicingo</b>	1970	2000	Tasa media de crecimiento (%)
Población Económicamente Activa	385	882	2,80
Sector primario	361	337	-0,23
Sector secundario	1	182	18,94
Sector terciario	10	340	12,47

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (1970, 2000).

Para los entrevistados, esta modificación laboral es asociada a diversos factores: 1) la pérdida del agua del río Amatzinac, 2) el cambio en la producción, 3) cambio en la cultura productiva, 4) cambio en la política económica agraria y 5) cambio en la estrategia del capitalismo (Tratado de Libre Comercio y Reformas Estructurales). Es así que la decisión del gobernador Lauro Ortega Martínez (1982-1988) de reencauzar el agua del río Amatzinac hacia otras localidades ocasionó la pérdida de huertas y sembradíos de riego, las cuales producían diversas frutas y verduras: limones, aguacates, mameyes, plátanos, guayabas, ciruelos, cafetos, zapotes, chirimoyas, tomatillo, jitomate, calabacita tierna, sandía, pepino, frijol ejotero, ejote tierno. Con la pérdida de las huertas y la siembra de riego apareció el monocultivo de sorgo y de maíces híbridos, además de que se empezó a abandonar la siembra para el autoconsumo y apareció una agricultura con énfasis en la venta y el comercio. La política económica agraria de fomento a la tecnificación y a la exportación, sumada a la firma del Tratado de Libre Comercio como estrategia, señalan, completan el cuadro de las modificaciones en la localidad. Debido a esto, los agricultores se han tenido que dedicar, además del campo, a otras actividades económicas, por ejemplo, la producción de dulces o el corte de oblea. En general, afirman, la situación económica actualmente es difícil.

La organización social de Amilcingo está relacionada a las ocupaciones económicas, políticas, culturales y deportivas de la comunidad, las cuales, hasta antes del movimiento contra el gasoducto, contaban con elementos tradicionales en transición. Es así que las diferentes figuras orgánicas y sus representaciones dependen, en general, de asambleas: comisariado ejidal, comité de agua potable, comités deportivos. Otros espacios organizativos, como la ayudantía, han sufrido modificaciones al paso del tiempo, así la ayudantía dejó de ser usos y costumbres y regirse por una asamblea a inicios de este siglo. En Amilcingo, la organización sociocultural ligada a la religión no tiene tanto peso como en otras comunidades, de ahí que estructuras como las mayordomías estén presentes sin que permeen a profundidad en el resto de la comunidad, es decir, por lo menos desde la creación del municipio en la década de los setentas, del siglo pasado, la organización religiosa católica ha tenido, por así decirlo, una carácter más privado que comunitario. De hecho, Amilcingo tiene altos niveles de personas que no profesan ninguna religión o que son cristianos.

Además de estas estructuras organizativas, los entrevistados refieren que hay otras dos corrientes, por así decirlo, organizativas: 1) organizaciones campesinas que se encontraban, con cierta posición, antes de la llegada del gasoducto (Central Campesina Cardenista y Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas) y 2) organizaciones comunitarias surgidas de la lucha contra el gasoducto (Radio Comunitaria Amiltzinko, brigada de salud Vinh Flores Laureano, biblioteca comunitaria, ronda comunitaria y escuelita popular sabatina). Así, mientras las primeras buscan intereses personales, tienen relaciones sociales verticales y promueven una cultura política de súbdito, las segundas tienen intereses colectivos, las relaciones son más igualitarias y horizontales y promueven una cultura política activa.

De manera similar a Huexca y a Tepoztlán, aunque con sus especificidades, la vida política local contrasta con la municipal, estatal y nacional. Lo local está caracterizado por rasgos de democracia directa que se reproducen a través de las



asambleas y de la participación directa y, en lo municipal, lo estatal y lo nacional, hay elementos de democracia representativa que se reproducen por el sistema de partidos y por la votación secreta en urnas. Ambos elementos, y sus respectivas culturas políticas, se encuentran en tensión permanente.

Un rasgo político particular del municipio de Temoac, y por ende de Amilcingo, es que el ayuntamiento es electo bajo una modalidad de usos y costumbres. Para esto, desde la creación del municipio, los diferentes cargos del gobierno municipal se van rotando entre las cuatro comunidades que componen Temoac, quienes eligen vía partidos políticos quiénes serán sus representantes municipales. En la actualidad se conserva la rotación y se perdió, desde hace un par de décadas, la elección por asamblea, sin partidos políticos ni urnas.

En lo educativo, en un sentido amplio, la escuela, las iglesias y los partidos son señalados críticamente por promover el individualismo y el desarraigo de la gente, por suavizar los daños del estado y por hacer que se pierda el respeto entre las personas. Ante esto, se pone como alternativa una educación popular que haga comunidad, que promueva solidaridad y apoyo mutuo, y que difunda el quehacer colectivo y la organización horizontal. De esta manera, al respecto, se observan dos culturas políticas en tensión: la de la subordinación y la de la autodeterminación, las cuales son asociadas a actores y espacios organizativos específicos, actualmente en disputa.

Por otro lado, en Amilcingo, las principales fiestas son de carácter cívico: el 21 de marzo celebran el natalicio de Benito Juárez y el 30 de septiembre el de José María Morelos y Pavón. Además, hay otros festejos significativos para la comunidad, como el día de muertos, el dos de noviembre. También conmemoran las fechas luctuosas de los asesinatos de Emiliano Zapata y Vihn Flores Laureano. Estas actividades culturales son organizadas por la comunidad, lo cual fortalece el tejido comunitario y reproduce su identidad, que, como se observa en sus prácticas culturales, está ligada a elementos étnicos, agrarios, cívicos y

populares. Así, aunque hay fiestas patronales, éstas representan algo distinto en la identidad de Amilcingo.

En resumen, Amilcingo es una comunidad mixta con importante presencia de elementos rurales, que tiene una economía que se ha diversificado en los últimos cuarenta años. Su organización social se relaciona con intereses materiales y representaciones simbólicas tradicionales y con proyectos organizativos en disputa. Asimismo, la identidad comunitaria está compuesta por elementos étnicos, agrarios y cívicos.

### **3.4.2 Antecedentes**

Amilcingo tiene varios antecedentes de luchas sociales. De los más recientes, además de su participación en otros episodios históricos como la revolución y la independencia, es el ciclo de organización y movilización de la década de los setentas del siglo pasado, donde alcanzó altos grados de insubordinación y autodeterminación. De hecho, la lectura que se hace de este movimiento es que Amilcingo vive una segunda ola de autodeterminación que inició hace poco más de cuarenta años. A lo largo de este periodo ha habido diversos acontecimientos de luchas propias y de solidaridad con otros movimientos, donde destacan las acciones por la defensa de la escuela normal, los movimientos magisteriales y los conflictos campesinos y étnicos. Por estos motivos, Amilcingo es caracterizado como un pueblo combativo que ha participado en diferentes conflictos de las últimas décadas.

La ofensiva lanzada por el movimiento estudiantil-campesino-popular del siglo pasado, donde el profesor Vinh Flores Laureano, militante del Partido Comunista de México, tuvo un papel protagónico, logró la creación de diversos espacios educativos, entre ellos la normal rural de Amilcingo (Escuela Normal Rural Emiliano Zapata), además de la creación de municipio de Temoac. En esta ola de insubordinación y autodeterminación perdieron la vida Vinh Flores, Benedicto

Rosales y Nabor Barrera, autoridades ejidales y civiles en ese tiempo; sin embargo, el impulso de este ciclo antagónico y autónomo ha permanecido a lo largo de las generaciones y éste no se ha reducido a las conmemoraciones periódicas o a los recuerdos en la memoria colectiva, sino que se ha traducido en diferentes ocasiones en organización y movilización. De esta manera, la lucha de los 70s es un antecedente fundamental en la comunidad de Amilcingo y en el ciclo de movilización iniciado en 2014.

Vinh Flores Laureano fue asesinado. En diferentes momentos lograron, como apagar como que el movimiento, no así lograron arrancar la ideología sembrada en esos tiempos. Hoy lo que tenemos es producto de la lucha social [...] Realmente la necesidad de defender el territorio viene acompañado con esa ideología: las consignas, volanteo, pintas. Es parte de lo que nos heredaron nuestros abuelos, gente que aún todavía vive y nos comparte esa experiencia de cómo hacerle en algunas otras cosas, en algunas otras cuestiones. (Entrevista a Samir Flores Soberanes).

Otro antecedente señalado tiene que ver con el sistema político de partidos. Por un lado, se afirma que antes del inicio de la lucha contra el gasoducto los partidos políticos habían logrado dominar la vida política de la comunidad, que, junto con las otras comunidades que componen el municipio, se regían por usos y costumbre a nivel local y municipal en tiempos anteriores. Por otro lado, algunos participantes actuales del movimiento antagonista con papeles destacados hoy en día, eran militantes de diversos partidos políticos, entre ellos, del Partido Revolucionario Institucional, quien a su vez estaba ligado a la CCC. Así, se sostiene que antes de la llegada del gasoducto la cultura política dominante en Amilcingo era la de súbdito, que mantenía a cierta parte población a expensas de las prebendas de los partidos políticos y de organizaciones campesinas clientelares. Esta tendencia resubalternizante empezó a surgir, entre otros factores, por el despojo del agua del gobernador Lauro Ortega Martínez, hecho ocurrido poco tiempo después de los asesinatos de Vinh, Nabor y Benedicto. A pesar de esto, las experiencias de insubordinación y autodeterminación se han

ido presentado en diferentes momentos y en diversos grados, uno de ellos, en la lucha ante el gasoducto.

### **3.4.3 Origen**

Como ya se advertía en el análisis sobre el movimiento en Huexca, desde 2008-2009 se tenía la información de que pasaría un proyecto por la comunidad de Amilcingo. Sin saber de qué se trataba específicamente, se empezó a especular sobre las posibles obras. Así, la primera información que se empezó a manejar fue en un tono de rumor.

Un segundo momento fue en los años 2010 y 2011, cuando se observaron volar helicópteros de manera periódica e inusual, a veces a grandes alturas, otras a baja altura. Cuando se supo lo del gasoducto y empezaron a trazar la ruta que seguiría quedó claro que se trataba de recorridos para estudiar la zona por donde pasarían las obras. Además, a finales de 2011 empezaron a notar personas ajenas en la comunidad y se enteraron que se hacían reuniones privadas. De esta manera, con los datos que se tenía y con los hechos que estaban sucediendo, se empezó a hacer labor de información en la comunidad.

Hubo avistamientos de helicópteros casi diario, muy altos, que apenas y se lograban notar, a veces más bajito, pero nunca eran casi al ras, Y sí, eran casi diario, era muy sospechoso, pues. Casi diario helicópteros, diario, diario, diario, diario... La conclusión a la que llegamos era que estaban haciendo tomas de imágenes para quizá darse la idea de los trazos del gasoducto. Hoy que ya está trazado el gasoducto, pues era el trayecto del gasoducto los vuelos, los sobrevuelos eran por ese trayecto (Entrevista a Samir Flores Soberanes).

Nos empezamos a dar cuenta que llegaban personas desconocidas en carros de lujo a la población de Amilcingo. Y tenían reuniones en casas particulares y ahí es donde llegaban todos los que iban a ser afectados de sus tierras. Ahí nos fuimos dando cuenta y convenciendo de que era la empresa de la CFE de que andaba

mirando a escondidas a las personas afectadas de sus terrenos. Ahí fue donde nos dimos cuenta que esto iba en serio, que el gasoducto iba a pasar por el territorio de Amilcingo, y fue cuando ya empezamos a organizarnos (Entrevista a Eleazer Zamora Pérez).

Las prácticas ocultas de las diversas autoridades generaron inquietud en Huexca, Jantetelco y Amilcingo, quienes, junto con otras comunidades de Puebla, se empezaron a encontrar y a formar redes preexistentes de organización y movilización. Estas mismas prácticas, también, activaron (o reactivaron) procesos de politización personales y colectivos que pronto se manifestaron en movimientos sociopolíticos antagonistas. Así, en los primeros lugares en donde se movilaron, ya organizados en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos-Puebla-Tlaxcala (FPDTA MPT), fue en Huexca y Jantetelco, en 2012. Ya para 2013, el ciclo antagonista se trasladó para Cuautla, en las fronteras con el municipio de Ayala.

Desde que Graco Luis Ramírez Garrido Abreu llegó a la gubernatura de Morelos y Enrique Peña Nieto a la presidencia de la república en 2012, la coyuntura política (Estructura de Oportunidades Políticas) se modificó para los movimientos, de hecho, el 2 de diciembre se firma el Pacto por México por las principales fuerzas políticas de del país (PRI, PAN y PRD), sellando así la alianza entre las élites políticas. Con esto, se termina la apertura hacia los movimientos, aumenta la represión y disminuyen los aliados del movimiento. Tres semanas después de la toma posesión de Graco Ramírez, en octubre de 2012, ocurre la primera incursión policiaca en Huexca y en diciembre ocurre lo propio en Jantetelco, así, en lo sucesivo, se empezaron a hacer recurrentes los actos represivos por el gobierno estatal: Tepoztlán (2013), Cuautla (2013), Amilcingo (2014), Ayala (2016), etc. A nivel nacional sucedió algo similar. A nivel nacional, los hechos ocurridos en las protestas de la toma de posesión de Peña Nieto demostraban la misma situación: la respuesta policiaca, la infiltración de provocadores al interior del movimiento y la detención de varios activistas, principalmente del #Yosoy132, daban cuenta que la

EOP había cambiado. Así, la coyuntura electoral a nivel nacional y estatal y coyuntura de debilidad del gobierno estatal habían terminado en 2012.

Durante 2013, los militantes de Amilcingo —que ya participaban en la red antagonista que se había formado en Huexca— empezaron a realizar actividades de información y propaganda en su comunidad. Mediante volantes, mítines, proyecciones, pintas, perifoneos y la radio bocina informaban a la población de Amilcingo lo que sucedía con la termoeléctrica y con el gasoducto que querían cruzar por su territorio y hacían el llamado a la organización.

Al principio, cuando dijeron que iba a pasar el gasoducto por aquí, nadie se la creía (Entrevista a Aarón Aguilar Linares).

Los militantes antagonistas de Amilcingo desplegaron durante 2013 un repertorio de acción contenida que empezó a politizar a la población y a cuestionar la cultura política parroquial y de súbdito. Este repertorio preparó las condiciones para que cuando llegara un factor precipitador se abriera un proceso de subjetivación política. Los inicios de la obras en territorio de Amilcingo a inicios de 2014 desencadenaron la politización, organización y movilización comunitaria y, con esto, el proceso de subjetivación política antagonista y autónomo.

Cuando la gente vio que la tubería la estaban distribuyendo en el ejido de Amilcingo fue donde la gente se empezó a sumar más, fue donde ya se decidió a luchar (Entrevista a Eleazer Zamora Pérez).

Y cuando empiezan a trazar en Amilcingo, la brecha ya para abrir para el gasoducto fue en los primeros días de enero [...]. Fue cuando toma credibilidad de lo que decíamos en el 2008, 2009, 2010, 2011, empieza a tomar credibilidad la dimensión del problema era grande, fue cuando se empieza a articular Amilcingo, fue cuando empieza a caminar la radio comunitaria, como un espacio de difusión y de información, y fue cuando empiezan a caminar las asambleas todos los días (Entrevista a Samir Flores Soberanes).

### 3.4.4 Desarrollo

Las experiencias de subordinación representadas por las visitas privadas de la Comisión Federal de Electricidad a Amilcingo encontraron resistencia, en primera instancia, de los militantes antagonistas. Pronto, la asimilación de las visitas privadas se proyectó en una nueva cultura política: la de la participación y la del disenso. Así, durante 2013 se lograron actas de asambleas comunitarias y ejidales donde no se aceptaba el paso del gasoducto por la comunidad. Esta nueva experiencia de insubordinación, que se consolidó con el inicio de los trabajos, estableció una tensión permanente con la cultura política clientelar y paternalista reproducida, entre otros actores, por los partidos políticos y las organizaciones campesinas presentes en la comunidad.

El discurso elaborado durante el proceso de politización y organización del movimiento hizo uso de la misma metáfora lingüística que en el movimiento de Huexca. Para el discurso antagonista de Amilcingo, las obras del gasoducto en su comunidad representaban una bomba de tiempo que había que detener; así, la asimilación del gasoducto se proyectaba como un riesgo y un despojo en el territorio.

El contenido de la metáfora de la lucha contra la incursión de capital público-privado al territorio comunitario se da en varias dimensiones: 1ª) peligro de una explosión, 2ª) zona de riesgo volcánico y sísmico, 3ª) forma de despojo, 4ª) proyecto industrial, 5ª) falta de información y consulta y 6ª) Coacción a ejidatarios para obtener firmas. Así, el diagnóstico elaborado por el movimiento sociopolítico fue que el gasoducto podía explotar en cualquier momento, como ha sucedido en otros lugares del país, lo cual ponía en riesgo la vida de las personas, máxime, que se encontraba, en algunas zonas, a 90 metros de la comunidad y no a 500, como lo establecen sus propios estudios. Además, el gasoducto recorrería zona de riesgo volcánico y sísmico. La magnitud de los tubos y de los trazos en los terrenos ejidales (25m de ancho) y el carácter industrial del proyecto, aunado a la falta de información y consulta y a la presión para obtener la servidumbre de paso

de los ejidatarios, ubicaron al gasoducto como una obra que ponía en riesgo los terrenos ejidales, es decir, ubicaron al gasoducto como una forma de despojo encubierta por mentiras e impuesta por la fuerza.

No estuvimos de acuerdo [con el gasoducto] desde el inicio: 1) por no consultarnos, 2) por que la termoeléctrica (PIM) iba a tener sus consecuencias en un futuro, 3) porque es una bomba de tiempo (hicimos conciencia), 4) por la industrialización que se viene en un futuro de todas la tierras de Morelos, ya no va a haber agricultura, puras fábricas. Eso es lo que nos hizo entrar en la lucha. 5) Hicimos conciencia de que el gasoducto está en una zona de riesgo volcánico, y que con los movimientos de la tierra, con el reacomodo, los famosos sismos, iba a fracturar la tubería. Eso fue lo que nos hizo entrar en conciencia desde un principio de no dejar pasar eso (Entrevista a Eleazer Zamora Pérez).

Desde mi punto de vista fue porque era un peligro para la comunidad, para el pueblo, un ejemplo, si llega a explotar nos acaba, no estamos ni a 500m de ese gasoducto (Entrevista a Aarón Aguilar Linares).

Era la forma de presionar a la gente y de obligarla a acceder. Pero esto también fue lo que orilló a la gente a asistir y a opinar y a decir pues vamos a formar un grupo, vamos a consolidarnos como algo colectivo en cuanto a decir no: no porque nos va afectar, no porque representa una bomba de tiempo, no porque está cerca de las casas, no porque estamos dentro de una zona de riesgo volcánico (Entrevista a Samir Flores Soberanes).

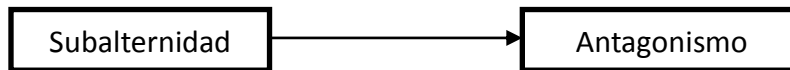
Los primeros responsables que señaló la identidad colectiva del *no al gasoducto* fueron los empleados de la CFE que asistían a las reuniones privadas y en secreto y los trabajadores de las empresas transnacionales que iniciaron con los trabajos. A estas alturas, el movimiento antagonista regional e interestatal ya tenía ubicados otros actores como sus oponentes: la CFE, Graco Ramírez y las empresas transnacionales, los cuales, de inmediato, fueron señalados como los promotores del agravio que estaban padeciendo. Al interior de la comunidad, la Central Campesina Cardenista se alió con autoridades de diferentes niveles y empezó a impulsar la aceptación del gasoducto, a cambio de recibir despenas, proyectos y



obras; para esto, conformaron el Consejo para el Desarrollo Comunitario. Situación por la cual, la identidad colectiva antagonista estableció líneas divisorias con este grupo, a quienes nombraron, posteriormente, como los “vende pueblos” , “vendidos” o “grupo de choque”.

Los militantes antagonistas que ya habían participado en la lucha en Huexca, Jantetelco, Cuautla y Ayala, desde 2012, fueron los primeros que fomentaron la capacidad de agencia en la comunidad, al difundir, mediante un repertorio de acción contenido, el mensaje de que por medio de la organización y movilización popular se podía detener el riesgo y el despojo que se avecinaba con el gasoducto. Esta capacidad de agencia se fue extendiendo al resto de la comunidad por las prácticas y los discursos autoritarios de las empresas y los gobiernos, hasta que en una asamblea, el 11 de febrero de 2014, decidieron movilizarse para detener las obras.

**Figura. Activación de proceso de subjetivación política antagonista**



Fuente: elaboración propia.

El inicio de las obras y las irregularidades que los acompañaron activaron la experiencia de insubordinación en Amilcingo; así, por decisión de asamblea detuvieron los trabajos del gasoducto en terreno ejidal el de febrero de 2014, con el apoyo de habitantes de otras comunidades de Puebla y Morelos activando de esta manera el ciclo antagonista en esta comunidad. De esta manera, el movimiento antagonista implementaba un repertorio de confrontación que combino con el de acción contenida, de tal modo que a los volanteos, mítines, pintas, etc., se le sumaba el del paro de los trabajos.

Desde el inicio del movimiento, hubo dos ejes organizativos claves: la asamblea comunitaria y la radio bocina. La asamblea comunitaria fue la forma organizativa asumida por el movimiento, la cual era el máximo órgano de toma de decisiones

de movimiento. Por otro lado, la radio bocina se convirtió en un medio de difusión novedoso, además de los volantes y pintas, que fue estratégico para la lucha. Ambos espacios han ido evolucionando hasta la fecha.

Otro paso organizativo, más allá de la comunidad, fue la incorporación del movimiento de Amilcingo al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos-Puebla-Tlaxcala, como lo habían hecho Huexca y Jantetelco un par de años atrás. Con esto, el movimiento comunitario se situaba, como los otros, en una dinámica nacional. Además, la articulación con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y con el movimiento magisterial contra la reforma educativa iniciado en 2013

La táctica del gobierno en Amilcingo fue diferente a la ocupada en Huexca y Tepoztlán: en Amilcingo no hubo consulta, o algo por el estilo, para tratar de legitimar la construcción de las obras. De hecho, el ciclo antagonista contra las obras del gasoducto fue más corto que en las otras dos comunidades, sin embargo la represión fue más violenta. Aunque el contramovimiento existió desde un inicio, fue hasta el 10 de junio de 2014, dos meses después de la represión, que se formalizó. En presencia de diversas autoridades estatales y federal, en Casa de Gobierno, en Cuernavaca, firmaron el acta constitutiva del Consejo de Desarrollo Comunitario de Amilcingo en la cual se estipulaba que la comunidad aceptaba el gasoducto a cambio de diversas obras: una barda perimetral de la primaria Emiliano Zapata, un puente, luz en las calles, una planta tratadora, mejoras al centro de salud y, en general, promover obras en la zona oriente. Es decir, en Amilcingo primero reprimieron y después intentaron legitimar el gasoducto.

El movimiento mantuvo detenidas las obras durante tres meses; hasta que el 13 de abril de 2014, en un recorrido de vigilancia por el territorio de la comunidad, una comisión del movimiento fue interceptada y agredida por la policía estatal, lo cual desencadenó un fuerte enfrentamiento entre habitantes de la localidad y fuerzas policiacas. Estos hechos dejaron una persona herida de bala, dos

golpeados y cinco detenidas, entre ellas, mujeres. De esta manera, con una fuerte intervención policiaca, reanudaron las obras del gasoducto. Sin embargo, la tendencia antagonista y autónoma no se detuvo aquí.

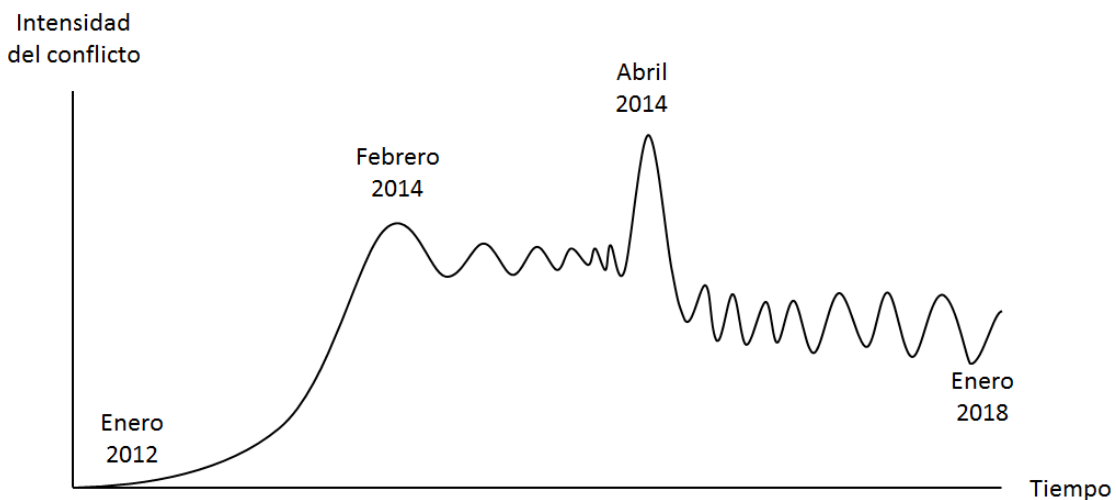
A pesar de que continuaron las obras, las experiencias de insubordinación y autodeterminación siguieron desarrollándose por tres ejes: 1) la asamblea comunitaria, 2) la radio comunitaria y 3) participación, articulación y solidaridad con movimientos nacionales.

A partir de la toma de la ayudantía por la lucha contra el gasoducto, se estableció una asamblea permanente que sesiona día con día por las noches. Esta dinámica nacida por el gasoducto se mantuvo constante, aun después de que enterraron los tubos. De esta manera, la disputa con el contramovimiento se trasladó a la lucha por no aceptar las obras impulsadas por el Consejo de Desarrollo Comunitario y a la lucha por la ayudantía municipal. Desde 2014 hasta 2017 ocurrieron diversos intentos por recuperar las instalaciones de la ayudantía y nombrar un comité afín a la CCC, sin embargo, no lograron dicho objetivo, al contrario: el movimiento antagonista y autónomo de Amilcingo no solo logró mantener en su control la ayudantía por medio de una asamblea que sesiona diario, sino que consiguió, mediante un recurso legal, regresar a la modalidad de elección por usos y costumbres. Ya en asamblea general por usos y costumbres, el 20 de mayo de 2012, se llevaron a cabo las votaciones para ayudante de la comunidad. Los resultados fueron favorables para el movimiento: 651 votos por 350 de la CCC.

Con la radio comunitaria sucedió algo similar que con la ayudantía. En un inicio, como radio bocina, fue utilizada por el movimiento para informar sobre el gasoducto, así, la radio bocina de trasladaba de una casa a otra para emitir su programación. Lejos de abandonar el proyecto con el inicio de las obras, la radio comunitaria continuó trabajando hasta que obtuvo una frecuencia en FM. Los niños, jóvenes y adultos son los locutores que día con día transmiten para diversas comunidades de Morelos y Puebla.

El primer contacto con otro movimiento nacional, diferente a los territoriales, fue con el movimiento magisterial que se oponía a la reforma educativa. Desde 2014, ha visitado a la comunidad diversas comisiones y caravanas de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación provenientes de Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Ciudad de México, entre otras, con las cuales se establecieron lazos de solidaridad mutua. Otra articulación nacional fue con el movimiento de Ayotzinapa, ya que uno de los 43 estudiantes desaparecidos, Jose Luis Luna Torres, es originario de Amilcingo. Por tal motivo, desde la desaparición de los normalistas, aquel 26 de septiembre de 2014, el movimiento sociopolítico se ha sumado a la lucha por la presentación con vida de los estudiantes. La tercera articulación nacional que ha sido significativa es la establecida con el Congreso Nacional Indígena, instancia organizativa donde participa el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El 22 y 23 de diciembre de 2014, Amilcingo fue sede de una de las comparticiones del Festival Mundial de las Resistencia y Rebeldías Contra el Capitalismo, en el cual participaron movimientos y organizaciones de diferentes partes del planeta. Además, Eleazer Zamora Pérez es concejal por Amilcingo en el Consejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena.

**Figura. Dinámica del conflicto en Amilcingo (2012-2017)**



Fuente: elaboración propia.

En suma, la dinámica del conflicto en Amilcingo ha tenido niveles del conflicto constante durante cuatro años (2011-2014). Desde que se dio el ascenso del movimiento en febrero de 2014, diversas experiencias de insubordinación y autodeterminación se han ido influyendo mutuamente. Así, la labor de los militantes de Amilcingo, que en 2012 y parte del 2013 participaron en luchas de otras comunidades, se complementó con el disenso que ocasionaron las prácticas y los discursos de empresas y autoridades, formando así, un movimiento antagonista autónomo que se ha extendido a lo largo del tiempo. Este movimiento ha pasado por momentos difíciles, como en la represión de abril de 2014, pero también ha obtenido logros trascendentales como la consolidación de la radio comunitaria, el regreso de los usos y costumbres y la representación de la comunidad en el Consejo Indígena de Gobierno. Si algo ha caracterizado a Amilcingo en los últimos cuatro años es la constancia de la insubordinación y el avance en la construcción de su autodeterminación.

#### **3.4.5 Alcances y retrocesos y proyectos paralelos**

Los alcances en Amilcingo se relacionan con los proyectos paralelos que se formaron durante el periodo de lucha y son calificados como logros en la organización y en la construcción de autonomía. Es así que, a pesar de que se llevaron a cabo las obras del gasoducto, se han alcanzado a construir diversos procesos comunitarios paralelos que están en marcha: 1) la radio comunitaria, 2) centro de salud comunitario, 3) biblioteca comunitaria, 4) ronda comunitaria, 5) escuela popular sabatina, 6) autodeterminación por usos y costumbres, 7) representación en el Consejo Indígena de Gobierno del Congreso nacional Indígena del Congreso Nacional Indígena, 8) articulación con otros movimientos y organizaciones estatales y nacionales.

Perdimos una batalla, pero ganamos organización [...] el gasoducto impulso la organización, enterraron los tubos se quedó la organización (Entrevista a Samir Flores Soberanes).

Todo esto fue a consecuencia del gasoducto, para aprender a organizarnos y cómo aprender a avanzar (Entrevista a Eleazer Zamora Pérez).

Los retrocesos de la lucha se relacionan con la continuidad de las obras; sin embargo, los avances conseguidos en otros ámbitos matizan la manera de asimilarlos. Además, se ubica al gasoducto como parte de un proceso más amplio y de más largo alcance, al igual que la lucha de la comunidad. Por este motivo, se interpreta la lucha como una batalla a la que le seguirán más. En este sentido, la generación de militantes forjada en esta lucha asume que llegaran nuevos ciclos antagonistas y que, por el momento, la correlación de fuerzas al interior de la comunidad se ha modificado.

Con la terminación de las obras del gasoducto en el territorio de Amilcingo se instala, como en el caso de Huexca y Tepoztlán, un escenario de incertidumbre y peligro por alguna falla que pudieran tener las obras en su funcionamiento. Si a esto se le agrega que esta localidad se encuentra en zona de riesgo volcánico y en zona sísmica, como lo demostrara el temblor del 19 de septiembre de 2017, además de la agudización de los conflictos intracomunitarios, se puede afirmar que las obras del gasoducto configuraron una sociedad del riesgo en Amilcingo.

#### **3.4.6 Proyecciones futuras**

Las proyecciones futuras de Amilcingo se relacionan con tres aspectos: 1) gasoducto, 2) luchas futuras y 3) el futuro de la comunidad. Con respecto al gasoducto hay dos opiniones. La primera que considera que en la lucha ante el gasoducto sólo queda la vía jurídica y la segunda plantea que la lucha debe continuar hasta su cancelación, junto con la de la termoeléctrica. En relación a las luchas futuras se prevé una segunda etapa de la lucha ante los nuevos proyectos que vendrán con el gasoducto. En la tercera proyección se tiene una visión

optimista para la comunidad, en donde se siguen desarrollando los proyectos actualmente vigentes y en donde los jóvenes y los niños relevarán a sus padres en la lucha por la autodeterminación de Amilcingo.

A futuro veo llegar otros actores o servidores públicos, alguien más como gobernador, alguien más como presidente municipal, en esa misma lógica de venirnos a chingar, en esa misma lógica de venirnos a querernos convencer, otras personas que vendrán a ser lo empresarios con su maquinaria presente por acá [...] Esa es la segunda batalla [...] pero esto en Amilcingo no va a parar, por este momento no está condenado a decir pues hay quedó o hay va a quedar (Entrevista a Samir Flores Soberanes).

Con el ejemplo que dejamos a hijos, nietos, nos imaginamos de un pueblo autónomo [...] Pensamos que Amilcingo aprenderá a ser autosustentable con las formas y maneras de solventar la economía, a través de su trabajo, sin tenerle que pedir al gobierno, no depender del gobierno, sino que depender de su propio trabajo. Se está caminando en una forma colectiva, de una forma comunitaria, vamos hacia ese éxito que habremos logrado (Entrevista a Eleazer Zamora Pérez).

Yo pienso que vamos a seguir ganando gente. Ahorita no ganó el dinero, ganó la conciencia de cada uno de los que participaron votando por los usos y costumbres. El dinero hoy no les sirvió a ellos [...] Y vuelvo a repetir, hay ganó la conciencia de cada quien, la dignidad que nunca se vende, la dignidad que está al frente, pero sin pedir nada, sin que le den algo a cambio... La gente buena es la que ganó [...] Y yo espero que haiga un futuro mejor para Amilcingo, si no nos doblegamos [...] que los de abajo estamos arriba hoy (Entrevista a Aarón Aguilar Linares).

La lucha en Amilcingo, como en Huexca y Tepoztlán, continuará.

### 3.5 Resultados y conclusiones

Una vez expuestos los hallazgos empíricos de los movimientos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo se está en condiciones de responder la pregunta de investigación de ¿cuál ha sido la dinámica/trayectoria de 2012 a 2017 de los procesos de subjetivación política en los movimientos sociopolíticos en el oriente de Morelos que se oponen a la termoeléctrica, la ampliación de la autopista La Pera-Cuautla, y al gasoducto? Para esto, según lo observado en los movimientos, se hace una distinción entre los militantes de los movimientos y los movimientos como un todo; así, los esquemas que se presentan son una aproximación gráfica de los procesos de subjetivación política de los movimientos sociopolíticos, ya que, en general, en la militancia de los tres movimientos se encuentran niveles altos de antagonismo y autonomía.

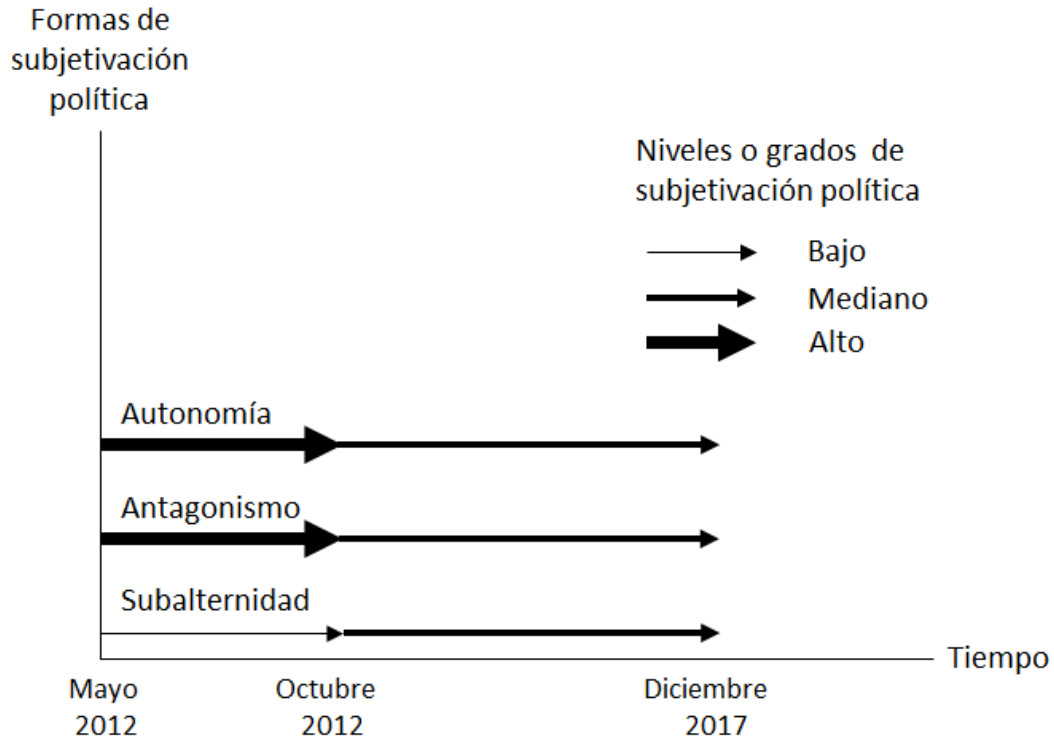
La lucha antagonista contra el riesgo, la destrucción y el despojo territorial dejó, en general, tres resultados:

- 1) Retraso de las obras.
- 2) Militancia y organización antagonista y autónoma.
- 3) Embriones locales de una nueva sociedad.

Durante este proceso de politización y subjetivación política, las posiciones, las acciones y los resultados de los movimientos variaron. Así, a partir del cruce de las prácticas y los discursos de politización, organización, movilización y realización con los indicadores de la operacionalización de las formas de subjetivación política (subalternidad, antagonismo y autonomía) se presentan los siguientes resultados: las gráficas de las trayectorias corresponden a la dinámica propia de cada movimiento, no una comparación entre ellos.



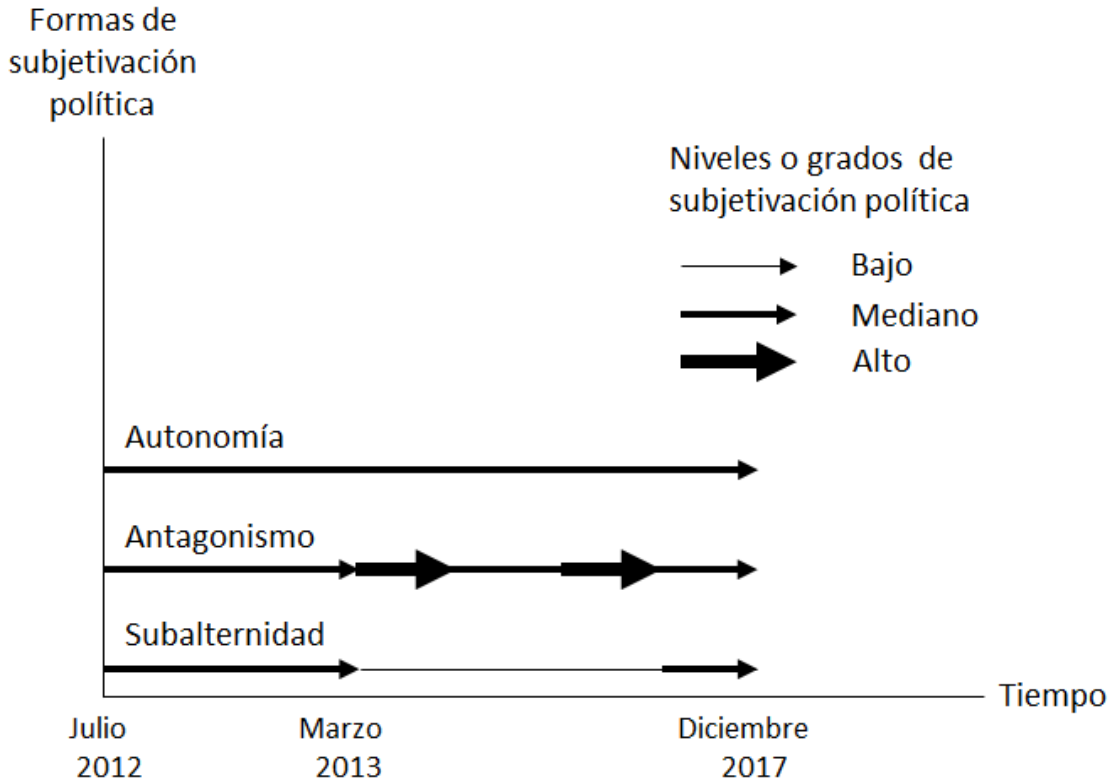
### 3.5.1 Huexca



Fuente: elaboración propia.

El movimiento en Huexca presentó altos grados de subjetivación política antagonista y autónoma entre mayo y octubre de 2012, con esto los niveles de subalternidad permanecieron bajos. Estas tendencias se modificaron entre octubre de 2012 y diciembre de 2017; así, los niveles de subalternidad aumentaron medianamente y los de antagonismo y autonomía disminuyeron en una relación proporcional. La subjetivación subalterna está presente, principalmente, en las capas sociales que decidieron desorganizarse y desmovilizarse y la subjetivación antagonista y autónoma se ubica en los militantes y el núcleo organizado que todavía permanece.

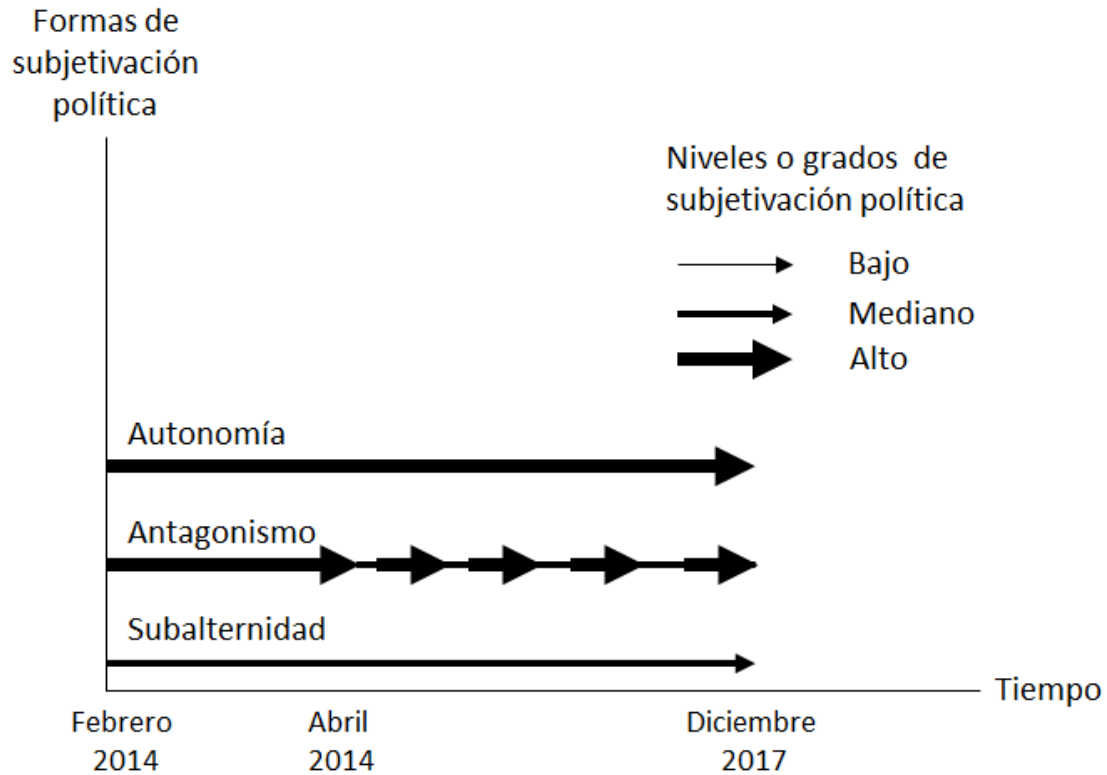
### 3.5.2 Tepoztlán



Fuente: elaboración propia.

El movimiento en Tepoztlán manifestó niveles medios de subalternidad, antagonismo y autonomía entre julio de 2012 y marzo de 2013. Dos tendencias se modificaron y una permaneció igual a partir de marzo de 2013; así la subalternidad disminuyó a sus niveles más bajos hasta la segunda mitad de 2017 y el antagonismo presentó aumentos y descensos intermitentes, por otro lado, la autonomía ha permanecido constante en un nivel intermedio. La subjetivación que presenta variaciones de subalternidad, antagonismo y autonomía corresponden con los pobladores que han tenido participación intermitente en la organización y movilización de la lucha. Mientras que la militancia constante presenta niveles altos de antagonismo y autonomía.

### 3.5.3 Amilcingo



Fuente: elaboración propia.

El movimiento en Amilcingo presentó dos ciclos de subjetivación política con sus respectivas tendencias. El primero, entre febrero y abril de 2014. En este ciclo hubo altos niveles de subjetivación antagonista y autónoma y grados medios de subalternidad. El segundo ciclo se presentó entre abril de 2014 y diciembre de 2017. En éste las tendencias de subjetivación subalternas y autónomas presentaron niveles constantes en relación al ciclo anterior, es decir, mantuvieron un grado medio de subalternidad y niveles altos de autonomía. Por su parte, la tendencia antagonista presentó intermitencia de niveles medios y altos. La subjetivación antagonista y autónoma ha estado presente, principalmente, en los militantes constantes del movimiento; aunque estas tendencias se han ido

extendiendo hacia otras capas de la población. La subjetivación subalterna se presenta en las militancias y simpatías intermitentes.

### **3.5.4 Conclusiones**

En este trabajo se identificó la formación y desarrollo de los movimientos sociopolíticos en Huexca, Tepoztlán y Amilcingo en el periodo que va del año 2012 al 2017. Mediante el análisis de las prácticas y los discursos de éstos se obtuvo una aproximación a los niveles y grados de politización, organización, movilización y realización.

Esta mirada de la dinámica de los movimientos permitió describir, analizar y explicar las experiencias de subordinación, insubordinación y autodeterminación y, a su vez, interpretar y explorar los procesos de subjetivación política subalternos, antagonistas y autónomos como algo complejo y en constante movimiento.

La emergencia de los movimientos antagonistas en estas tres comunidades reconfiguraron las relaciones de dominación-conflicto-emancipación, al grado de que después de seis años la termoeléctrica, el gasoducto y la autopista no han sido inaugurados. Además de las relaciones de conflicto que se establecieron con las obras, emergieron, desde el seno de las luchas, gérmenes de relaciones de emancipación en diferentes proyectos comunitarios.

Con esta investigación se hace una apuesta por hacer una lectura multidimensional de los fenómenos sociales, en particular, en este caso, de las luchas sociales. Por este motivo, a las cuatro dimensiones propuestas por Modonesi se le agrega una quinta en la cual se hace énfasis: el escenario. En la parte contextual (escenario) estatal y local se retoman sólo algunas variables, sin embargo, los estudios se pueden realizar agregando o tomando otros elementos. Esta manera de plantear las cosas es una invitación a problematizar y complejizar las diferentes vertientes teórico-metodológicas que existen hoy en día sobre la

movilización social. Desde este punto de vista queda pendiente incorporar, en este u otros estudios, más variables teóricas de análisis que sean abordadas con diferentes perspectivas metodológicas. Para tal efecto se puede ampliar el corpus de datos primarios y secundarios, así como otras herramientas metodológicas, lo cual permitirá tener una aproximación cada vez más integral sobre las luchas sociales y los procesos de subjetivación política. Además, a partir de los hallazgos empíricos de esta investigación (los megaproyectos como representaciones del riesgo, destrucción y despojo, entre otros) se pueden desarrollar diferentes nociones teóricas, es decir, a partir de este trabajo de investigación se puede recurrir a otros conceptos teóricos que enriquezcan la comprensión de los mencionados movimientos y/o de otros.

Este texto es una aproximación a la comprensión de la dinámica de los procesos de subjetivación política en tres comunidades en lucha, el cual puede ser contrastado o complementado con otros trabajos para tener una mirada más multidimensional de lo que sucede con estos tres pueblos de Morelos.

Los movimientos antagonistas de Huexca, Tepoztlán y Amilcingo han retrasado la inversión de capital público-privado en sus territorios. Durante este proceso de lucha y politización se ha forjado una nueva generación de militantes y núcleos de militantes territoriales con tendencias de subjetivación antagonistas y autónomas. Estos nuevos militantes territoriales, además de defender a sus comunidades de megaproyectos, han construido embriones de autodeterminación y se han incorporado a diferentes espacios estatales y nacionales de lucha. A pesar de que las obras puedan seguir su curso, sin poder asegurar que éstas vayan a funcionar, los movimientos antagonistas que han peleado en estos cinco años modificaron la correlación de fuerzas entre las clases subalternas y las clases dominantes, perdiendo, éstas últimas, la hegemonía y el control. Con esto, la historia de la dominación se ha transformado en la historia de la lucha.

En tiempos de sismos, en tiempos de cambio climático, en tiempos de agotamiento de la naturaleza... en fin, en tiempos de crisis civilizatoria, las experiencias, la politización y la subjetivación que se ha formado, entre otras cosas, alrededor del cuidado de la naturaleza y la colectividad, serán determinantes en las batallas que están por venir, serán determinantes en la que, quizá, sea la batalla más importante: la de la supervivencia de la humanidad en el planeta tierra.

# Anexos

## Anexo 1

---

### Guía de entrevistas

Fecha:

Hora:

Lugar (ciudad y sitio específico):

Entrevistador:

Entrevistado (nombre, edad, género, ocupación, dirección...):

#### Introducción

Descripción general del proyecto (propósito, participantes elegidos, motivo por el cual fueron seleccionados, utilización de los datos).

Características de la entrevista (confidencialidad, duración aproximada).

#### Preguntas

##### A) Contexto

##### Economía

1.- ¿Cuáles son las actividades económicas de la comunidad: campo, el comercio, la industria (obreros de distintas industrias), oficios (p. ejemplo: zapatería, mecánica, panadero, herrería, venta de comida, construcción de obra...), profesiones (maestro, licenciado, ingeniero, doctor, etc.), otras fuentes de ingreso (remesas —dinero enviado de otro país—, actividades ilegales, etc.)? ¿Cuáles son las más importantes?

2.- ¿Cómo cree que vive la comunidad en general (económicamente hablando, nivel de vida)?

1) Bien

2) Medianamente bien

3) Mal

3.- ¿Le alcanza el dinero para cubrir necesidades básicas: salud, comida, vivienda, vestido, educación?

- a) Sí
- b) A medias
- c) No

4.- ¿A qué cree que se deba esta situación económica en la comunidad y en su persona?

### **Sociedad**

1.- ¿Qué grupos/organizaciones o instituciones (civiles, agrarias, religiosas, laborales, culturales, políticas, deportivas, etc.) hay en la comunidad?

a) ¿Qué intereses prevalecen (están primero) en estas organizaciones?

- 1) Individuales (dirigentes)
- 2) Colectivos (todos los participantes)

a) ¿Cuáles son los objetivos de estas asociaciones?

- 1) Económicos
- 2) Sociales
- 3) Políticos
- 4) Culturales
- 5) Otros
- 6) Algo que quiera agregar

b) ¿Cómo es la convivencia/relación entre los participantes de estas agrupaciones?

1) Relaciones jerárquicas/verticales:

- Hay diferentes posiciones bien definidas en la estructura organizativa (diferentes puestos, cargos).
- Uno/pocos opinan.
- Toma de decisiones burocráticas (uno/unos pocos toman las decisiones).

2) Relaciones igualitarias/horizontales:



- No hay estructura organizativa (puestos, cargos) o la estructura es operativa: para cumplir con las tareas de la organización.
- Todos opinan.
- Toma de decisiones democrática (todos toman las decisiones).

c) ¿Qué relación hay entre estas agrupaciones?

1.- Intensidad de relaciones de cooperación

a) Fuerte b) Mediana c) Baja d) No hay

2.- Intensidad de relaciones de conflicto

a) Fuerte b) Mediana c) Baja d) No hay

3.- ¿A qué se deben estas relaciones de cooperación/conflicto?

### **Política**

1.- ¿Cómo es la actividad política-electoral de la comunidad?

a) ¿Cómo se eligen las autoridades de la comunidad (civiles, agrarias, comités, etc.)?

1.- ¿Qué tipo de relación de los aspirantes a cargos de autoridad hay con instituciones públicas, partidos políticos u organizaciones de otro tipo (cuáles)?

2.- ¿Cómo es el proceso de selección de autoridades?

- ¿Cómo es la campaña de los aspirantes (difusión de sus propuestas)?
- ¿Cómo es la selección de los aspirantes?
  - I. Votación directa (a mano alzada u otro mecanismo)
  - II. Votación secreta (urna u otro mecanismo)
- ¿Cómo se ejerce el voto?
  - ❖ Voto libre e informado (no hay coacción —física, económica, moral, psicológica, etc.—y se conocen las propuestas de los candidatos: objetivos, programa, estrategia)

- ❖ Voto forzado y desinformado (sí hay coacción —física, económica, moral, psicológica, etc.—y no se conocen las propuestas de los candidatos: objetivos, programa, estrategia)

b) ¿Cómo es la participación de la comunidad en las elecciones municipales?

1.- ¿Hay militantes de partidos políticos (¿cuáles?) en el pueblo?

- ¿Cuáles son las labores que realizan al interior de la comunidad?

2.- ¿Cuáles son los criterios para la votación en las elecciones municipales?

- ¿Cómo se informa la gente de las propuestas de los candidatos?

a) Televisión b) Radio c) Periódicos d) Internet, whatsapp e)  
 Propaganda de partidos políticos: mítines, pintas en pared, volantes f)  
 Otros (cuáles)

- ¿Cómo se ejerce el voto?

- ❖ Voto libre e informado (no hay coacción —física, económica, moral, psicológica, etc.—y se conocen las propuestas de los candidatos: objetivos, programa, estrategia)

- ❖ Voto forzado y desinformado (sí hay coacción —física, económica, moral, psicológica, etc.—y no se conocen las propuestas de los candidatos: objetivos, programa, estrategia)

c) ¿Cómo es la participación de la comunidad en las elecciones estatales y nacionales?

- ¿Cómo se informa la gente de las propuestas de los candidatos?

a) Televisión b) Radio c) Periódicos d) Internet, whatsapp e)  
 Propaganda de partidos políticos: mítines, pintas en pared, volantes f)  
 Otros (cuáles)

- ¿Cómo se ejerce el voto?

- ❖ Voto libre e informado (no hay coacción —física, económica, moral, psicológica, etc.—y se conocen las propuestas de los candidatos: objetivos, programa, estrategia)

- ❖ Voto forzado y desinformado (sí hay coacción —física, económica, moral, psicológica, etc.—y no se conocen las propuestas de los candidatos: objetivos, programa, estrategia)

2.- ¿Cómo es la actividad política-social de la comunidad?

a) ¿Hay organizaciones político-sociales (juveniles, laborales, agrarias, de mujeres, culturales, etc.), que participen en las decisiones sobre los asuntos colectivos de la comunidad? ¿Cuáles?

1.- ¿Cómo es la participación de la personas?

a) Militantes b) Simpatizantes c) Neutrales d) Opositores

2.- ¿Cuáles son los intereses que persiguen estas organizaciones: individuales o colectivos (económicos, sociales, políticos, culturales)?

4.- ¿Qué actividades realizan al interior de la comunidad?

### **Cultura**

1.- ¿Cuáles son los valores (educación, principios) que prevalecen en la comunidad?

a) Cooperación, solidaridad, colectividad b) Competencia, indiferencia, individualidad

2.- ¿Qué tipo de prácticas culturales se llevan a cabo en la comunidad (fiestas cívicas, fiestas patronales, ferias, mercados, etc.)

a) ¿Por qué participa la gente?

B ¿Cómo participa la gente?

### **B) Antecedentes**

1.- Movimientos anteriores

a) ¿En qué movimientos anteriores ha participado la comunidad?

1.- ¿Cuáles eran sus demandas (objetivos)?

2.- ¿Cuáles fueron sus resultados?

3.- ¿Qué relación hay con el movimiento actual?

- ¿Ideológica (principios, valores, objetivos)?
- ¿Organizativa (formas de organización: partidos, asambleas, sindicatos, organizaciones agrarias, etc.)?

- ¿Formas de lucha (marchas, tomas, mítines, actividades culturales)?
- ¿Simbólica (se hace referencia a luchas pasadas sin que haya un vínculo práctico, sólo discursivo)?

2.- ¿Cómo era la comunidad antes de la llegada del megaproyecto (termoeléctrica, autopista, gasoducto)?

a) Igual

b) Diferente

1.- ¿Modifico las actividades económico-laborales de la comunidad? ¿Cómo?

2.- ¿Modificó la estructura social (grupos de la comunidad, relación entre grupos, relación entre personas)? ¿Cómo?

3.- ¿Modificó la estructura política de la comunidad (agraria—comisariados—, civil —ayudantes—, comités, procedimientos para el ayuntamiento, gobernador y presidente de la república)? ¿Cómo?

4.- ¿Modificó los valores (educación, principios) que prevalecían en la comunidad? ¿Cómo?

a) Cooperación, solidaridad, colectividad b) Competencia, indiferencia, individualidad

5.- ¿Modificó las prácticas culturales se llevan a cabo en la comunidad (fiestas cívicas, fiestas patronales, ferias, mercados, etc.)? ¿Cómo?

2.- ¿Cómo era su vida antes de la llegada del megaproyecto (personal, social, económica, política y culturalmente)?

a) ¿Familiarmente?

b) ¿Económicamente?

c) Socialmente,

1.- ¿Cómo era su relación con otras personas?,

2.- ¿Participaba en algún grupo? ¿De qué forma?

d) Políticamente,

1.- ¿De qué manera se involucraba en los procesos políticos comunitarios, municipales, estatales y nacionales?

- Votando
- Militando (organización, partido... ¿Cuáles?)
- No participaba

### **B) Origen**

1.- ¿Cómo se enteraron del megaproyecto (termoeléctrica, autopista, gasoducto)?

2.- ¿Por qué y cómo inicio el movimiento?

a) Discursos y prácticas de la/s empresas.

1.- ¿Qué dijeron?

2.- ¿Cómo actuaron?

b) Discursos y prácticas de autoridades locales y gobiernos (municipal, estatal, nacional).

1.- ¿Qué dijeron?

2.- ¿Cómo actuaron?

c) Discursos y prácticas de la comunidad en resistencia

1.- ¿Qué hizo que la gente participara en el movimiento?

2.- ¿Cómo se organizaron?

3.- ¿Qué acciones realizaron?

4.- ¿Cómo se tomaron las decisiones?

5.- ¿Con qué organizaciones externas a la comunidad se coordinaron?

6.- ¿Cuál era la demanda del movimiento?

7.- ¿Hubo diálogo con las autoridades?

- ¿Cómo fueron los diálogos con las autoridades?
- ¿Qué resultados obtuvieron?

8.- ¿Cómo cambió la comunidad con el movimiento?

9.- ¿Cómo cambió su vida con el movimiento (forma de pensar, relacionarse con su familia, con la comunidad, etc.)?

3.- ¿Participó toda la comunidad en el movimiento?

a) Si

b) No

1.- Discursos y prácticas de los que no participaron.

### **C) Desarrollo**

1.- Durante estos 5 años (por año), ¿Cuáles han sido los hechos más impactantes (ya sea para bien o para mal del movimiento)?

a) En una escala de 0 a 10 (donde 0 significa sin importancia y 10 muy importante) califique la intensidad de los hechos.

a) ¿Cuáles fueron las distintas posiciones (opiniones)?

b) ¿Cómo se organizaron?

c) ¿Cómo participó la gente?

d) ¿Cómo decidieron qué hacer?

e) ¿Qué acciones emprendieron?

f) ¿Cómo difundieron lo acontecido?

g) ¿Se articularon con otras comunidades, organizaciones, etc.?

1.- ¿Cuáles fueron los discursos y las prácticas de la comunidad?

2.- ¿Cuáles fueron los discursos y las prácticas de las otras comunidades/organizaciones?

3.- ¿Cuáles fueron los acuerdos?

4.- ¿Qué acciones en conjunto se emprendieron?

i) ¿Dialogaron con el gobierno u otra entidad?

1.- ¿Cómo fue el diálogo?

2.- ¿Cuáles fueron los resultados?

#### **D) Alcances y retrocesos**

1.- ¿Cuáles han sido los logros del movimiento?

2.- ¿En qué ha retrocedido la lucha?

3.- ¿Cuál es la posición del movimiento actualmente (demanda, opinión)?

4.- En la actualidad:

a) ¿Cómo es la participación (sigue igual, ha aumentado, ha disminuido, ha cambiado)?

b) ¿Qué opina la gente?

c) ¿Cómo es la organización?

d) ¿Cómo es la toma de decisiones?

e) ¿Qué acciones realizan?

f) ¿Cómo las difunden?

g) ¿Se articulan con otros pueblos u organizaciones?

h) ¿Hay diálogo con el gobierno?

5.- Después de X (5 y 4 años) años:

a) ¿Cómo se ha modificado el movimiento?

b) ¿Cómo ha cambiado la comunidad?

c) ¿Cómo ha cambiado su vida?

#### **E) Proyectos comunitarios paralelos al movimiento**

1.- Además de la lucha contra los megaproyectos, ¿qué otras actividades (proyectos) ha tenido el movimiento?

a) ¿Cuáles son sus objetivos?

b) ¿Cómo se han organizado?

c) ¿Cuál ha sido su desarrollo?

**F) Proyecciones futuras**

1.- A futuro,

a) ¿Cómo se imagina usted?,

b) ¿Cómo se imagina al movimiento?

c) ¿Cómo se imagina a la comunidad?

**G) Algo que desee agregar.**

**Observaciones**

---





Realización	Articulación	Contactos e intercambios con otras organizaciones o grupos, actos solidarios, etc.	
	Negociación	Con otras organizaciones o grupos, con instituciones públicas o privadas	
	Autonomización	Formas, reglas y prácticas de ejercicio de poder autónomo	

## Bibliografía

Alexander, Jeffrey C. (1987). La centralidad de los clásicos. En A. Giddens y J. Turner. *La teoría social hoy*, (pp. 22-85). México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta)/Alianza Editorial.

Alguacil Gómez, Julio. (2007). Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos. *POLIS, Revista Latinoamericana*, (No. 17), pp. 1-33.

Alonso Herrero, José Antonio (2003). Metodología. México: Limusa Noriega Editores.

Almeyra, Guillermo. (2009). Los movimientos sociales rurales en América Latina hoy. *Documentación social*, (No. 152) (*Ejemplar dedicado a: Sociedad civil y nuevos movimientos sociales*), pp. 93-106.

Aronzo, Perla. (2008). La visión weberiana del conflicto social. *Conflicto Social, año I* (No. 0), pp. 108-131.

Ávila Sánchez, Hector. (2001) *La agricultura y la industria en la estructuración territorial de Morelos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Beltrán, Miguel Ángel. (2005). El dilema: Acción y estructura. Una visión desde Jeffrey Alexander y Anthony Giddens. *Revista Colombiana de Sociología*. (No.24), pp. 251-271.

Battle, Albert. (1992). *Diez textos básicos de ciencia política*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.

Batthyány, Karina. (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial*. Montevideo: Departamento de Publicaciones, Unidad de Comunicación de la Universidad de la República.

Cadena-Roa, Jorge. (2016). Las organizaciones de los movimientos sociales en México, 2000-2014. *Análisis*, 2016, (No. 1), pp. 3-24. México: Friedrich-Ebert-Stiftung.

Chavez Galindo, Ana María. (2000) Población, inequidad y pobreza en el Estado de Morelos. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Camacho, Damián. (2015). *México Encabronado, métodos, tácticas y estrategias del pueblo en la contradicción*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Camarero, Hernán. (2012). Una revisión acerca del estudio de la movilización de la protesta y la organización de los movimientos sociales a partir de las teorías de la acción colectiva. *Journal de Ciencias Sociales* de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo, *Año 1*, (No. 1), pp. 62-77.

Casco Peebles, Mariano. (2016). El inhóspito campo. Conflictividad social y marxismo latinoamericano. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, Año 8, (No. 14), pp. 1-7. Disponible en: <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/CL/article/view/5899/5389>.

Chiu Amparán, Aquiles. (2000). Melucci: la teoría de la acción colectiva. *Argumentos*, (No.37), pp. 79-92.

----- (2012). La teoría del framing: un paradigma interdisciplinario, *Acta Sociológica*, (No. 59), (septiembre-diciembre), pp. 77-101.

Colima, Leslie. y Cabezas, Diego. (2017). Análisis del rap social como discurso político de resistencia. *Bakhtiniana*, Año 2 (No. 12), pp. 25-44.

Coser, Lewis A. (1967). Karl Marx y la sociología contemporánea. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 11, (No. 3), pp. 347-357.

Concheiro, Luciano. (2012). *Zapata cabalga por el Tepozteco*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Duek, María Celia. (2009). Individuo y sociedad: Perspectivas teórico-metodológicas en la sociología clásica. *Argumentos (México, D.F.)*, Vol. 22 (No. 60), pp. 9-24. Recuperado el 15 de enero de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952009000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952009000200001&lng=es&tlng=es).

De la Garza Talavera, Rafael. (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque multidimensional. *Estudios Políticos, época 9* (No. 22), pp. 107-138.

Diani, Mario. (2015). "Revisando el concepto de movimiento social", *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (no. 9), pp. 1-15.

Fini, Daniele. (2015). Subalternidad, antagonismo y autonomía en la defensa del territorio comunitario en el sur de Guerrero. En Massimo Modonesi (coord.). *Movimientos subalternos, antagonistas y autónomos en México y América latina*, (pp. 85-101). México: La Biblioteca.

Fougeyrollas, Pierre. (1979). *Ciencias sociales y marxismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fuica González, Carlos. (2013). El discurso político de la resistencia en las redes sociales: el caso de los memes desde una perspectiva crítica y multimodal. *Contextos*, (No. 30), pp. 37-48.

Galafassi, Guido. (2008). Estado, capital y acumulación por desposesión. Los espacios rurales patagónicos y su renovado perfil extractivo de recursos naturales. *Revista Digital de la Escuela de Historia, año 1*, (No. 2), pp. 151-172.

----- (2011). "Teorías diversas en el estudio de los movimientos sociales. una aproximación a partir del análisis de sus categorías fundamentales". *Cultura y representaciones sociales, Año 6*, (No. 11), pp. 7-30.

Galicia, Segundo. (1978). *El método de investigación social*. Culiacán, Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, imprenta de Juan Pablos, S.A.

González Martínez, Jaime. (2008). Tasa de ganancia, transformaciones y fase actual del capitalismo, *Trayectorias*, Vol. 10 (No. 27), pp. 19-34.

Gutelman, Michel. (1974). *Capitalismo y reforma agraria en México*. México: Ediciones Era.

Harvey, David. (2004). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register*, p. 99-129. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/harvey.pdf>.

Hernández Romero, Yasmín, y Galindo Sosa, Raúl Vicente. (2009). La contemporaneidad del pensamiento de Durkheim, Weber y Marx. *Espacios Públicos*, vol.12 (No. 24), pp. 189-201.

Hernández Sampieri Roberto, Fernández Collado Carlos y Baptista Lucio Pilar. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/ Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Herreros Sala, Tomás. (2008). Entender los movimientos sociales desde otras miradas. En Pilar Heras i Trías (coord.), *La acción política desde la comunidad*. (pp. 97-124). Barcelona: Graó.

Ibarra, Pedro. (2005). ¿Qué son los movimientos sociales? En Pedro Ibarra. *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. pp. 77-100. Madrid: Síntesis.

Jasper, James M. (2012). “¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas”. *Sociológica*, Año 27 (No. 75), pp. 7-48.

Jiménez Solares, Carlos. (2007). Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. *XXVI Congreso de la Asociación*

*Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Lafforgue, Martín, y Sanyu (2007). *Sociología para principiantes: De Saint Simon a Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Era Naciente.

Lorenc Valcarce, Federico. (2014). Émile Durkheim y la teoría sociológica de la acción. *Andamios*, vol. 11 (No. 26), pp. 299-322. Recuperado en 14 de enero de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632014000300012&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632014000300012&lng=es&tlng=es).

Lomnitz-Adler, Claudio. (1982). *Evolución de una sociedad rural*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lorenzo Cadarso, Pedro Luis (2001). *Fundamentos teóricos del conflicto social*. España: Siglo XXI de España Editores, S.A.

Löwy, Michael. (1995). La dialéctica marxiana del progreso y la apuesta actual de los movimientos eco-sociales. *Ecología política*, (No. 10), pp. 97-106.

Mandel, Ernest. (1973). *Introducción a la Teoría económica marxista*. México: Ediciones Era S.A.

Mariña Flores, Abelardo. (2008). La fase actual de la economía mundial capitalistas: evaluación y perspectivas. En Y. Jubeto (Secretaría), IX Jornadas de economía Crítica: Bienestar y democracia económica global. Jornadas llevadas a cabo en Bilbao, España.

Mercado Maldonado, Asael, y González Velásquez, Guillermo. (2008). La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. *Espacios Públicos*, vol. 11 (no. 21), pp. 196-221.

Meyenberg, Yolanda. (2006). Cultura política: un concepto manuable. En: Víctor Alarcón Olgún (coord.), *Metodologías para el análisis político. Enfoques, procesos*

*e instituciones*, (pp. 93-119). México: Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdés.

Millán, Mario Ignacio. (2009). Los análisis contemporáneos sobre movimientos sociales y la teoría de la lucha de clases. *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, Año 2* (No. 1), pp. 56-85.

Moctezuma Navarro, David. (2001). *La finanzas municipales en Morelos*. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, Serie Cuadernos del CRIM.

Modonesi, Massimo. (2008). Crisis hegemónica y movimientos antagonistas en América Latina. Una lectura gramsciana del cambio de época. *Contra corriente, Vol. 5*, (No. 2), pp. 115-140.

----- (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires Sociales Publicaciones, Prometeo Libros.

----- (2016). *El principio antagonista. Marxismo y acción política*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, ITACA.

Modonesi, Massimo, e Iglesias, Mónica (2016). Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida? *De Raíz Diversa, vol.3* (No. 5), pp. 95-124.

Navarro Trujillo, Mina Lorena (2015). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales de México*. México: Bajo Tierra A.C. y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: Bajo Tierra Ediciones.

Offe, Claus. (1992). "Nuevos movimientos sociales: Desafío a los límites de la política institucional" en Claus Offe (coordinador). La gestión política. *Colección Ediciones de la Revista de Trabajo*, (No. 36), pp. 215–269



Olivé, Antonio. (7 de noviembre de 2013). El "motor" de la Historia y el dilema estructura-sujeto [Mensaje en un blog]. Marx desde cero. Recuperado de <https://kmarx.wordpress.com/2013/11/07/el-motor-de-la-historia-y-el-dilema-estructura-sujeto/>.

Ordoñez Gutiérrez, Sergio. (2002). *La nueva industrialización en Morelos. Evidencia empírica y elementos teórico-metodológicos para el estudio de la industrialización regional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Osorio Urbina, Jaime Sebastián. (2004). "Crítica a la ciencia vulgar. Sobre método y epistemología en Marx", *Revista Herramienta*, (No. 26), pp. 59-75. Consultado en: <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2011/10/crc3adtica-a-la-ciencia-vulgar-sobre-el-mc3a9todo-y-epistemologc3ada-en-marx.pdf>.

Peña González, Rodrigo (2014). Del corredor seguro al corredor de la violencia. Análisis de una franja violenta en Morelos. En Sergio Aguayo (coord.), Rodrigo Peña González y Jorge Ariel Ramírez Pérez (compiladores), *Atlas de la seguridad y violencia en Morelos*, pp. 224-235. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia.

Pont Vidal, Josep. (1998). La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica. *Papers: Revista de Sociología*, (No. 56), pp. 257-272.

Puga Espinoza, Cristina. (2011). Una nueva mirada a los clásicos. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, vol. 56 (No. 212), pp. 111-113.

Ramírez Zaragoza, Miguel Ángel. (2016). Amanera de introducción. Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI. En Miguel Ángel Ramírez Zaragoza (coord.), *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, pp. 19-57. México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Red Mexicana de Estudio de los Movimientos Sociales.

Reguant Álvarez, Mercedes, y Martínez-Olmo, Frencesc. (2014). Operacionalización de conceptos/variables. Barcelona: Dipòsit Digital de la UB.

Restrepo, Eduardo. (2012). *Antropología y estudios culturales. Disputas y confluencias desde la periferia*. México: Grupo Editorial Siglo Veintiuno.

Retamozo, Martín (2009). Orden social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de los movimientos sociales. *Athenea Digital*, (No. 16), pp. 95-123. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/560>.

Revilla Blanco, Marisa. (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*, (No. 5), pp. 1-18.

Revilla Blanco, María Luisa. (2010). América Latina y los movimientos sociales: el presente de la “rebelión del coro, *Nueva sociedad*, (No. 227) (mayo-junio), pp. 51-67.

Revueltas, José. (1980). *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*. México: Ediciones Era, S.A.

Romero, Laura Patricia. (1991). Metodología de los movimientos sociales regionales: una visión historiográfica. En Victor Gabriel Muro y Manuel Canto Chac (coords.), *El estudio de los movimientos sociales- teoría y método*, (pp. 51-68). Zamora, Michoacán, México: Colegio de Michoacán- UAM-X.

Rossi, Federico M. (2006). Movimientos sociales. En Luis Aznar y Miguel De Luca (coords.), *Política. Cuestiones y problemas*, (pp. 255-302). Buenos Aires: Emecé Editores S.A. / Ariel.

Sánchez Serrano, Rolando. (2001). “La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados”. En María Luisa Tarres. *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Ed. Porrúa, El Colegio de México —FLACSO; México.

Sandoval, Marcela. (2016). Subjetivación política de los estudiantes chilenos. *Amnis*. Disponible en <https://journals.openedition.org/amnis/2840>.

Sautu, Ruth. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.

----- (2006). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

Serrano, Raúl. (2016). Aportaciones teóricas para la interpretación de los conflictos sociales históricos. *Revista de Historiografía*, (No. 24), pp. 273-290.

Silva García, G. (2008). LA TEORÍA DEL CONFLICTO. Un marco teórico necesario. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, vol. 11 (No. 22), pp. 29-43.

Sztompka, Piotr (1995) “19. Los movimientos sociales como fuerzas del cambio”. En Piotr Sztompka, *Sociología del cambio social*, pp.303-329. Madrid: Alianza. (Universidad Textos, 153).

Tarrés Barraza, María Luisa. (1992). Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva. *Estudios sociológicos*, Vol. 10, (No. 30), pp. 735-758.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.

Tassin, Etienne. (2012). De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze. *Revista de Estudios Sociales*, (No. 43), pp. 36-49.

Taylor y Bogdan (1987) “Introducción. Ir hacia la gente.” En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós: Barcelona, pp. 15-27.

Van Dijk, Teun Adrianus. (1996). Análisis del discurso ideológico, en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, No. 6. (UAM-X, México), pp.15-43.

------. (2003). La multidisciplinaridad del Análisis Crítico del Discurso: un alegato a favor de la diversidad. En Ruth Wodak y Michael Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 143-177). Barcelona: Gedisa.

------. (2005a). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, No. 29 (año 10), pp. 9-36.

------. (2005b). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*, No. 2 (Vol. 2), 15-47.

Van Dijk, Teun Adrianus y Mendizábal, Iván Rodrigo. (1999). Análisis del discurso social y político. Quito, Ecuador: Escuela de Comunicación Social, Universidad Politécnica Salesiana, Ediciones ABYA-YALA.

Velázquez García, Mario Alberto. (2006). *Las luchas verdes. Los movimientos ambientalistas de Tepoztlán, Morelos, y el Cytrar en Hermosillo, Sonora. Tesis doctoral*, El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

Vela Peño, Fortino. (2001) “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”. En M.L. Tarres (coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, pp. 63-95, México: Porrúa, El Colegio de México —FLACSO.

Vennesson, Pascal. (2007). “Estudios de caso y seguimiento de procesos: teorías y prácticas” En Donatella della Porta y Michael Keating (eds.). *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista*, (pp. 237-254). Madrid: Akal.

Wainemann, Catalina (2004) “Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales”. En C. Wainerman, Catalina y R. Sautu (comps.). *La trastienda de la investigación*, (pp. 25-34). Buenos Aires: Lumiere.

Wallerstein, Immanuel. (2003). ¿Qué significa hoy ser un movimiento anti-sistémico? *OSAL: Observatorio Social de América Latina*, (No. 9) (ene. 2003- ), pp. 179-184.

Wieviorka, Michel. (2010). El conflicto social. *Ecole des Hautes Etudes en Sciences ales, France: Sociopedia. isa, DOI: 10.1177/205684601056*, pp. 1-10.

Zabludousky Kuper, Gina. (2010). *Modernidad y globalización*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. México: Siglo XXI Editores.

Zibechi, Raúl. (2017). *Movimientos sociales en américa latina. El mundo otro en movimientos*. México: Bajo Tierra A.C., Comunidad Autonomía y Libertad (Comunal), El Rebozo.

Zofío, Ricardo, y Bonavena, Pablo. (2008). El objetivismo sociológico y el problema del conflicto social: la perspectiva de Emilio Durkheim. *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social, Año 1 (No. 0)* , pp. 81-107.

## Fuentes videográficas

Emergencia Mx. (2013). Asamblea de comuneros Tepoztlán 18/08/2013. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=XQ2AR66j-gQ>.

ProyectoECOS. (2012), Modelos teóricos vigentes para estudiar los movimientos sociales: Jorge Cadena [video]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=OeYmT8euMJo>.

Frente en Defensa de Tepoztlán. (2012). [Tepoztlán] Ampliación de la Autopista. Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=hP4P\\_-fbQKg](https://www.youtube.com/watch?v=hP4P_-fbQKg).

## Periódicos

Torres, K. (2012). Ductos de gas ponen en riesgo a tres estados. *El Universal*. Recuperado de: <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/87430.html>.

Morelos, Rubicela. (2012). Bloquean construcción de planta termoeléctrica de CFE en Morelos. *La Jornada*, p. 34. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/17/estados/034n1est>.

Bartra, Armando. (2013). La defensa del territorio ¿nueva etapa del movimiento campesindio? *La Jornada del campo*. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/21/cam-defensa.html>.

------. (2014). La defensa del patrimonio y del territorio, signo de los tiempos. *La Jornada del campo*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/19/cam-defensa.html>.

## Referencias

Cámara de Diputados. (2016). Zonas Metropolitanas Morelos. Presentación “Zonas metropolitanas de Morelos”, de la Comisión de Desarrollo e

CONEVAL. (2010). Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social. Recuperado de: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/45732/Morelos\\_020.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/45732/Morelos_020.pdf).

Contreras Maya, Manuel José. (2011). Análisis Costo-Beneficio LA PERA – CUAUTLA. Presentación de la Dirección de Proyectos de Inversión Financiada Subdirección de Desarrollo de Proyectos de la Comisión Federal de Electricidad. Recuperado de: <http://manueljosecontrerasmaya.org/descargas/AnalisisCostoBeneficio.pdf>.

INAFED. (2018). Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Recuperado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM17morelos/municipios/17020a.html>.

Infraestructura del estado de Morelos del gobierno del estado de Morelos, a nombre de Elizabeth Anaya Lazúrtegui. Recuperado de: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=6&ved=0ahUKEwjH4->

[aw\\_q3aAhWE7IMKHT8LA3EQFghEMAU&url=http%3A%2F%2Fwww5.diputados.gob.mx%2Findex.php%2Fesl%2Fcontent%2Fdownload%2F54666%2F2751](http://www.diputados.gob.mx/index.php/esl/content/download/54666/2751).

[33%2Ffile%2FZonas%2520Metropolitanas\\_Morelos-laz%25C3%25BArtegui.pdf&usg=AOvVaw2b0ISLsKdL2KmlcH0ScfTK](#).

INEGI. (1970). IX Censo general de población 1970.

----- (1990). XI Censo general de Población y Vivienda 1990. Tabulados básicos.

----- (2000). Censo general de población y vivienda 2000, ITER2000.

----- (2010a). Censo de población y vivienda de menos de 5000 habitantes, 2010

----- (2010b). Censo de población y vivienda 2010.

----- (2010c). Censo de Población y Vivienda 2010: Tabulados del Cuestionario Ampliado.

Programa de Ordenación de la Zona Conurbada Intermunicipal, en su Modalidad de Centro de Población de Cuernavaca, Emiliano Zapata, Jiutepec, Temixco y Xochitepec. (2008).

UNAM. (2011). Instituto de Ciencias Físicas, Universidad Nacional Autónoma de México, presentación: Proyecto Integral Morelos CCC Centro y Gasoducto Tlaxcala-Puebla-Morelos. Recuperado de: <http://em.fis.unam.mx/public/mochan/blog/20110803proyectoMorelos.pdf>.